

97



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

ANALISIS DE LA PAREJA LESBICA MEXICANA DESDE UN ENFOQUE SISTEMICO

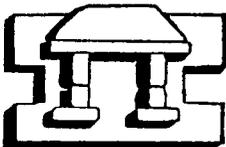
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

IRMA HERNANDEZ LOPEZ
HAYDEE HURTADO ALCANTARA

ASESORES: MTRA. MA. ROSARIO ESPINOSA SALCIDO
LIC SUSANA GONZALEZ MONTOYA
LIC. RAUL RODRIGUEZ TOVAR



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO,

2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Muy especialmente dedicamos esta tesis a las parejas participantes,
su apoyo fue indispensable para cumplir una de nuestras metas.
Gracias por darnos su confianza y compartir con nosotras
una parte muy importante de sus vidas.*

AGRADECIMIENTOS

A la Maestra Rosario Espinosa por dirigir el proyecto y darnos las herramientas necesarias para realizarlo, y sobre todo por respetar nuestra forma de trabajo. Gracias por darnos la oportunidad de aprender y compartir esta experiencia que nos ha dejado muchas satisfacciones.

Agradecemos a los profesores Susana Gonzáles y Raúl Rodríguez por participar y crear en nuestro trabajo.

Especialmente a Rosa por su ayuda, sus comentarios y opiniones; pero sobre todo por su amistad.

Haydeé e Irma.

A DIOS

Por acompañarme en todo el camino que llevo recorrido y por facilitarme los medios para concluir mi formación profesional.

A MI MAMA

Por haberme brindado la oportunidad de terminar una carrera aún con las dificultades a las que te enfrentaste. Gracias a tu cariño y apoyo he podido cumplir una meta más en mi vida. Te quiero mucho.

A MIS HERMANOS OMAR Y MIGUEL ANGEL

Porque junto con mi mamá siempre me brindaron un apoyo incondicional, les agradezco el que me hayan echado porras en mis estudios, y se que este triunfo lo disfrutan tanto como yo. Los quiero.

A FERNANDO

Por estar conmigo cuando te he necesitado, por tu cariño y porque en cuestión académica siempre me has dado una crítica constructiva, incluyendo la de este trabajo.

A MA. DE LA LUZ PADILLA

Por tus consejos y por todo el apoyo que siempre me has brindado sin esperar nada a cambio.

A LUIS ESTREVEL

Por haber modificado con tus palabras mi perspectiva de ver la vida, lo que me ha sido de gran utilidad desde entonces y de alguna forma me ayudó para concluir este trabajo.

A MIS AMIGOS

DIANA, RICARDO Y MAGALI por haber sido las primeras personas que me enseñaron el verdadero significado de la amistad, lo que fue muy valioso en una etapa de mi vida.

IRMA por la amistad que hemos llevado y por tu colaboración para la realización de esta tesis.

GABY, NAYE Y ANGELICA por su compañía y por haberme brindado más allá de conocimiento una experiencia de vida.

A LA UNAM

Por abrirme sus puertas y darme la oportunidad de adquirir gran parte de los conocimientos que ahora poseo.

Haydeé

Especialmente a mis papás, por darme su apoyo y amor incondicional, y por ser un ejemplo a seguir.

A mis hermanos, porque cada uno de ustedes, a su manera, ha estado conmigo siempre.

Con especial afecto a mis Amigas, con quienes he compartido los momentos de crisis y también las alegrías; y juntas hemos aprendido y experimentado situaciones que nos han hecho crecer como personas y psicólogas.

Con mucho cariño a la persona que siempre ha creído en mí y con quien he tenido grandes momentos que difícilmente pueden olvidarse, tú una persona muy importante en mi vida.

*Finalmente a ti, tu recuerdo sigue presente.
ICH-LIEBE-DICH.*

Irma

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo identificar los patrones de interacción en parejas lésbicas establecidas, contemplando su ciclo vital, los factores psicosociales y las principales problemáticas, tanto en las interacciones con las familias de origen, con la sociedad y de la vida en pareja. Participaron dos familias lésbicas: la familia 1 está conformada por L. y M., viven juntas desde hace 10 años; la familia 2 está constituida por J. y M. quienes viven juntas desde hace 5 años aproximadamente. Se utilizó la metodología cualitativa, específicamente la historia de vida temática. Los resultados muestran que la amistad, la solidaridad, la libertad, el desarrollo personal, la búsqueda de nuevas modalidades afectivas y sexuales son puntos fuertes que distinguen y enriquecen a las familias lésbicas y las llevan a conformar su propio sistema familiar. En lo referente a las interacciones con las familias de origen y con la sociedad, se encontró que estas varían dependiendo de las circunstancias y de las personas, y van desde la aceptación total hasta el rechazo. Se concluye que la familia lésbica pasa por varias etapas (amistad, enamoramiento, noviazgo, decisión de formar una pareja y pareja estable), similares a una familia heterosexual, pero que tiene sus particularidades y su propia dinámica familiar.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I. PAREJA Y FAMILIA.....	6
1.1 <i>Conformación de la pareja heterosexual.....</i>	6
1.1.1 Teorías que explican la elección de pareja.....	7
1.1.2 Factores biológicos.....	10
1.1.3 Factores culturales.....	11
1.1.4 Factores psicológicos.....	13
1.2 <i>Conformación de la Familia heterosexual.....</i>	16
1.2.1 Construcción del género.....	17
CAPITULO II. LESBIANISMO.....	23
2.1 Historia del lesbianismo.....	25
2.2 Características de la homosexualidad femenina.....	34
2.3 Identidad lésbica.....	38
CAPITULO III. PAREJA Y FAMILIA LESBICA.....	45
3.1 Puntos de encuentro entre lesbianas.....	45
3.2 Conformación de la pareja de lesbianas.....	47
3.3 Aspectos presentes en la relación de pareja.....	48
3.4 <i>Familia lésbica.....</i>	56
3.4.1 La decisión de tener hijos.....	63
3.4.2 Principales problemáticas de la familia lésbica.....	68
CAPITULO IV. LA TEORÍA SISTÉMICA COMO UNA ALTERNATIVA AL ESTUDIO DE LA FAMILIA LESBICA.....	78
4.1 La teoría sistémica.....	78
4.2 Algunas investigaciones sobre el lesbianismo.....	84
METODOLOGÍA.....	101
RESULTADOS.....	107
DISCUSIÓN.....	144
CONCLUSIONES.....	159
REFERENCIAS.....	163

INTRODUCCIÓN

La familia es una institución que se ha considerado básica dentro de la sociedad, puesto que por medio de ésta se va formando a los miembros que pertenecen a ella, y es la encargada de transmitir las costumbres, normas, valores, etc.

En los últimos años han acontecido cambios sociales en todo el mundo y en nuestro país, por ejemplo la liberación homosexual, cambios que han afectado los esquemas clásicos de familia, y han aparecido nuevas formas de estructura familiar.

Actualmente se considera que la familia está pasando por una crisis ya que no se conceptualiza de la forma tradicional (pareja heterosexual), al respecto Shorther (cit. en Burin y Meler 1998) menciona que la familia se hunde y cree será reemplazada por la pareja libre, y contrariamente a las posturas que anuncian la muerte de la familia el autor considera que así como la estructura familiar ha cambiado sin desaparecer a lo largo de la historia conocida, persistirá alguna especie de arreglo familiar en el futuro. Como menciona Thibault (1972) la pareja va evolucionando al ritmo de la historia de las sociedades, por lo que consideramos que dicha evolución puede explicar la unión de parejas homosexuales. Un ejemplo de ellos es la conformación de la familia de lesbianas.

La familia lésbica existe para reconocer, cobijar y formar posibilidades creativas que aguardan en cada ser humano. Lo que sienta el fundamento de bienestar de todos los miembros de una familia es la experiencia de un hogar construido por dos individuos de cualquier sexo que cooperan y se aman, aportando sus diversos dones a la creación de un ambiente sustentador (Monzón, 1997).

Considerando que el estudio de la familia lésbica es un acontecimiento relativamente reciente es importante hacer un recorrido histórico.

De la historia del lesbianismo se tienen muy pocos datos, pero aún así se evidencian hechos que revelan que ha existido siempre. Tenemos que el amor entre mujeres ha sido por siempre conocido, desde largos periodos en la Grecia

Clásica donde la historia señala como primera lesbiana a Safo, famosa poetisa que vivía en la Isla de Lesbos y quien cantaba en sus obras la belleza de las muchachas y el amor sexual entre mujeres, además mantuvo una especie de escuela para muchachas donde las introducía a las bellas artes y orientaba grupos con fuertes sentimientos homosexuales.

En el siglo XVIII cuando las presiones en las mujeres se hicieron menos severas, hubo un asombroso número de mujeres que invirtieron sus papeles. El registro anual reporta quince casos de esta índole entre 1761 y 1815. Una de estas mujeres se casó fingiéndose hombre.

A finales de los años setentas, grupos de lesbianas en todo el mundo se involucraron en las actividades para la liberación sexual de los hombres gay que proliferaron durante esa década. Empezaron a conformar grupos y organizaciones para radicalizar la sexualidad de las mujeres. El movimiento lésbico llegó a América Latina por dos vertientes: primero como una lucha homosexual, posteriormente con la influencia del movimiento feminista latinoamericano y sus encuentros como una lucha lésbica, aspectos que caracterizaron a la comunidad lésbica mexicana.

El lesbianismo de hoy no se entiende sin el movimiento feminista, la liberación gay y la revolución sexual de los años setenta, en ellos se encuentran las bases ideológicas de la identidad lésbica contemporánea. En *primer lugar* surgió la idea de una vida afectiva y sexual independiente de los hombres: ni la identidad ni la madurez, ni la felicidad, ni el deseo ni el placer sexuales de la mujer dependen de ellos. En *segundo*, apareció la idea de que la mujer no necesita casarse ni tener hijos para realizarse plenamente. En *tercer lugar*, está la idea de que dos mujeres pueden valerse por sí mismas, en lo material y en lo emocional. Todos esos conceptos, que reflejan transformaciones sociales y económicas reales, constituyen el trasfondo ideológico de la identidad y la pareja lésbicas actuales.

Se puede entender que la familia lésbica tiene una organización familiar muy particular, ya que ambos miembros de la pareja son mujeres que comparten una vida en común, un techo, un espacio físico y que en la cotidianidad establecen

hábitos de convivencia muy característicos, y además las prácticas sexuales son diferentes.

Al parecer, para este tipo de familias la maternidad, antiguamente la función más importante de la mujer, deja de tener vigencia y sobre todo deja de ser el motivo de vida de la mujer.

De esta particular estructura familiar, las investigaciones son mayormente realizadas en el extranjero, entre las cuales encontramos las de March (1977), Linnhoff (1978), Peters y Cantrell (1993), Monzón (1997) y Gafo (1997), dando a conocer que el lesbianismo se vive y se percibe de maneras distintas en Europa y América Latina, ya que las estructuras y relaciones familiares y los conceptos de masculinidad y feminidad son variados.

En México es poca la investigación que contempla a este sector de la población, y partiendo del hecho de que los estudios sobre el lesbianismo no son de fácil exportación, es de vital importancia recobrar las experiencias de las lesbianas mexicanas y de su vida en pareja.

Las formas como se relacionan las lesbianas en la sociedad son muy diversas, en México han sido desconocidas por mucho tiempo, por lo que se vuelve de suma importancia el recobrar las experiencias de este segmento de la población.

El estudio sobre el lesbianismo y familia lésbica en México se dificulta, en principio debido a la carencia de una definición precisa sobre la condición lésbica y por la falta de elementos que permitan concretar el análisis profundo de esta situación, ya sea por la dispersión de la información, pues la mayoría se encuentra en archivos personales o por ser un movimiento que por muchos años ha estado trabajando de forma semi-clandestina y marginalmente, y del que no se ha llevado a cabo un registro continuo y formal (Hernández, 1996).

Entre las investigaciones que se han realizado en nuestro país encontramos la tesis de Montenegro (1979) titulada "Rasgos de personalidad de un grupo de mujeres homosexuales"; "La cara pública de la lesbianidad en la Ciudad de México" realizada por Hernández (1996); y encontramos las investigaciones de Mogrovejo, quien ha contribuido de manera importante en el conocimiento de las lesbianas en México con sus libros "El amor es bxh/2. Una propuesta de análisis

histórico-metodológico del movimiento lésbico y sus amores con los movimientos homosexual y feminista en América Latina" (1996) y "Un amor que se atrevió a decir su nombre" (2000). Estas investigaciones abordan diferentes aspectos de la comunidad lésbica que van desde la vida cotidiana (socialización, personalidad, la salida del clóset y relaciones sexuales) hasta el aspecto sociopolítico del fenómeno lésbico, ninguna de ellas profundiza en lo que es la vida en pareja.

En este contexto tiene relevancia lo afirmado por Castañeda (1999) en relación a que es de suma importancia que en América Latina nos actualicemos en el tema de la homosexualidad en general, pues los homosexuales se han vuelto más visibles en nuestra sociedad; cada día *salen más del clóset*,¹ y en números crecientes buscan ayuda psicoterapéutica. Sin embargo, todavía en muchos países faltan psicólogos o psiquiatras que conozcan a fondo el tema.

En México esta nueva modalidad de familia implica un estudio psicológico a profundidad, con un método de investigación que proporcione los elementos necesarios para recabar información fidedigna, y junto con un enfoque teórico óptimo lograr un análisis de la familia lésbica verídico.

Esta investigación se aborda desde el enfoque sistémico, ya que esta teoría ha tenido una contribución muy importante para explicar y analizar la dinámica y estructura familiar (Minuchin, 1989). En muchos trabajos de investigación tanto teóricos como aplicados, se ha utilizado la visión sistémica para la intervención terapéutica familiar con características específicas, es así como se habla de diferentes tipos de familias, ya sea una familia con el padre alcohólico (Rojas y Vara, 1997; Sánchez, 2000), familias en donde hay un miembro que padece Alzheimer, (Bonilla, Chávez y Montiel, 1999), donde hay un miembro drogadicto (Caballero, 2000), familias con una persona que padece retardo en el desarrollo (Becerra y García, 1997), el divorcio en la familia (Díaz, 1996), etc. Son muchas las temáticas abordadas con el enfoque sistémico, y a pesar de esta diversidad no hemos encontrado un trabajo en donde el tema de investigación sea la familia de lesbianas.

¹ El término salir del clóset se refiere al hecho de asumir plenamente la homosexualidad, tanto en la esfera pública como en la íntima (Castañeda, 1999).

En psicología hasta hace poco predominó el uso de métodos cuantitativos para el estudio de los grupos sociales, incluyendo a la familia; esta tiene características que la hacen un grupo social único: privacidad, sentido de conciencia colectiva, relaciones consanguíneas, tradiciones compartidas e involucramiento intenso. Es por ello que los métodos cualitativos son particularmente adecuados para estudiarla, pues a través de su utilización se puede llegar a comprender que significado tienen los sucesos y experiencias de la vida para cada uno de los miembros de la familia (Zohn, 1997).

Particularmente la historia de vida es el método de investigación que cubre las perspectivas de este estudio. La historia de vida es una descripción y reconstrucción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista. En la historia de vida temática lo importante es rescatar la percepción y el testimonio de los miembros de la familia lésbica, en los cuales se manifiestan sus experiencias y puntos de vista, con el propósito de rescatar su historia.

El objetivo general de la presente investigación es identificar los patrones de interacción en parejas lésbicas establecidas, contemplando su ciclo vital, los factores psicosociales y las principales problemáticas, tanto en las interacciones con las familias de origen, con la sociedad y de la vida en pareja.

CAPITULO I

PAREJA Y FAMILIA

1.1 Conformación de la pareja heterosexual.

El hombre establece relaciones con el mundo a través de los grupos en los cuales se inserta. Estas relaciones han sido clasificadas por Fernández (1989) como sociales y psicológicas o interpersonales.

Las de tipo social se erigen sobre determinadas relaciones de producción y se forman según la posición que ocupe cada uno en el sistema de la sociedad, siendo por tanto objetivas e interpersonales.

Las relaciones interpersonales pueden comprenderse en un continuo que va desde las relaciones funcionales establecidas para el logro de un objetivo o colaboración hasta las expresivas o de apoyo recíproco, en las cuales una persona existe para otra en tanto individuos únicos.

En el amplio campo que abarca las relaciones interpersonales, hacer amigos y encontrar pareja son de las cosas más importantes en la vida. No obstante, probablemente son las más difíciles de lograr y sobre todo entender y explicar como se da el proceso para lograr dicha relación.

Dada la importancia de estos temas, pensadores, filósofos, sociólogos y psicólogos han analizado y estudiado esta área de las relaciones interpersonales, específicamente lo que es la interacción en la relación de pareja, ya que cuando dos individuos deciden interactuar, entran en un proceso de definir y establecer una relación interpersonal que tendrá ciertas características específicas y relativamente duraderas (Avelarde, Rivera y Díaz, 1997), y no siempre se da de la misma forma, por lo tanto surgen un sinnúmero de preguntas y la primera de ellas sería ¿que es una relación de pareja?, ¿cómo se define?

La **pareja** se considera la unión de dos seres completos, con los componentes físicos y psíquicos de sus respectivos sexos, el hombre y la mujer van el uno hacia

el otro como portadores no solo de un sexo genético, anatómico y fisiológico, sino también de su sexo psíquico, familiar, social y cultural (op. cit.). Por su parte Sánchez y Díaz (1997) mencionan que la relación de pareja se considera como una relación cercana, debido a que en esta relación se establece un vínculo emocional característico.

Se entiende que la pareja no resulta de la suma de dos individuos que juxtaponen sus personalidades sino que constituyen un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar con su propia organización (Tordjman, 1989). Al respecto Rubilar y Morales (1995) señala que al comienzo cada miembro de la pareja experimenta como un todo en interacción con el otro todo y en este proceso de formar una nueva unidad, cada uno tiene que convertirse en parte del sistema de pareja, ya que a veces se vivencia como una pérdida de individualidad.

En resumen, se deben conciliar los valores de ambas partes, desarrollar pautas que apoyen la acción del otro y ceder parte de la individualidad para ganar un sentido de pertenencia.

Por lo tanto se puede decir que la relación de pareja es una forma específica de relación interpersonal basada en una mayor atracción recíproca, la cual apunta hacia la necesidad de aproximación, de comunicación, de preocupación e interés hacia el sujeto amado, de entrega física y espiritualidad, de identificación de aspiraciones, por lo que esta relación esta dotada de gran selectividad.

Hasta aquí se ha definido lo que es una relación de pareja, pero es importante saber como se establecen este tipo de relaciones, ya que puede parecer que la elección de pareja a simple vista podría catalogarse como un hecho fortuito, pero se ha determinado que la atracción interpersonal que determina la elección de pareja está, en cierta medida regulada por varios factores.

1.1.1 Teorías que explican la elección de pareja

El estudio e investigación acerca de cómo se elige pareja ha sido muy compleja, se han postulado diferentes explicaciones teóricas para el fenómeno de la atracción y la elección de pareja.

* Teoría del Refuerzo.

La mayor parte de lo que se conoce acerca de la atracción personal puede explicarse en términos de la teoría del refuerzo, tanto Byrne y Clore (1970) como Lott y Lott (1974) han postulado que son atractivas las personas que recompensan, y se rechaza a la gente que castiga. Cuando una persona ha hecho algo recompensante se generan sentimientos positivos que conducen a evaluar a la persona positivamente y a decir cosas como: me gusta esa persona; también la simpatía de alguien que proporciona recompensa directa gusta a alguien que siempre esté relacionado con experiencias de recompensa; el principio de generalización también se utiliza para explicar el hecho de que una vez que se ha comenzado a gustarle a alguien con características particulares, este sentimiento se generalizará a otros que tengan características similares.

* Teoría de las afinidades y semejanzas.

Esta teoría destaca cinco variedades fundamentales de inclinaciones: admiración, reciprocidad, apoyo en los roles, respeto y apoyo en los valores.

Miller (1963 cit en Rage 1996) señala cuatro subtipos de similitud que suele despertar una atracción mutua:

- 1) Semejanza de personalidad
- 2) Semejanza de rasgos que facilitan objetivos
- 3) Semejanza de la capacidad de los individuos para satisfacer las mismas necesidades
- 4) Posesión de factores emocionales mutuamente apreciados

La teoría de la homogamia privilegia las afinidades de semejanza en la elección del cónyuge. En la elección interviene el nivel social, la religión, el ambiente familiar, el grado de instrucción e inclusive el lugar en que viven; según esta teoría las afinidades de semejanza son determinantes en la elección (Tordjman op. cit.).

* Teoría de la complementariedad y la Teoría del estímulo-valor-rol.

No solo la similitud y la equidad influyen en la elección de pareja, Wich (1958) incluye la complementación de necesidades. La hipótesis básica es que el individuo escoge de un abanico de posibilidades aquella persona que pueda ofrecerle la mayor gratificación de necesidades.

La teoría de la complementariedad de las necesidades postula que la elección del cónyuge se articula alrededor de ejes bipolares complementarios:

- Eje de afirmación y receptividad
- Eje de dominación y dependencia
- Eje de tendencia a proteger y de una necesidad de ser protegido
- Eje de una agresividad y una pasividad
- Eje de una autonomía y de una sumisión

La teoría de Wich ha sido objeto de numerosas críticas, se le reprocha principalmente la falta de criterios específicos que definan una verdadera complementariedad de las necesidades. Más recientemente, Murstein (1970) propuso la teoría del *estímulo-valor-rol*. En esta teoría se postula que a primera vista en la etapa de *estímulo*, todo lo que se sabe de la otra persona es que tipo de primera impresión causa, como habla, lo que otras personas dicen acerca de ella, en realidad muy poco, por lo que señala que esta etapa es de crucial importancia, puesto que si la persona no posee suficiente capacidad de estimulación para atraer al individuo éste no buscará el contacto posterior. Más adelante en la etapa de *valor*, la pareja empieza a descubrir si realmente comparte actitudes o valores similares y conforme concuerden con sus opiniones sobre lo que es importante en la vida, perdurará la relación. finalmente si la pareja ha podido sobrepasar las dos primeras etapas, en la etapa de *rol*, la pareja comienza a darse cuenta si funciona en los diferentes papeles que desempeña, por lo que esta etapa es considerada preliminar al matrimonio.

Estas teorías dejan de lado la influencia que tiene el factor biológico y la cultura en la elección de pareja, pues no se puede dejar que ambos factores intervienen en dicha elección.

1.1.2. Factores biológicos

Desde una perspectiva de la biología se dice que un hombre y una mujer forman una pareja con dos fines: 1) La continuidad de la especie, la cual está referida a una relación sexual entre personas del sexo opuesto con el fin de procrear cierto número de hijos, para así, asegurarse que los seres humanos sigan viviendo a través del tiempo; y 2) La satisfacción del instinto sexual, el cual inclina al hombre hacia sus semejantes con el deseo implícito de encontrar un compañero social.

Pero habría que tomar en cuenta que el ser humano no se deja llevar por sus instintos sexuales al momento de elegir a una pareja, ya que ha diferencia de los animales, en los cuales el comportamiento sexual está asegurado por mecanismos automáticos, el ser humano está dotado con un cerebro particularmente más desarrollado, por lo que "sustituye los comportamientos instintivos por comportamientos voluntarios basados en el conocimiento, el razonamiento y la memoria" (Thibault, 1972, p. 20).

Además el hombre no está dotado únicamente de componentes biológicos para establecer una relación de pareja, ya que está inmerso en una cultura, la cual le proporciona educación, tradiciones, creencias, moral, etc. y a su vez, es la que va a orientar el comportamiento sexual de los seres humanos, asimismo, Rivera y Díaz (1997) señalan que es a través del proceso de socialización como se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo: 1) percibe las demostraciones de afecto de los demás, 2) interpreta dichas demostraciones, 3) evalúa las aproximaciones de otros y 4) responde y expresa sus propios sentimientos y emociones.

1.1.3. Factores culturales

Las diferentes culturas son las que van matizando las creencias, valores, ideales, expectativas y roles, también marcan la pauta para seleccionar a una pareja, en donde intervienen un sinnúmero de factores, como la familia, la religión, la sociedad, y los amigos.

Principalmente la familia influye en la elección de pareja, puesto que por lo general es la que ha educado y formado a los jóvenes, por lo que ésta integra los comportamientos de sus padres, y es así que en el futuro compañero (a) se buscan en general cualidades o referencias directamente influenciadas por las relaciones que han dominado en la propia familia.

Dentro de la familia los individuos reciben una educación, y con respecto a esto, Fernández (op. cit.) menciona que en la elección de pareja se pone de manifiesto la jerarquía de valores del sujeto, expresándose con ello el grado de asimilación de las influencias educativas recibidas.

Así, se elige a quien tenga una escala similar de valores, y según Rage (op. cit.), los principales valores de nuestra cultura son:

- Veracidad. Es uno de los valores más importantes dentro de la relación de pareja, y es una de las actitudes con mayor aceptación y desarrollo dentro de nuestra cultura.
- Fidelidad. Se le considera como la garantía de la rectitud en las relaciones de pareja, familiares e interpersonales.
- Respeto al otro y a sus manifestaciones, ideas, creencias, modos de ser, etc.
- Tolerancia hacia la otra persona.
- Diálogo como posibilidad de encuentro entre persona, para lograr una relación de pareja y familia más abierta.
- Servicio. Es una apertura y compromiso de servicio hacia los demás, para así, ponerse en contra del egoísmo y del individualismo.
- Equilibrio en la relación, que según este autor, es un valor muy actual.

Además de tomar muy en cuenta los valores, en la elección de pareja interviene la **semejanza de actitudes**, Rivera y Díaz (op. cit.) afirman que la similitud de actitudes y valores pone en claro que la gente se siente más atraída hacia las personas con quienes coinciden en sus puntos de vista que con aquellos con los cuales difieren, y además de esto, desempeñan un papel catalizador en la formación de un sentimiento positivo entre las personas.

También influyen la **similitud** en cuanto a raza, edad, estatus, religión, inteligencia y actividades, puesto que así es más probable que se satisfagan los requerimientos de uno y del otro (Canales, Garrido y Gacitúa, 1996).

Por otra parte, el **atractivo físico** también es considerado como parte importante para establecer un noviazgo, puesto que dentro de los medios de comunicación se nos presentan modelos que son guapos o atractivos, y a la vez, se nos incita a rechazar a las personas consideradas como feas o poco atractivas, por lo que se espera encontrar un novio (a) con una buena apariencia aceptada socialmente, "ya que existe el placer estético de mirar a lo que se considera más bello. También se puede creer que cuando existe una envoltura bonita el interior será más bonito. Otro elemento es el estatus que se asocia a ello (popularidad). Una cuarta posibilidad es que la gente mejor parecida puede ser más segura, competente y estar más satisfecha" (Papalia, 1978), y Fernández (op. cit.) hace referencia a que en la elección de pareja influye la moda y el deseo de prestigio.

Otro factor que interviene para el establecimiento de un noviazgo es la proximidad física ya que según Rivera y Díaz (op. cit.) se ha demostrado que el simple hecho de que las personas vivan juntas o unas cerca de otras, o que por cualquier motivo mantengan frecuentes contactos, tiene una correlación positiva con la formación de una relación interpersonal de atracción entre las mismas. Así estos autores mencionan las siguientes razones en las cuales se hace presente la correlación entre proximidad física y la atracción:

- a) La conveniencia. Esto significa que es mucho más cómodo entablar amistad con alguien que se encuentra próximo.
- b) La familiaridad. Es decir, el encuentro frecuente con una persona conduce a una búsqueda de relaciones amistosas con las mismas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- c) Oportunidad de interacción. Es evidente que la proximidad ofrece mayores oportunidades para el establecimiento de contactos, facilitando por este motivo la extinción de la hostilidad, haciendo posible el desarrollo de la atracción.
- d) Oportunidad de un mayor conocimiento mutuo. Implica una mayor capacidad de predicción de la conducta.

Monneret (1981), señala que la relación de pareja se hace en un círculo bastante reducido, y para confirmar este dato señala que la mayoría de los matrimonios se contraen entre personas que tienen los mismos orígenes geográficos.

1.1.4. Factores psicológicos

El aspecto psicológico es de suma importancia en la construcción o formación de la pareja, principalmente cuando hablamos de lo afectivo.

Hablar de afectividad y sobre todo de amor, en una relación de pareja es sumamente complejo, ya que son aspectos subjetivos que difícilmente se pueden explicar y sobre todo entender, comúnmente se dice que el amor se siente y no se entiende; Díaz (2001) afirma que el amor es una representación social y cultural, por lo menos en la sociedad mexicana.

De alguna forma el amor es personalizado, para García y Díaz (2001) el hombre ha construido para sí mismo y para los demás su propia noción de amor, la que de alguna manera también ha determinado la forma en que lo ha vivido y experimentado en su cotidianeidad, por tanto se concibe que el amor es una construcción psicosocial. Por su parte Sternberg (1986 cit en Hosanilla, Díaz y Rivera, 2001) argumenta que el amor tiene una estrecha relación con la intimidad, la cual es considerada como un componente psicológico en la elección de pareja, Rago (op. cit.) nos dice que la intimidad es una estructura fundamental en la persona, ya que es un aspecto indispensable en el hombre; sin embargo, la intimidad no significa estar encerrado sobre sí mismo, sino que es una exigencia de la convivencia, ya que cada persona necesita tiempo y espacio para sí mismo.

Este mismo autor señala que el aspecto psicológico en la elección de pareja implica descubrir y tratar al otro como un "tú", lo que quiere decir que el otro no debe ser tratado como objeto, sino que debe ser tratado como persona.

Otros factores psicológicos que influyen para elegir un compañero (a) son la comunicación, la expresión de ternura, la amistad, la madurez emocional y la inteligencia.

También la complementación de necesidades tiene influencia para establecer un noviazgo, puesto que el individuo escoge de varios candidatos aquella persona que pueda ofrecerle la mayor gratificación de necesidades (Wich, op cit).

Al respecto Canales, et al. (op cit) afirman que los seres humanos se aparejan por:

- 1) La necesidad de seguridad: Se presenta igualmente por parte de hombres y mujeres. Esto alienta a seguir siendo niños que esperan que la protección provenga de otro y no de uno mismo.
- 2) La necesidad de llenar algún vacío interior: El supuesto que subyace en este motivo para establecer una relación de pareja es que las cualidades personales pueden ser transferibles. El amor es una huida, un antídoto contra el descontento o aversión por uno mismo.
- 3) La necesidad de alejarse del hogar: Aunque los matrimonios como fuga por lo común tienen por protagonista a las mujeres, también existen casos entre los hombres.
- 4) La necesidad de prestigio o de alcanzar algo práctico: El compañero (a) proporcionará un estatus superior o contribuirá en alguna forma a fomentar las ambiciones del otro.

Como puede verse son muchos los factores que intervienen en la elección de pareja, sin embargo, no puede determinarse cual o cuales de ellos tienen una mayor importancia, más bien, como lo menciona Thibault (op. cit.) la combinación de todos esos criterios intervienen en la elección final de la pareja. Es preciso reiterar que la elección no reposa solo en un atractivo ideal, sino también en

criterios objetivos y leyes de encuentro que se deben tomar en cuenta: lugar de habitación, medio cultural, religión, etc. Todos estos criterios son otros tantos elementos de coacción y su combinación interviene en la elección final. La atracción es pues, un fenómeno arbitrario de equilibrio entre estos criterios y el reconocimiento en el otro de cualidades más objetivas tales como el aspecto físico, los gustos, las aspiraciones y los intereses (Monneret, op. cit.).

Aunque se han identificado los diversos factores que se toman en cuenta para establecer un noviazgo hay diferencias entre los factores que son importantes para los hombres y las mujeres, se ha encontrado lo siguiente:

En un muestreo realizado por investigadores del Departamento de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México citado por Galán (2001a), se encontró que para el sexo masculino es importante una pareja de bonito cuerpo y de voz suave, que sepa cocinar y que haga las labores del hogar; mientras que para las mujeres lo que cuenta es que su pareja sea trabajadora, de cabello corto, que quiera ganar dinero y que se haya graduado en la Universidad, además de que sea alto, ambicioso, que eduque bien a los hijos, que sea deportista, que tenga las mismas ideas políticas, así como también señalan que su pareja sea inteligente, maduro, de la misma religión, rico, tierno y trabajador.

Por su parte, Rivera y Díaz (op. cit.) argumentan que los hombres se interesan más por el atractivo físico que las mujeres, y que las mujeres se interesan más por conseguir un compañero con una posición elevada, inteligente y que sea de la misma raza o religión.

Así mismo, Canales et al. (op. cit.) sostienen que al momento de elegir compañero las mujeres se sienten más atraídas hacia hombres mayores por cinco o más años que ganen más y que tengan más o mejor educación; contrariamente a esto, los hombres están más dispuestos a estar con una mujer más joven por cinco años que no esté acostumbrada a mantener un trabajo estable y que gane menos o que tenga menos educación.

Generalizando podría predecirse que las mujeres valoraran en el hombre los recursos económicos (que aumentan con la edad), la ambición y el estatus social (capacidad de ganar dinero). En cambio, los hombres preferirán mujeres con un

alto valor reproductor (juventud, con un pico máximo a los 24 años) y de buena salud (cuantificable a través de la apariencia física) por ser cualidades que permiten tener más hijos. Por otro lado, buscaran la fidelidad y la castidad para asegurar la paternidad.

1.2 Conformación de la familia heterosexual

Una vez que se ha seleccionado a la pareja "apropiada" con la cual se decide entablar una relación con el fin de establecer un vínculo más estrecho, comúnmente se llega a tomar la decisión conjunta de formar una familia, la cual estará integrada por mamá, papá e hijos, estamos hablando de una familia heterosexual, o como Burin y Meler (1998) le llaman "*familia tipo*", que señalan es el modelo ideal y más frecuente; por su parte, Lecrercó (1979) señala que la familia es una institución natural, y en la mayoría de las sociedades existe sin intervención del Estado y se rige por costumbres tradicionales, sin embargo, la unión de los sexos y la procreación pueden darse en condiciones contrarias a las exigencias naturales.

Es así que consideramos a la familia como aquella institución que aporta toda una serie de fenómenos sociales, psicológicos, culturales, etc., que le ayudan al individuo a estructurarse como tal.

Cuando se forma un hogar, la vida de los miembros de la pareja cambia ante ellos mismos y la sociedad en general, y adquieren nuevas formas de comportarse, todo de acuerdo a su condición de hombre o mujer, y sobre todo depende de la cultura a la que pertenecen. Por ejemplo, la sociedad occidental ha propuesto al hombre como modelo, el jefe de familia, el hombre fuerte. La mujer tenía como modelo a la esposa, a la madre, cuya única ambición debía ser el matrimonio, único medio para ella de "elevarse al mundo", (Monneret, op. cit.), en tanto, los roles sexuales de la vida en pareja se ven claramente alterados, pero ¿por qué se dan esos cambios?, ¿cómo se da la conformación del género?, ¿qué factores intervienen para que nos comportemos como hombres o como mujeres?,

y tal vez la pregunta más simple ¿qué es sexo, género y rol? ¿son sinónimos o cosas diferentes?.

1.2.1 Construcción del género

Se utiliza el término **sexo** para referirse a las características biológicas asociadas a cada una de las dos categorías sexuales existentes (hombre-mujer), y el término **género** para referirse a las características psicosexuales: rasgos, roles, motivaciones y conductas (femenino-masculino) que se asignan diferencialmente a hombres y mujeres (López, 1994).

Para explicar dichas diferencias se han postulado diversas teorías; Rodríguez y González (1987 cit López op. cit.) hacen referencia a:

- Teoría biológica. Destaca las diferencias innatas entre hombres y mujeres (hormonales, procreación, estructura corporal, etc.)
- Teoría tradicional. Defiende la idea de la mujer como procreadora y núcleo en torno al que se aglutina la vida familiar y doméstica.
- Teoría psicológica. Enfatiza los aspectos psicológicos diferenciadores, tales como la agresividad y el excelente sentido espacial en el hombre; y la empatía, sensibilidad y prodigalidad en la mujer.

Otro factor que se debe tomar en cuenta en la construcción del género es el aspecto cultural; lo masculino y lo femenino varía de una cultura a otra, por lo que la conducta masculina y femenina de niños y adultos tiene en parte su origen en factores socioculturales. "El proceso de socialización se refiere al aprendizaje de las normas, costumbres y valores aceptados y mantenidos en el grupo en que el niño ha sido criado" (Abbate, 1993, p. 65). Así, desde muy temprana edad, el niño utiliza la categorización sexual para diferenciarse entre personas. Aprende cuales son los atributos asociados a su sexo y que éstos son distintos de los asociados al sexo opuesto. A través de este proceso diferenciador construye su autoconcepto de género, identificándose con los rasgos, valores y actitudes que

caracterizan a la categoría a la que pertenece. Esta identificación se traduce en diferencias conductuales desde las primeras etapas de la niñez, como preferencias por determinados juegos, expresión de emociones o en el modo de relacionarse con otras personas.

Al respecto, Echevarría y Pinedo (1997) mencionan las siguientes conductas que se presentan en la identidad de género:

- a) Preferencia por ciertas actividades
- b) Preferencia por ciertos objetos
- c) Elección profesional
- d) Conductas emocionales
- e) Conductas sexuales

Con lo anterior, queda claro que tanto hombres como mujeres adoptan estereotipos de acuerdo a su condición de hombre o mujer, y es preciso hacer algunas aclaraciones al respecto, ya que no es lo mismo hablar de *rol de género* y *estereotipo de género*; según William y Best (1990 cit López op cit) señalan la importancia de hacer distinción entre tres conceptos: **roles sexuales**, estereotipos de rol de género y estereotipos de rasgo de rol de género. Denominan roles sexuales a aquellas actividades que son socialmente importantes y en que las mujeres y hombres participan con diferente frecuencia. Los **estereotipos de género**, es decir, las creencias generales sobre hombres y mujeres, se pueden conceptualizar y operan en dos niveles: 1) estereotipos de rol de género (creencias sobre que actividades son apropiadas para los hombres y cuales para las mujeres) y 2) estereotipos de rasgo de género (características psicológicas que diferencialmente se atribuyen a hombres y a mujeres).

De la misma manera hombres y mujeres adoptan estereotipos los cuales según Deaux (1985) se debe a un condicionamiento, ya que tanto los niños como las niñas desde muy pequeños son enseñados para aceptar el rol sexual al que son predeterminados, y demostró que la TV. y las revistas influyen en los niños (as) para aceptar el estereotipo del rol sexual. Myers (1991) nos da los siguientes

datos: en las historietas para escolares en las cuales el protagonista es un hombre, sobrepasan en una proporción de 2 a 1, a las historietas en las cuales la protagonista es una mujer, y los héroes siempre muestran mas competencia y eficacia. En televisión, los hombres tienen las tres cuartas partes de los roles protagónicos, y por lo general, se trata de personajes que transmiten la idea de responsabilidad, y en los cortos comerciales, nerviosa, desamparada, el ama de casa agoniza sobre un piso resplandeciente, hasta que la autoridad masculina reclama el advenimiento del remedio a sus tormentos.

En lo que respecta a la adquisición de los estereotipos de género, López (op. cit.) señala que son fruto de un proceso de aprendizaje en el que además de los factores culturales comunes a la sociedad, interviene de forma importante el contexto social inmediato: la influencia de la familia y la influencia de la escuela. Así, el individuo construye su propia identidad, su autoconcepto y su sistema de creencias.

Debido a lo anterior, se encuentra que siempre hay un conjunto de rasgos mas asociados a los hombres que a las mujeres -racionalidad, competencia, instrumentalidad- y otro conjunto mas asociado a las mujeres- ternura, afecto, expresividad (López, op. cit.).

Considerando que la familia es la principal transmisora de roles, es importante señalar que dentro de la misma a los hombres se les exige el establecimiento y logro de metas, a ser independientes y a valerse por sí mismos, desde pequeños se les prepara para ello. No se les permite sentir miedo, debilidad ni expresar sus sentimientos, porque esto era propio de la mujer. No tenía la capacidad, porque así fue enseñado, de expresar sus sentimientos y menos a su esposa, debía aprender un oficio o profesión para poder manejar y mandar en su casa. En cambio a la mujer se le pedía que fuera "el corazón del hogar". Para los hijos y para el esposo tenía que ser el consuelo y ayuda en sus aspectos afectivos. Se les enseñó a ser tiernas, obedientes y dulces. Su rol es atender a otros y expresar afecto y ser dependientes. (Rage, op. cit.).

William y Best (op. cit.) mencionan que el estereotipo femenino se asocia a rasgos tales como dependientes, sumisas, temerosas, débiles, emocionales,

sensibles, soñadoras, supersticiosas, afectivas, sentimentales y tiernas; mientras que el estereotipo masculino se asocia a los rasgos opuestos: independiente, agresivo, activos, aventureros, arriesgados, violentos, fuertes, rudos, poco emocionales, progresistas emprendedores, sensatos y severos.

En nuestra cultura, Moya (1987) señala como rasgos estereotípicos en los hombres los siguientes: individualistas, enérgico, dispuesto a correr riesgos, asertivo, actúa como líder. Entre las características asociadas a la mujer se encuentran: ser sensibles a las necesidades de los otros, tiernas comprensivas, capaces de inspirar afecto, flexibles y adaptables.

En un estudio realizado por la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma de México se le definió como alguien que es flojo, macho, conformista, alegre, irresponsable, tradicionalista, fiestero, dejado, solidario, positivo, impuntual, creativo, mediocre y borracho; pero también afectivo, amigable, cariñoso, inteligente, entusiasta y audaz (Galán, 2001b).

Como ya se mencionó, en las diferencias hombre-mujer intervienen tanto factores biológicos como factores culturales, y no podría precisarse cual de ellos tiene una mayor influencia para explicar estas diferencias, como argumenta Myers (op. cit.) 1) el enfoque biológico y el enfoque social no son otra cosa que niveles distintos de explicación, y 2) los factores biológicos y sociales interactúan.

Rocha y Díaz (2001) realizaron un estudio en donde se cuestionaron si la construcción del género en la adolescencia es tradición o transición, ya que parten del hecho que la adolescencia constituye un periodo decisivo en la construcción psicosociocultural del género, ya que es en esta etapa donde el conocimiento y la consistencia de los estereotipos de género aumentan progresivamente. Si bien es cierto que es dentro de este periodo donde los individuos pueden presentar un desinterés o discontinuidad en los valores e intereses tradicionales, es necesario contemplar también, que son adolescentes quienes hoy en día enfrentan las transformaciones de los roles que desempeñan hombres y mujeres, y a su vez las limitaciones y obstáculos que en ocasiones hay para un desempeño menos convencionalista. De esta manera ya sea en función de sus propias motivaciones para realizar cierta actividad, su capacidad de realizar ciertos roles y el hecho de

que el aprendizaje se da en un ambiente social cada vez más amplio, es muy probable que en los adolescentes se empiecen a gestar cambios importantes en el desempeño de los roles, en las actitudes y creencias que existen hacia éstos o bien en sus propios rasgos de masculinidad-feminidad. Para este estudio elaboraron un instrumento para evaluar los roles de género que actualmente desempeñan los adolescentes los rasgos de masculinidad y feminidad que perciben en sí mismos y las creencias y actitudes que poseen en torno a estos roles de género. Los roles encontrados sugieren que los adolescentes no solo responden a los cambios socioculturales, sino a sus propias necesidades y motivaciones que se generan a partir del cotidiano intercambio social, en la percepción de sí mismos y de los otros.

Aún cuando vemos que los estereotipos de género han ido cambiando, siguen vigentes los estereotipos de rol tradicional, pero no con tanta fuerza como antes, ya que en nuestra cultura contemporánea es probable que las características de las actividades del varón de proveer las necesidades de alimento y la mujer del cuidado de los hijos y del hogar están presentes, aunque atenuados a veces, y con mayores roles compartidos. Actualmente es cada vez más frecuente ver la presencia de las mujeres en los diferentes roles que antes eran ocupados por los hombres, y en menor medida también se puede observar que los varones se van incorporando a roles tradicionalmente femeninos, lo que está cambiando la estructura familiar, se están adoptando nuevos roles, nuevas formas de interacción y pautas de socialización, a la vez que se señala una disminución en las diferencias intersexuales.

Se puede observar que son muchos y muy complejos los factores que están presentes tanto en la elección de pareja como en la relación de pareja propiamente dicha, y asimismo esta variedad de factores interviene en la constitución de la familia, ya que lo biológico, lo psicológico y lo sociocultural se interrelacionan entre sí, sin dejar de lado la importancia del género, el erotismo, la preferencia sexual y el medio familiar que están presentes en el proceso. En base a lo anterior, consideramos que la elección y la relación de pareja, así como la constitución de una familia tanto heterosexual como homosexual, es un fenómeno

multicausal que requiere una explicación en donde se tomen en cuenta cada uno de los factores que se presentan en dicho fenómeno.

El hecho de que se dé una prevaencia de ciertos estereotipos masculinos y femeninos en nuestra cultura, no significa que todos los hombres y mujeres vivan bajo estos esquemas, y sobre todo que las relaciones de pareja y la estructura familiar se rijan bajo las leyes de la heterosexualidad y la tradición cultural.

CAPITULO II

LESBIANISMO

En el capítulo anterior hablamos de la relación de pareja heterosexual, sin embargo, no todas las personas tiene preferencia por gente del sexo opuesto, y es así que encontramos a personas que se sienten atraídas por otras de su mismo sexo, lo cual puede encontrarse tanto en hombres como en mujeres. A estas personas se les denomina **homosexuales**.

La palabra **homosexualidad** ha tenido muchas connotaciones peyorativas y somete a un individuo a graves dificultades sociales y ocupacionales. Este término se le puede aplicar a cualquiera que haya tenido un contacto con miembros del mismo sexo, aunque haya sido de manera fugaz, también se le adjudica a aquellos individuos cuyas relaciones sexuales están restringidas a su mismo sexo. Algunos llaman homosexual a cualquier proximidad o intimidad con individuos del mismo sexo; también se le otorga a personas que rechazan el sexo opuesto aún cuando no mantengan relaciones sexuales, algunos autores nos dan su definición de este término, entre las que se pueden encontrar:

S. H. Frazier y Arthur C. mencionan que la homosexualidad consiste en una atracción sexual hacia un miembro del mismo sexo, que implica generalmente el deseo o la real participación del contacto sexual propiamente dicho.

Por su parte, Chesser (1978) señala que la homosexualidad quiere decir amor por el mismo sexo, ya se trate de hombres o de mujeres.

La homosexualidad no se reduce a una cuestión de conductas; envuelve a toda la persona, en toda la profundidad de su ser: se traduce en sentimientos, maneras de pensar y de ver el mundo, gustos, reflejos y actitudes.

Las diferencias entre homosexualidad masculina y homosexualidad femenina se hacen presentes desde la concepción que se tiene de esta última, ya que se le da menos importancia, pues se cree que la mujer es menos propensa a entablar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

relaciones homosexuales. Además, el discurso social que domina en la sexualidad, tiende en general a negar la sexualidad femenina, y como consecuencia de ello, a considerar el lesbianismo como algo carente de importancia en el plano social.

El lesbianismo no solo es una orientación sexual, sino que también representa un rechazo hacia las reglas del juego establecidas por los hombres. Es así que cuando dos mujeres se liberan de este sistema y declaran, al menos implícitamente que, ya no los necesitan ni los desean, adoptan una posición autónoma ante la vida. Al rechazar el papel tradicional de la mujer, el matrimonio y la dependencia, deciden hacerse responsables de su destino y luchar contra valores y creencias que tienen todavía un gran peso en la sociedad.

Si bien la palabra homosexual se aplica tanto a hombres como a mujeres, a estas últimas se les conoce generalmente como lesbianas. Originalmente, la homosexualidad femenina recibía el nombre de tribadismo, palabra extraída del verbo "frotar". Este término ha caído en desuso y la expresión más usual es **lesbianismo**.

Montenegro (1979) señala que el lesbianismo se ha definido como la conducta homoerótica abierta, voluntariamente escogida, no ocasional y preferencial entre mujeres tratando de buscar una satisfacción sexual.

Castro y Ocegüera (1987) mencionan que el lesbianismo "es una capacidad bio-psico-social de las mujeres para relacionarnos erótica y afectivamente entre nosotras, es un potencial latente en todas y una posibilidad que tenemos para comunicarnos a nivel emocional, sexual, intelectual, político, etc., entre nosotras" (p. 69).

Por su parte, Romo (1995) argumenta que el amor lésbico es el que siente una mujer por otra.

Es así que la característica esencial del lesbianismo es una atracción erótica preferentemente/definitiva de una mujer hacia otras mujeres, lo que también involucra alguna expresión física de la atracción.

2.1 Historia del lesbianismo

La historia del lesbianismo es, prácticamente una página en blanco, consecuencia lógica del estado de alineación de la mujer tras milenios de opresión por un sistema tiránico, heterosexista, sexofóbico y machista: el patriarcado (Mirabet, 1985, p. 361)

Aún así, se evidencian unos hechos que demuestran que el lesbianismo ha existido siempre. Uno de los principales testimonios es Safo de Lesbos (Lesbos, isla de Grecia llamada hoy Mitilene, en el mar Egeo). Safo fue una poetisa griega que vivió en torno a los años 630-650 a. C.; mujer muy admirada en el mundo griego por sus dotes humanas, líricas e intelectuales; sus relaciones sentimentales con las mujeres no solo fueron inspiración de muchas de sus poesías, sino que además realzaron y embellecieron los sentimientos de amor de una mujer hacia otra mujer. Estas relaciones no fueron prácticas ocultas, sino que brillaron a la luz pública como algo normal y corriente, es más, como algo hermoso. Las relaciones homosexuales entre las mujeres fueron elevadas por Safo a lo sublime, y a partir de ella han dejado un nombre para aquella que las practica: lesbiana.

Entre los griegos existen mitos que describen a mujeres convertidas en hombres. El lesbianismo en Grecia no era mal visto y los artistas lo inmortalizaron en vasos que fueron hechos en el siglo V a. C. y en los que pueden verse lindas jóvenes desnudas haciéndose el amor.

En la Roma de los Césares, se vieron en el foro parejas que fueron la comidilla de los demás. No hay que olvidar que concubinas de Césares y emperatrices romanas fueron grandes lesbianas, entre las que destacaron Livia y Agripina.

En el Egipto antiguo, en los harenes "cada mujer tiene una amiga que le sirve de amante" (Valdiosera, 1984, p.14).

En diferentes épocas las lesbianas fueron perseguidas por viejos e impotentes legisladores, que celosos de ellas, las mandaban castigar.

En la edad media, tan controladas las actividades sexuales por órdenes religiosas, los conventos fueron centros donde el lesbianismo tuvo un campo fértil para tales prácticas (op. cit.).

En el siglo XVIII cuando las presiones en las mujeres se hicieron menos severas, hubo un asombroso número de mujeres que invirtieron sus papeles. El registro anual reporta quince casos de esta índole entre 1761 y 1815. Una de estas mujeres se casó tres veces fingiéndose hombre.

La iglesia cristiana condenó la homosexualidad considerándola uno de los vicios paganos, pero al parecer, la única referencia de la Biblia respecto al lesbianismo figura en Romanos 1,26: "Por esta causa Dios los hundió en graves dolencias, pues hasta sus mujeres cambian el uso natural, en lo que van contra la naturaleza".

El Talmud (libro de los judíos donde se refieren sus tradiciones, doctrina y ceremonia) adoptó el mismo punto de vista y trató al lesbianismo como una obscenidad, castigándola solamente con la descalificación para el matrimonio.

En general, el lesbianismo se ha clasificado a lo largo de la historia, desde amistades románticas que eran comunes entre las mujeres de la clase media alta de los países desarrollados en los dos siglos pasados, hasta casos patológicos de desviación que se trataron de "componer" a través de cirugías y tratamientos médicos.

El lesbianismo ha caminado al sol en la Grecia antigua, a escondidas en el medievo, oculta en los siglos XIV y XV, en su esplendor en el renacimiento, en secreto en los siglos de la Inquisición, simulada en el XVIII y XIX, y un poco mas al aire en los últimos tiempos.

A través de la historia las lesbianas han sido analizadas con una carga descalificativa. Desde la moral ligada al mal. Desde la medicina como enfermedad, patologías, anormalidad, una degeneración transmisible genéticamente, degeneración mental, etc. Desde la ley como delito, aberración y perversión. Desde la religión como pecado o vicio vergonzoso. También han sido atacadas y rechazadas por gran parte de la sociedad y se han enfrentado a muchos inconvenientes, las propias lesbianas argumentan que "la opresión heterosexual obstaculiza y niega el amor entre mujeres para impedir o bien su individualidad erótica y existencial o bien la posibilidad de una alianza entre ellas. El lesbianismo es objeto de una mayor y más precisa opresión respecto de la homosexualidad

masculina, y esta represión de la sexualidad lésbica se añade a la opresión que cada mujer sufre en cuanto mujer" (Mogrovejo, 2000, p.28). Bajo estas condiciones surge una gran necesidad de hacerse escuchar, y luchar por sus derechos.

Estos intentos de lucha tienen sus orígenes en el movimiento homosexual masculino. A finales de los años setenta lesbianas en todo el mundo se involucraron en las actividades para la liberación sexual de los hombres gay que proliferaron durante esa década. Empezaron a conformar grupos y organizaciones para radicalizar la sexualidad de las mujeres.

Posteriormente se unieron con grupos feministas, pues las lesbianas vieron en este grupo una posibilidad de lucha, como señala Pisano (2000) se debe tener claro que antes que existiera o pudiera existir cualquier clase de movimiento feminista, existían las lesbianas, mujeres que amaban a otras mujeres, que rehusaban cumplir con el comportamiento esperado de ellas, que rehusaban definirse en relación a los hombres, por lo que no debe confundirse lesbianismo con feminismo.

Las lesbianas unieron esfuerzos a las de las feministas para sacudirse del estigma de vicio y enfermedad que hacía de ellas presa fácil de chantajes en los empleos, y las excluía de la vida pública.

El auge del movimiento feminista latinoamericano en la mayoría de los países empezó en la década de los setentas y se fortaleció con el impulso institucional de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus programas de desarrollo desde 1975. Para el movimiento lésbico, tuvo una importante influencia porque inició la discusión de temas como la sexualidad y la reproducción, posibilitando transformaciones en el pensamiento político y social latinoamericano.

La realización de encuentros feministas latinoamericanos y del Caribe cada dos años en diferentes países motivó la discusión sobre el lesbianismo como uno de los conflictos de un sector de mujeres y que el movimiento feminista debería asumir, y dio lugar a la generación de nuevos grupos autónomos de lesbianas.

La presencia de las lesbianas y el movimiento lésbico en la vida política latinoamericana ha estado íntimamente ligada a la lucha homosexual y feminista,

principalmente a ésta última, debido en gran medida a la falta de producción teórica propia que orientó una militancia autónoma, y porque el feminismo le permitió un espacio de trabajo y sobrevivencia: donde hacer proselitismo y conseguir seguidoras y, sobre todo vivir desde "el closet".

En México surgió lo que se denomina Revolución sexual, a raíz de la influencia de los movimientos de liberación que se dieron en Europa y Estados Unidos, pero según lo señalado por Ponce, Solórzano, Alonso, Moreno, Cedillo (1992) la pretendida revolución sexual mexicana tuvo sus características particulares, enfocándose en anticonceptivos, antibióticos, películas y manuales. De los años sesenta para acá cambiaron la percepción y la aceptación de los derechos civiles; surgió el feminismo y poco después se emprendieron las liberaciones homosexual y lesbiana, elementos radicales de un cambio de conducta que empezaba por una cierta educación sexual en las escuelas, nuevas relaciones familiares y un retraimiento de la censura frente a los motivos sexuales.

Casi históricamente, se puede dar el 2 de octubre de 1978 como fecha de implantación ostensible de la tolerancia. Este día a la marcha que conmemoraba el décimo aniversario de la matanza de Tlatelolco, se añadió un contingente de homosexuales que atrajeron mas curiosidad que rechazo. A partir de esta ardua inclusión, fue variando la percepción del grupo más despreciado y ridiculizado en la vida social. Los homosexuales acudieron a la TV. y la radio, publicaron revistas, iniciaron la marcha anual del Orgullo Gay, impulsaron mesas redondas y conferencias en todo el país, expresaron libre y obscenamente sus ideas y prácticas de la sexualidad en novelas, cuentos, obras de teatro, coreografías, películas. Fueron la prueba de fuego de la tolerancia, y la rápida demostración de que, en verdad una mentalidad diversa había madurado en el país de manera imperceptible, con un intenso trabajo, el movimiento gay fue estableciendo su derecho a existir públicamente.

Lo más importante de la década de los 70's-80's es que la homosexualidad salió de los sótanos y comenzó a perfilarse como una opción sexual y a tomar distancia de las condenas de la iglesia y de la "ciencia", aún cuando este fenómeno haya ocurrido en ciudades como México y Guadalajara, y solo en

sectores de la clase media. Esto es más trascendente de lo que parece a simple vista, porque ha conllevado un cambio de valores que no se limita a la comunidad gay.

Alrededor de los años setentas empiezan a surgir organizaciones homosexuales (femenino-masculino). El 15 de agosto de 1971 se crea el Frente de Liberación Homosexual (FLH) en México, organización pionera de gays y lesbianas que sirvió de base para impulsar el movimiento lésbico homosexual. En septiembre de ese mismo año publicaron un primer documento en el que demandaban el cese a la discriminación legal y social hacia los homosexuales masculinos y femeninos; una educación sexual en las escuelas donde se abordara la homosexualidad con criterio científico; que los psiquiatras dejaran de considerar a esta conducta como enfermedad, así como el cese de la persecución policiaca y de la discriminación laboral. Pidieron también que la prensa no se refiriera a la homosexualidad como perversión, delito o aberración y que se aceptara acorde a las teorías científicas más serias que la consideraran una forma válida de sexualidad. La cara pública del movimiento fue Nancy Cárdenas, pionera en la lucha por los derechos cívicos y políticos de lesbianas y homosexuales. La denominación de lesbiana en México aparece como producto del feminismo a mediados de los setentas.

Un acontecimiento importante en la historia del movimiento fue la presencia de Nancy Cárdenas en un programa de televisión, recibió una invitación de Jacobo Zabłudowsky, para una entrevista en "24 horas", en el cual habla de la igualdad de los derechos y situación legal de homosexuales, de su persecución y represión sistemática en el país de las distorsiones de enfoque que el psicoanálisis y la psiquiatría hacen de la homosexualidad. Este acontecimiento causó gran impacto en la conciencia nacional e impulsó el movimiento organizado, sin embargo, esto no fue suficiente para que la comunidad lésbica fuera reconocida, aceptada y respetada.

En 1975 en la conferencia mundial por el año internacional de la mujer celebrado en México, las lesbianas se hicieron escuchar, presentaron públicamente una declaración de lesbianas de México, el primer manifiesto en la

historia de México elaborado por un grupo de lesbianas en el que expresaron que sus sentimientos son naturales, normales, dignos y justos, y que tenían derechos legales. Los resultados no fueron tan positivos como ellas esperaban, pero lograron un avance, la reforma política de 1977 permitió mayor apertura para el desarrollo de diferentes movimientos sociales, entre ellos el movimiento lésbico.

En el periodo 1978-1984 se organizaron diferentes grupos lésbicos, homosexuales y mixtos para luchar por sus demandas, una característica importante de esta época fue el impulso a la "salida del closet".

Entre los grupos mixtos que surgieron tenemos:

- Lesbos. Se caracteriza como una organización política, junto con las luchas de todos los sectores marginales, contra los sistemas económicos represivos y por la construcción de una nueva organización social. Sus dirigentes son Yan María C. y Luz María; el grupo no tuvo mucho éxito, se separaron y uno de los grupos internos formó Oikabeth.
- Oikabeth. La palabra significa "movimiento de mujeres guerreras que abren camino y esparcen flores". El grupo tenía una orientación mística religiosa en sus inicios, posteriormente tuvo una orientación política.
- Lesbianas socialistas. Su ideal político era el socialismo y cualquiera que se quisiera integrar debería seguir esta militancia; este grupo no tuvo éxito.
- Frente Homosexual de Acción Revolucionario (FHAR). El FHAR se caracteriza por su composición mayoritariamente masculina. La presencia de algunas mujeres abrió la posibilidad de construirse como un grupo mixto, pero no lo lograron. En 1981 el FHAR anuncia su muerte y da lugar al nacimiento de otros colectivos.
- Grupo Lambda de liberación homosexual. Inició sus actividades en 1978, se caracterizó por la gran participación de lesbianas quienes le imprimieron una orientación feminista, tenían como objetivos fundamentales la lucha contra todo tipo de opresión y represión dirigida a las personas por su orientación sexual; fue uno de los grupos de mayor duración, se disolvió en 1984.

La militancia lésbica no desapareció totalmente, los activistas y militantes de los diferentes colectivos, en 1985 integraron ONG's, grupos de ayuda, servicios, de tal forma seguían presentes en actos públicos.

Las principales características de los colectivos antes descritos, son la presencia del feminismo y el socialismo. A partir de 1986 hasta la fecha se va construyendo la historia de la autonomía de los grupos lésbicos; surgieron muchos colectivos, entre los cuales se pueden mencionar:

- La comuna de lesbianas morelenses. Inicia en 1980; representó una forma de organización separatista. Fue un grupo de mujeres que convivieron y abrieron un espacio alternativo, la experiencia fue de carácter rural, se mantuvo durante dos años, desapareció por represión policiaca.
- Seminario Marxista Leninista de Lesbianas Feministas
- Cuarto Creciente, Oasis, Grupo Patlatonalli (Guadalajara), Mujeres Urgidas de un Lesbianismo Auténtico (MULA), Grupo de madres lesbianas (Grumale), Fortaleza de la Luna, La Colectiva, El closet de Sor Juana, etc.

La autonomía para la presencia lésbica mexicana ha llevado a construir "un cuerpo y rostro propio, una identidad colectiva que las refleje en su propio espejo" (Mogrovejo, op. cit., p.222). La organización autónoma de la comunidad lésbica ha servido para hacer específicas sus demandas y reivindicar con mas fuerza su existencia lésbica, las lesbianas están presentes en todo el territorio mexicano.

En la marcha de 1997, por primera vez en los 19 años de la marcha del Orgullo Homosexual, las lesbianas encabezaron el desfile que anualmente se realiza en la Ciudad de México y que tenía como fin demandar el derecho para alentar un voto a favor de la derecha, para recordar que existe una opción de salirse y contradecirlo, y para recordar a la sociedad que los homosexuales, hombres y mujeres, también existen y que se encuentran en la Iglesia, el gobierno, las escuelas, las familias, etc. (Malvido, 1997)

Asimismo, ha logrado abrir espacios de reflexión, de activismo, de creación cultural, de encuentros, de generación de una comunidad que desarrolla una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

identidad: cafeterías (Rincón de Sor Juana); grupos de autoconciencia en donde las lesbianas se reúnen y tienen actividades colectivas y sociales (las Musas de Metal, TASEXMA, El closet de Sor Juana, Colectiva HIMEN, el Grupo de Madres Lesbianas, Iglesia Metropolitana), tales como festivales o talleres; revistas, boletines y fanzines que aparecen esporádicamente en el D. F. como "Lilas", "Las amantes de la luna", "Himen" (que para registrarse en Gobernación tuvo que cambiar su nombre a "Les Voz") las cuales representan un tenaz esfuerzo por brindar un espacio de información sobre la vida y las experiencias cotidianas de las lesbianas del mundo y de la República Mexicana en general, así como breviaríos culturales sobre cuestiones de sexualidad y salud, literatura lésbica y espacios de encuentro; líneas de apoyo (DIVERSITEL, Ayudatel, SAPTEL, TelSida), encuentros nacionales e internacionales, además de diversos programas de radio, entre los que se encuentra "De mujer a mujer" y dentro del programa "Media noche en Babilonia" pregúntale a "Pantaleona Liváis" cada tercer domingo en Radio Educación (XEPP 1060 A M), de las 11 p.m. a la 1 a.m.

También la autonomía de los grupos lésbicos ha generado contradicciones, ghettos y posiciones fundamentalistas, pero sin duda, la comunidad lésbica ha tenido avances, aunque no los suficientes, pues aún tienen demandas y necesidades que la sociedad y la ley no han cubierto, como las que están enfocadas a defender sus derechos a la maternidad, la adopción de hijos y la legalización de sus uniones; de igual forma, ha dado elementos para identificar aspectos comunes que caracterizan a este grupo minoritario.

Aún así, actualmente lesbianas y homosexuales siguen en pie de lucha y juntos han logrado algunas de sus demandas, así como también ya hay una mayor aceptación social hacia estos grupos, ya que con el tiempo y con la llamada revolución sexual las actitudes hacia la homosexualidad y el lesbianismo han cambiado y son diversas, pero ya es un gran avance que este tema se discuta públicamente, y como muestra de ello es que en los últimos tiempos se ha tratado el tema en libros, obras de teatro y películas.

Hoy día, se advierte en nuestra sociedad una clara tendencia a la manifestación pública de homosexuales y lesbianas, tanto a nivel grupo militante

como a nivel individual. En el ambiente universitario, por ejemplo, la homosexualidad va apareciendo progresivamente como un modo más de situarse sexualmente en la vida. La reacción de susto va dejando paso en estos ambientes, a la de una serena y cada vez menos problemática aceptación, un ejemplo de esto son los grupos gay existentes en la Universidad Autónoma Metropolitana: "Grupo lésbico-gay" de la UAM-X (en la UAM Xochimilco), y "Proyecto de derechos humanos y sexuales" (en la UAM Iztapalapa).

En lo que respecta al ámbito religioso y legal en cuanto a la homosexualidad, hoy en día las instituciones religiosas no son unánimes en su actitud hacia este tipo de conducta. Algunas iglesias han creado una atmósfera de tolerancia y aceptación de la homosexualidad. Algunos homosexuales han organizado grupos religiosos para que puedan practicar su culto sin hostilidad, temor o aprehensión; también han decidido hacer pública esta demanda, y prueba de ello es la marcha realizada el 25 de septiembre del 2000, en donde unos 150 gays, lesbianas, travestís y transexuales marcharon por la ciudad de México en peregrinación a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, a lo que el Rev. Jorge Sosa, de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, dijo que las personas que marcharon buscaban terminar con la intolerancia, la discriminación y la violencia contra las minorías sexuales; "estamos aquí para dar un testimonio de fe y para pedirle a la Virgen que renueve los valores de la tolerancia" (Las amantes de la luna, 2000, p. 3).

Dentro de la vía legal, los grupos minoritarios siguen exigiendo el respeto de sus derechos, lo cual se ha discutido en foros como el realizado el 10 de marzo del 2000 en la Cámara de Diputados en el foro "impartición de justicia ante la discriminación por orientación sexual", convocado por la Coordinación de seguridad y justicia de la fracción parlamentaria del PRD en la Cámara de Diputados, la Procuraduría Social del Distrito Federal, la Comisión de Derechos Humanos del D. F., y el Comité de la diversidad sexual (CODISEX). "En la mesa convergieron las voces del gobierno de la ciudad, la sociedad civil, la academia, y se contó con la participación de la Diputada Patria Jiménez... La titular de la Procuraduría Social del Gobierno de la ciudad, Angélica Ruiz, presentó el nuevo programa de atención a la diversidad sexual, cuyo reto central es crear las

condiciones para hacer que nuestros derechos sean exigibles. El programa consiste en una amplia campaña de difusión de nuestros derechos que pretende sensibilizar a la sociedad en general, haciendo hincapié en la discriminación que sufrimos los grupos de la comunidad LGBT (lésbica, gay, bisexual y transgénerica) y que tenemos derecho a vivir dignamente, a obtener acceso a los servicios que presta el gobierno de la ciudad y a denunciar a los funcionarios públicos que vulneren nuestros derechos" (op. cit., p. 6)

Si bien es cierto que la situación ha cambiado a favor de la comunidad homosexual mexicana, todavía hay cosas por modificar, sobre todo la demanda que los homosexuales hacen con respecto al derecho de ser padres.

2.2 Características de la homosexualidad femenina

Diversos autores hacen mención a las diversas características de las personas lesbianas, algunos señalan varios tipos de lesbianas, cada uno con sus características, y otros simplemente se ocupan de mencionarlas sin clasificarlas, aunque habría que tomar en cuenta que, al igual que en la homosexualidad masculina, en el lesbianismo se manejan una serie de estereotipos que engloban a la comunidad lésbica.

Según la revista "Dose!" cit Lizarraga, et. al. (1978), existen cuatro grupos principales:

El *primer grupo* estaría constituido por mujeres con rasgos viriloides, altas o corpulentas. Suelen vestir con gusto las ropas que se asemejan a las masculinas. Son, con frecuencia, inteligentes y enérgicas y prosperan con facilidad en negocios y empresas. Eligen como pareja a mujeres débiles y femeninas que emocionalmente dependen de ellas. Tienen inclinación a presentar el papel masculino en la relación lésbica.

El *segundo tipo* estaría compuesto por personas de aspecto femenino y de proporciones generalmente armónicas. Sin embargo, su agresividad y su energía pueden ser igual que las del primer grupo y también, como ellas, buscan a mujeres con sexualidad menos diferenciada con las que juegan frecuentemente el

papel activo. Su unión con las del primer grupo es circunstancial y generalmente fugaz. Para estas mujeres la relación sexual se basa en la idea de que una de ellas es un hombre y cuando advierte el mismo equívoco en la otra, su relación pierde interés y sentido.

El *tercer grupo* está compuesto por una amplia gama de mujeres pasivas de tendencia ambigua y prácticas bisexuales, y forman parte del interés preferente de los componentes de los dos primeros grupos.

El *cuarto grupo* es el de las que caen en relaciones lésbicas de una manera esporádica por motivos económicos; son lesbianas comercializadas y exhibicionistas.

En la revista "Eros prohibido" (cit en Lizarraga op. cit.) mencionan que hay dos tipos de lesbianas: las *sáficas* y las *tribales*.

Las mujeres *sáficas* son las que se denominan como lesbianas pasivas, que ofrecen un aspecto muy femenino, y su búsqueda del placer de la amante se hace por vía de la excitación buco-genital. Generalmente es "la esposa" en la relación, acepta las órdenes, suele iniciar el contacto, y se queda en casa a esperar.

Las *tribales* comprenden a las lesbianas activas, de aspecto masculino, que actúan como los hombres, incluso sexualmente, buscando un contacto entre los genitales, pues consideran su clítoris como un órgano masculino.

Montenegro (op. cit.) nos dice que muchas lesbianas juegan un papel activo o pasivo dentro de la relación, o bien, se adaptan a las demandas de la situación:

- Lesbiana activa: Es el papel erótico-afectivo que juega una mujer dentro de su relación. Posee rasgos masculinos en la elección de objetos así como en todas las restantes manifestaciones de su vida.
- Lesbiana pasiva: En este grupo de mujeres se juega un papel erótico-pasivo dentro de la relación. Suelen ser mujeres muy femeninas en la elección de los objetos. Han adoptado muchas características determinadas socialmente a la mujer. Principalmente eligen como pareja una mujer con rasgos masculinos.

Uno de los tópicos mas extendidos es que la lesbiana tiene comportamientos y características físicas de tipo masculinas, lo cual no es totalmente cierto, solo algunas son grandes y rudas, poseen hombros anchos y una pelvis pequeña, y a veces no tienen cintura, pero también vemos lo contrario, lesbianas sumamente guapas y muy femeninas.

La mayoría de las lesbianas han tenido relaciones heterosexuales y muchas de ellas son madres. Las mujeres homosexuales varían en la extensión de sus experiencias sexuales, algunas solo tienen unas pocas relaciones afectivas con mujeres durante toda su vida. Otras en tanto establecen muchas relaciones homosexuales.

Gotwald y Holtz (1983) mencionan que una de las características de las lesbianas es que tienden a permanecer en relaciones estables y duraderas, y muestran un grado mayor de ajuste psicológico y social que cualquier otro tipo de parejas. En lo referente a la conducta sexual afectiva, los papeles masculino y femenino tienden a ser poco precisos. En estos casos si hay un miembro de la pareja con papel masculino o agresivo, no necesariamente se comportan de esta manera en el juego sexual. La mayoría de las lesbianas viven juntas como mujeres que juegan el mismo proceso de socialización al que se enfrentan todas las mujeres. Logran el mismo nivel de ajuste social, salud mental y madurez que cualquier otro grupo de nuestra sociedad.

Por su parte, Chesser (op. cit.) argumenta que muchas lesbianas odian a los hombres, y prácticamente todas tienen cierta inclinación antimasculina.

En lo que respecta al trabajo, algunos creen que las lesbianas son poco estables en sus ocupaciones laborales; también se cree que acostumbran a cambiar continuamente de trabajo para que no les despidan si descubren su homosexualidad. Pero Mirabet (op. cit.) señala que son más estables en su trabajo y que están mas satisfechas que los heterosexuales con su trabajo y con su sueldo.

La amistad es algo muy importante en la vida de las lesbianas, tanto las amistades individuales como los grupos de amigos pueden proporcionarles un apoyo emocional, modelos de vida alternativos, nuevos motivos de identificación

personal, oportunidad de conocer a otras compañeras sexuales y, sobre todo, el aliento de no sentirse solas. Este mismo autor argumenta que las lesbianas tienen más amigas (os) íntimas que los heterosexuales, y sus amigas (os) son personas tanto homosexuales como heterosexuales.

Otras características de las lesbianas son mencionadas por Rado et al. (1967) son:

- La lesbiana se siente aislada y solitaria dentro de su familia, tanto en relación con sus hermanos y hermanas como respecto a sus padres. Este aislamiento se hace mayor aún cuando se inicia la conducta homosexual abierta, acompañada por una tendencia marcada a ocultar su actividad.
- Las lesbianas sienten alguna hostilidad hacia sus coetáneas. Tienen a jugar solas y a ser "lobos solitarios" en la niñez. Algunas han sido "varoniles" y se han dedicado a relaciones competitivas con sus compañeros varones, pero ninguna de estas adaptaciones permite una relación afectuosa con los coetáneos.
- Las lesbianas no parecen oponerse a la compañía de varones; a menudo se relacionan con varones homosexuales, pese a que los miran con cierto desprecio. Esto se puede deber principalmente a dos razones: una, que es deseable tener acompañantes masculinos en situaciones sociales; y la otra, es el deseo de una compañía masculina que no entrañe el peligro de un contacto sexual.

Castañeda (1999) también menciona algunas características:

- La gran mayoría de las lesbianas trabaja y es económicamente independiente; en general, se trata de mujeres autónomas, con más estudios y más experiencia laboral que sus equivalentes heterosexuales.
- Las lesbianas tienen actividades sociales más masculinas, como buscar el ligue anónimo, los juegos en grupo, relaciones de una noche.

- Muchas de ellas tienen la creencia de que sus relaciones amorosas son "anormales", lo que está relacionado a la homofobia internalizada.

Por su parte, Castañeda (1997) señala las siguientes:

- Las lesbianas presentan algunas ventajas sobre sus contrapartes heterosexuales. Por ejemplo, la gran mayoría de las mujeres lesbianas trabajan, esto las vuelve más independientes y realizadas profesional, económica y socialmente, con los subsecuentes beneficios en términos de autoestima y bienestar en general.
- La gran mayoría de las lesbianas no tiene los sistemas de apoyo (familia, comunidad, iglesia, etc.) que tienen las mujeres heterosexuales; por tanto, cuando tienen problemas de pareja se sienten especialmente solas y vulnerables.

A pesar de las características ya mencionadas hay que tener presente que el lesbianismo puede ser vivido, lo mismo que la heterosexualidad, con una diversidad o multiplicidad de estilos de vida, ya que hay una pluralidad de formas de vida de las mujeres lesbianas, puesto que forman un grupo extraordinariamente variado, por lo que las características mencionadas no son aplicadas a todas las lesbianas; asimismo, no debemos olvidar que más allá de su orientación sexual, las mujeres lesbianas comparten innumerables características con los demás seres humanos.

2.3 Identidad lésbica

Hablar de lesbianismo no es solo hablar de orientación sexual, el ser lesbiana implica tener una identidad, es decir, conciencia de diferencia y apela al yo mismo.

Castañeda (op. cit.) menciona que la **identidad sexual** está referida a asumir plenamente la orientación sexual (es decir, hacia que sexo se experimentan amor

y deseo); frecuentemente, puede haber orientación homosexual, pero no presentarse una identidad.

Por su parte, Beltrán (1997) señala que la identidad lesbiana no solo es una orientación sexual, sino que representa también un rechazo hacia las reglas del juego establecidas por los hombres.

En la construcción de esta identidad intervienen una serie de etapas, Plumer (cit. Viñuales 2000) las resume en cuatro, las cuales no necesariamente se presentan en las lesbianas de forma secuenciada:

1. Sensibilización.- Aparición de un impreciso sentimiento de atracción por otra mujer.
2. Significación.- Se tiene una plena conciencia de lo que dicho sentimiento significa, pero no implica necesariamente las relaciones sexuales; es decir, la actitud de diferencia en el mundo lésbico se presenta de diversas formas.

Algunas lesbianas toman conciencia de diferencia tras mantener una o varias relaciones esporádicas con una amiga o compañera y tras superar las dudas que dichas relaciones les provocan.

Posteriormente, la lesbiana generalmente intenta establecer una primera relación de pareja, la cual sea positiva o negativa, promueve la construcción de la identidad lésbica. Habiendo ya transitado por la confusión, la incertidumbre y las fantasías, la persona que emprende por fin una relación lésbica en los hechos llega a una comprensión más cabal de sus deseos y necesidades, y ya sabe que volverá a intentarlo (sobre todo si la experiencia fue sexualmente satisfactoria). Se abre así la posibilidad de un futuro homosexual en la realidad, ya no solo en la imaginación. De prohibida, la homosexualidad pasa a ser factible —y eso ya implica cierta aceptación—; comienza a cambiar la autoimagen y empiezan a desarrollarse nuevos sentimientos y sensaciones; se va conformando una vida social con otras lesbianas. Por primera vez, hay experiencia y pertenencia; en pocas palabras, comienza a consolidarse la nueva identidad.

Después de esto, viene el proceso de aceptación paulatina de que en efecto, se es lesbiana. Esto implica despedirse de una identidad heterosexual que ha sido inculcada y cultivada desde la infancia, a lo cual Castañeda (1999) argumenta que se presenta un proceso de duelo, por lo que en la persona que está asumiendo su lesbianismo se encuentran las siguientes reacciones: negación ("Quizá no sea cierto"), negociación ("Haré cualquier cosa para que no sea cierto), cólera ("¿Qué hice yo para merecer esto?"), depresión ("Siempre seré infeliz"), y finalmente, la aceptación.

La aceptación y revelación de la identidad sexual es un proceso desconcertante y a menudo doloroso que conlleva el planteamiento de una serie de cuestionamientos, cuyas respuestas guardan una estrecha relación con la capacidad de construir una narración o historia, lo que en términos de Plumer se denomina subculturalización.

3. Subculturalización.- Es la construcción de la historia que da cuenta de lo que está sucediendo, y esto, a su vez está relacionado con la posibilidad de entrar en contacto con una comunidad o subcultura lésbica que proporcione el soporte emocional y los términos necesarios para construir dicha narrativa. Ambos fenómenos están influidos y modificados por los cambios ocurridos en la sociedad: mayor grado de tolerancia respecto a la homosexualidad en general y mayor presencia del lesbianismo en los medios de comunicación así como en lugares públicos.

Esta necesidad de pertenencia a un grupo se debe a que las conjeturas en torno a la identidad sexual son dolorosas porque ponen en cuestión todo un sistema de valores en el que las implicadas en estos cambios han sido educadas. No saber que está sucediendo, junto a la creciente conciencia de saberse fuera de la norma, hacen que algunas mujeres se cuestionen sobre su propia feminidad y se generan temores tal como lo señalan las propias lesbianas, por ejemplo, cuando una de ellas mencionó "uno de mis primeros temores fue pensar que quizá estaba empezando a dejar de ser mujer" (Viñuales, op. cit.).

Los temores y las constantes interrogantes que giran alrededor de la identidad sexual lésbica, las lleva a buscar con quien compartir, a quien contárselo y donde encontrar a otras mujeres con problemas similares.

El miedo a la soledad y al aislamiento configuran una percepción de dificultad respecto a la posibilidad de establecer relaciones de amistad o de pareja.

La percepción de aislamiento y la necesidad de construir una historia o narrativa (subculturalización), de encontrar puntos de referencia o soporte ideológico y emocional y enfrentarse al estigma conduce a ponerse en contacto con un nuevo mundo social formado por los similares.

Así, la identidad se construye conociendo a personas afines, y es así que aprenden a no estar solas, que hay diferentes maneras y estilos de vivir el lesbianismo, y que existen muchas parejas posibles; se adquiere también un sentido de pertenencia que es indispensable cuando se pierde la identidad heterosexual.

4. Estabilización.- Se refiere al hecho de que la lesbiana ya ha adquirido un estilo de vida propio, es decir, a través de los contactos que establece con sus similares se posibilita una total y definitiva acomodación a un estilo de vida, y por lo tanto, a una estabilización. El contacto con sus iguales no solo legitima lo que se es, sino que también produce una idealización del hecho lésbico que, rescribiendo la historia de la homosexualidad femenina en el pasado (Safo de Lesbos), acaba por explicar y construir la propia identidad presente.

A medida que se acepta la nueva situación, el sentimiento de aislamiento es sustituido por una creciente conciencia crítica que se manifiesta en la aparición de un sentimiento de exclusión o falta de representación. Están ausentes en buena parte de conversaciones públicas o privadas. No pueden comentar en el trabajo detalles sobre su vida privada y de pareja, en general no pueden manifestar abiertamente su atracción por otras mujeres. Esta sensación de exclusión refuerza la necesidad de frecuentar espacios en los que "pueden ser ellas mismas" y en los

que, a modo de experiencia organizadora, encontrar soporte emotivo e intelectual. El encuentro con los similares y la conciencia de que no están solas en el mundo rompe con el sentido de aislamiento.

La adquisición de la identidad lésbica es un proceso que se presenta de forma variada en las lesbianas. Para algunas mujeres puede ser una cuestión de semanas o de meses, o una decisión que nunca tomarán a lo largo de su vida, o bien, que solo asumen en determinados ámbitos y ante determinadas personas. Para otras dicha adscripción no implica la visita de espacios de encuentro lésbico ni el establecimiento de formaciones grupales. Al respecto, Castañeda (1997) proporciona los siguientes datos: la mayoría de las lesbianas no adquiere una identidad lesbiana positiva hasta cerca de los 30 años, unos 10 años después de haber tenido su primera experiencia sexual con otra mujer y 15 años después de haber experimentado deseos homosexuales por primera vez.

Es así que vemos que la construcción de la identidad lésbica permite a la lesbiana sentirse perteneciente a un grupo específico de mujeres, sea por las preferencias eróticas o por la adopción de un estilo de vida, además, en la construcción de la identidad lésbica son esenciales la presencia de los sentimientos y emociones, lo que acaba de definir lo que son. Además de esto, la identidad también se va forjando en gustos, modas, lo que en su conjunto define una forma de vivir y de pensar, pero tampoco se deja de lado la importancia de la familia de origen en la construcción de la identidad, ya que la familia es uno de los principales grupos de referencia en la organización del concepto de sí mismo, lo que establece una relación entre identidad, autenticidad y reconocimiento.

Las lesbianas viven la ocultación o el engaño como una falta de confianza que limita las posibilidades de comunicación con quienes mantienen vínculos afectivos: padres, hermanos y amistades. Es por ello que el revelar lo que son las lleva a anticipar lo que puede suceder con las relaciones que valoran positivamente. No solo aparece el temor a perder esas relaciones, sino también a que éstas se modifiquen de alguna manera. Cuando deciden revelar a su familia su preferencia esperan aceptación, soporte emocional o discreción; estas expectativas son tan considerables que el rechazo materno o paterno normalmente no es asumido,

insisten en dialogar sobre el tema hasta conseguir una situación de tolerancia negociada.

La revelación nunca es del todo pública, tiene un carácter selectivo, pues eligen para exteriorizar su identidad a las personas en quienes reconocen características que facilitan la aceptación. En esta distinción, el género cruza transversalmente todos los ámbitos, tanto el familiar como el de las amistades, de manera que, casi siempre es una mujer (amiga, hermana o madre) a quien se le comunica, en primer lugar, las dudas o certezas. Esto se explica en base al género y a la herencia cultural, puesto que se piensa que las mujeres son más comprensivas, con mayor predisposición a la comunicación, más afectivas y con mayor grado de tolerancia que los hombres. En muchos casos son las hermanas las que, tras la revelación, presionan emocionalmente a los padres: por un lado, insistiendo para que la que es lesbiana continúe asistiendo a las comidas y reuniones familiares; y, por otro, presionando a los padres para que acepten la homosexualidad de esa hija y su estilo de vida. Algunas veces eligen comunicárselo a la familia y el padre parece ser el último en reconocer la homosexualidad de esa hija. Respecto al padre, existe la convicción generalizada de que éste no da cuenta de cuanto sucede a su alrededor. Otra suposición respecto a la ignorancia de los padres se expresa en la frase: "¡Mis padres deben imaginarse algo, porque, a mi edad, no me han conocido nunca ningún novio!" (Viñuales, 2000).

La familia suele aceptar a esa hija, cuando pasa un cierto tiempo, ésta ha logrado estabilizar su vida afectiva de forma duradera con otra mujer, "aunque seas lesbiana la familia te acepta más si sales con alguien durante mucho tiempo", ya que lo consideran como un sucedáneo del vínculo afectivo. Otras familias, acaban por aceptar el lesbianismo de su hija porque suponen que no se casará, que no tendrá hijos y, por tanto, será ella quien cuidará de ellos durante su vejez. Las razones que explican esta conducta guardan relación con las expectativas de género: por una parte, los padres, y sobre todo las madres, piensan "que no es lo mismo tener hijas que hijos", una suposición bajo lo que subyace la confianza de que con éstas mantendrán mayor complicidad y diálogo; esto se debe a que las

mujeres han sido educadas para valorar emocionalmente cualquier respuesta familiar (op. cit.)

Así, la identidad es una realidad compleja porque cada lesbiana tiene distintas perspectivas respecto a la existencia lésbica, amistades y sexualidades, separatismos y coaliciones, teorías del conocimiento y ética, lenguajes y escrituras, formas en que se relacionan y conforman hogares con otras lesbianas, y de relacionarse con los otros, ya sean heterosexuales o bisexuales, así como de las formas en que se unen y se organizan para participar o no dentro del Movimiento de Liberación Lésbico-Homosexual, o si se es lesbiana de tiempo completo como lo llama Yan María Yaoyótl, o solo se está parcialmente fuera del closet.

CAPITULO III

PAREJA Y FAMILIA LESBICA

Las mujeres lesbianas tienen gustos por otras mujeres y buscan a una compañera, pero debido a su condición de grupo minoritario, no pueden buscarla en cualquier lugar como los heterosexuales.

Las formas en como se relacionan las lesbianas, con el fin de establecer un vínculo amoroso no son muy variadas, debido en gran parte a la homofobia y al rechazo que la sociedad tiene con respecto a las que adoptan esta orientación sexual; tienden a aislarse por lo que se ven forzadas a crear lugares particulares de encuentro en donde tengan oportunidades para interactuar y establecer relaciones interpersonales.

3.1 Puntos de encuentro entre lesbianas

Según Lizárraga et. al. (1978) en las siguientes situaciones y lugares se pueden entablar relaciones lésbicas:

- La mujer que ofrece darte crema en la playa
- La mujer que te recoge cuando haces auto-stop
- La que te ofrece en el periódico "apartamento compartido"
- La dependiente que está contigo en el probador
- La amiga que intenta explicarte "todo sobre los sexos"
- La que te explica lo divertido que es ducharse juntas, y además, intenta demostrarlo
- La que siempre te habla mal de los hombres
- La que te enseña "revistas especiales"

Los bares son uno de los principales lugares de encuentro de lesbianas, así como las discotecas y fiestas; la excitación, el baile, la bebida, y sobre todo, las drogas, constituyen unos elementos de ruptura irracional de las inhibiciones, que facilitan las relaciones lésbicas.

Asimismo, las relaciones de amistad parecen darse a partir del primer encuentro en el que una mujer se hace parte de un grupo, por lo que esta apertura va estableciendo canales de comunicación que probablemente puedan culminar en una relación de pareja.

Los colectivos son lugares en donde se establece una forma particular de relacionarse. Las cenas y rituales que se realizan tras las reuniones y la consiguiente copa en un lugar de ambiente, son ocasiones que se aprovechan para pedir un número de teléfono para concertar una cita al cine, o una cena, etc. Además las fiestas que realizan los diferentes colectivos lésbicos son un buen pretexto para invitar a las nuevas asociadas a acudir a ellas con las compañeras del colectivo común. Aquí se establecen una red de relaciones afectivas primero de amistad, romance y después lo que venga, todo depende de la habilidad y necesidad personal de cada una.

Según Lumsden (1991) cuando uno le pregunta a una chilanga lesbiana donde hay que ir para ligar lo más probable es que sugiera el metro, o más concretamente algunas estaciones como Hidalgo e Insurgentes. No obstante, el hecho es que hay tantas posibilidades de encontrar a alguien en el metro como en cualquier parte. "Lo mismo sucede en las calles de la ciudad, los parques, los cines, las cantinas, los restaurantes y los baños, de los cuales hay por lo menos doscientos en el directorio telefónico" (Novo, 1972).

Aún cuando todas estas situaciones parecen favorecer la posibilidad de una relación amorosa, no la garantizan, se puede encontrar de todo, a veces se producen situaciones de desajuste, es decir, situaciones en las que algunas se enamoran sin ser correspondidas, o bien, situaciones en las que son correspondidas pero por mujeres que no concuerdan con su ideal; pero sin duda, este tipo de espacios brindan la oportunidad de establecer alguna relación lésbica de tipo afectivo (Viñuales, 2000).

3.2 Conformación de la pareja de lesbianas

A pesar de los problemas para definir lo que es una pareja lésbica, Viñuales (op. cit.) señala que "se admite que existe una relación de pareja cuando entre dos mujeres se da al mismo tiempo involucración afectiva, relaciones sexuales y una clara intención de durabilidad" (p. 145).

La pareja lésbica tal y como la conocemos en Occidente aparece únicamente a partir del momento en que dos mujeres pueden decidir no casarse, para vivir juntas y ganarse la vida independientemente de los hombres, tanto desde el punto de vista sexual, afectivo, económico y social. Asimismo se origina en la evolución social, económica y jurídica que transformó la condición de la mujer en la era moderna.

Sin embargo, no posee los fundamentos legales ni económicos del matrimonio; no es una pareja reconocida por la sociedad ni el Estado; no pretende legitimar ni regular las relaciones sexuales; no tiene ninguna finalidad dinástica, en el sentido tradicional de establecer una descendencia o de consolidar alianzas económicas o políticas. Su principal sustento y razón de ser es de orden afectivo. "Dos personas lesbianas que se comprometen a vivir juntas y a formar una pareja estable lo hacen únicamente porque se quieren, o por lo menos porque se llevan bien" (Castañeda, 1999, p. 134).

Debido a que dentro del ámbito lésbico se da una rápida sucesión de una relación a otra, viene a cuestionar si se está hablando de una relación de pareja o de amantes. Algunas mujeres mantienen relaciones sexuales con amigas, al mismo tiempo niegan el definirse como amantes o como pareja. Otras primero fueron amigas para pasar después, a ser amante o pareja y después vuelven a ser amigas. Por último, algunas experimentan sentimientos eróticos hacia una amiga sin atreverse a exteriorizarlos. Las lesbianas señalan que cuando se habla de pareja, están presentes cuatro elementos:

- Estabilidad
- Durabilidad

- Convivencia prescindible o imprescindible
- Existencia de sentimientos, más sexo

Es así, que cuando una mujer mantiene de forma estable y duradera y opta por compartir las amistades y el tiempo libre con otra, se dice que ellas son "novias" o bien se refieren una a la otra como "mi novia". Al cabo de un tiempo, cuando comparten residencia, se dirá que ellas están "casadas". Una clasificación que reproduce el modelo heterosexual de diferenciar a partir de la residencia, el tipo de relación. "Las casadas" son parejas estables que comparten una misma residencia y que por regla general, no suelen frecuentar los colectivos.

En el ambiente lésbico se encuentran dos tipos de pareja:

- *Pareja cerrada*: Hay una total exclusividad sexual, hay un vínculo basado en la mutua confianza, y en donde el tema de la fidelidad parece carecer de significado, lo comparten todo.
- *Pareja abierta*: Tienen una mente abierta al grado de comunicar a su pareja las puntuales relaciones que mantienen con otras mujeres, se entiende, que los miembros de la pareja tienen libertad sexual y afectiva.

3.3 Aspectos presentes en la relación de pareja

La relación de lesbianas presenta una estructura específica y dinámicas particulares. En primer lugar está el hecho de la similitud. En la pareja, el otro es semejante desde un principio, y siempre existe la gran tentación de considerar que piensa igual, siente igual, reacciona igual. Hay una tendencia natural a suponer que la otra tiene los mismos gustos, necesidades y deseos.

También hay que tomar en cuenta que no hay de entrada las diferencias y desigualdades de género que existen en una relación heterosexual, y tampoco toman siempre la iniciativa para conquistar a una mujer, dependiendo de las circunstancias toman el papel activo o pasivo, y generalmente no les atrae representar un rol estereotipado, ya sea masculino o femenino. Sin embargo,

Linnhoff (1978) señala que dentro de la relación lésbica, según las propias voces de las lesbianas, el rol de género es herencia cultural, está presente en dichas relaciones.

Al respecto, Castañeda (1997) señala que hay dos formas de distribuir los roles en una relación lesbiana. En *primer lugar*, puede haber una distribución según los lineamientos masculino - femenino: una se ocupa más del hogar y la comida, mientras que la otra se ocupa de pagos, trabajo pesado, etc. En este caso, los roles dependen mucho de lo que cada mujer trabajó en su familia de origen. También se pueden desarrollar en función de la fortaleza física, edad, o poder económico de cada mujer. En *segundo lugar* los roles suelen atribuirse por áreas de preferencia y actividades asociadas: si una mujer prefiere cocinar, es probable que también le toquen las actividades asociadas como ir al mercado.

Cabe mencionar que esta delineación de roles se ha ido borrando gracias al feminismo y al hecho de que la mayoría de las lesbianas trabajan. También hay una tendencia histórica para que las parejas de lesbianas sean cada vez más de edades similares, lo cual no era tan cierto hace una generación.

Tener una relación de pareja estable es un acontecimiento muy importante en la vida de las lesbianas, principalmente para las mayores de 30 años el estar en una pareja estable constituye un valor importante en sus vidas. "Como otras mujeres, a la mayoría de ellas se les socializó para evaluar las relaciones sexo-afectivas mucho más que las profesiones u otras metas en la vida. Asimismo, este grupo de lesbianas idealizan sus relaciones bajo el mismo esquema heterosexual". (Hernández, 1996, p.34)

Asimismo, como cualquier otra persona, las lesbianas eligen a su pareja en base a ciertas características:

Beltrán (1997) argumenta que para las lesbianas el tener una pareja donde se desarrolle el afecto, la comprensión, el deseo sexual, la comunicación, la posibilidad de tener hijos y en general compartir los planes, así como también desean que su pareja sea similar a ellas en el nivel educativo, cultural y económico; en lo que respecta a valores y conductas, les gustaría que su pareja sea responsable, independiente económicamente, interesada en superarse,

responsable, que compartan tareas domésticas y economía, que se muestre afectuosa, amorosa, amable, fiel, no agresiva, que haya democracia en la pareja, y que se asuma como lesbiana y feminista en la práctica.

Por su parte, Hernández (op. cit.) señala que las lesbianas buscan en su pareja compañía, apoyo social, emocional, psicológico y sexual.

Es así que algunos de estos aspectos se encuentran frecuentemente en las relaciones de pareja de lesbianas, entre los que se pueden mencionar:

a) **Atracción**

Las lesbianas se vinculan frecuentemente con quienes en su opinión tienen rostros o cuerpos hermosos; también prestan atención al desarrollo del busto, tanto en ellas como en sus compañeras sexuales.

b) **Amor**

El rasgo distintivo de la pareja lésbica es su intensidad afectiva. Entre mujeres, y con mayor razón en la pareja lésbica, los sentimientos no son necesariamente "exagerados", sucede que se expresan abiertamente algo que se da poco en la pareja heterosexual y en toda la sociedad.

Las mujeres necesitan comunicación afectiva profunda y constante, mucho más que los hombres. Entonces cuando están entre congéneres, y aún más si forman una pareja, hablan continuamente de lo que sienten, de sí mismas, de la naturaleza de su relación, y de los problemas que surgen en ésta.

La mujer lesbiana vive y siente el amor de manera muy diferente a como lo vive y siente la mujer heterosexual. El amor lésbico abarca muchas facetas, su base y su fuerza la encuentra en la amistad y comprensión, en la confianza y en el respeto.

La relación lésbica se caracteriza por la búsqueda de espiritualidad, por la sensibilidad de los miembros de la pareja, y por su capacidad de saber ponerse en el lugar de la otra para comprenderla. Las lesbianas comparten la idea de que no se ama solamente con la atracción, ni solo con el deseo, se ama con la comunicación en simbiosis con el deseo. "Se ama cuando sentimos que la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

persona que tenemos al lado puede ser nuestra compañera y que con ella evolucionaremos a pesar de los problemas. Esa persona en sí misma es independiente de nosotras, pero también es con la que no nos da miedo el compromiso y queremos una continuidad, es nuestro espejo y nuestra razón para no sentirnos aisladas de eso que es el amor, y la elegimos libremente escogiéndola entre otras" (Mercado, 2001, p.1); por ello, una relación lésbica no es solamente sexo, es algo más profundo, además de transgredir lo establecido, es creer en la libertad y no renunciar a la condición de mujer lesbiana.

c) Relaciones sexuales

Las lesbianas gozan, hoy en día, de una libertad sexual que la mujer nunca antes había alcanzado. En general, son mucho más independientes que las heterosexuales porque pueden tener relaciones eróticas libres de todo compromiso jurídico o emocional y sin temor al embarazo o a las enfermedades de transmisión sexual; asimismo, consideran que las relaciones sexuales son más flexibles y no impositivas en el sentido de no existir sentimientos de superioridad.

Con mujeres, los juegos preliminares están presentes en todo momento; muchas mujeres prefieren iniciar sus relaciones sexuales con una intensa actividad no-genital, tal como dice una lesbiana "antes de hacer nada necesito abrazos en cantidad y en calidad, besos y caricias... amor en una palabra. Necesito que me exciten, pero también necesito sentirme segura con esa persona". A menudo las relaciones sexuales van acompañadas de otras formas de interacción amistosa, se busca el contacto humano de persona a persona juntamente con el sexo y a veces por encima del sexo.

La lesbiana no persigue el placer sexual como finalidad única en la relación con la compañera; esto es, su objetivo no es tanto el sexo, sino que busca mas bien niveles profundos de comunicación, esferas de ternura, cariño y delicadeza. La esencia del amor lésbico es la sensibilidad. Casi se podría decir que la lesbiana sexualiza la amistad, pues la relación sexual nace de un sentimiento profundo que tiene su base en el amor.

La identificación del amor con la sexualidad tiene consecuencias importantes para las mujeres, pero sobre todo para las lesbianas. Muchas mujeres tienden a enamorarse de la persona con la que han tenido una relación sexual satisfactoria: la intimidad física parece disparar en ellas fantasías amorosas de una manera casi instantánea. Cuando dos mujeres se conocen y hacen el amor, se produce una especie de reacción en cadena que les hace tomar la relación muy en serio, muy rápidamente.

La mayor parte del tiempo, las relaciones sexuales entre mujeres distan de ser meras imitaciones del coito heterosexual con penetración usando algún sustituto del pene. Cuando practican la penetración, suele ser con la mano (los dedos o el puño) y no con vibradores u otros objetos.

Las prácticas sexuales más comunes son la penetración con los dedos, la estimulación buco-genital (cunnilingus), que casi todas las lesbianas practican con frecuencia, así como la estimulación del clítoris con la mano y el frotamiento simultáneo de las áreas genitales de una con la vulva o el muslo de la otra (tribadismo); también han aparecido en el repertorio sexual de las lesbianas el sadomasoquismo y la penetración anal.

d) Intimidad

La intimidad es uno de los aspectos que están presentes en la vida afectiva y emocional de las parejas, pero ¿qué es intimidad?, es una de las interrogantes que se han planteado diferentes investigadores, y de acuerdo a lo encontrado en sus estudios afirman que la intimidad se manifiesta de distinta forma en hombres y en mujeres. Mc Adams (1983) define a la intimidad como "una preferencia o disposición recurrente hacia experiencias de interacción cálida, íntima y comunicativa con otros" (p. 142); asimismo, integra en el concepto de intimidad: a) una relación que no tiene más fin que la relación en sí misma, y b) el concepto de diálogo, en el que se da una relación genuina total, donde cada uno está absorto en todo lo que el otro es, sin perder su propia identidad, y en el que se encuentra al otro como sujeto capaz de entrar en una relación total.

Stemberg (1988) entiende que la intimidad es una de las tres dimensiones básicas del amor (junto con la pasión y el compromiso), la sitúa como un sentimiento global en el que se dan en buena medida los siguientes elementos: a) deseo de promover el bienestar de la persona amada; b) sentimiento de felicidad al estar junto a la persona amada; c) un gran respeto por ella; d) capacidad de contar con ella en momentos de necesidad; e) entendimiento mutuo; f) entrega de sí mismo y sus posesiones al otro; g) recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada; h) comunicación íntima; i) valoración de la persona amada.

La intimidad se perfila así como un determinado tipo de interacción (que incluye tanto lo verbal como lo no verbal y actitudinal) en la cual las personas están predispuestas a compartir aspectos significativos y vulnerables de sí mismas, y a comprometerse activamente en el cuidado mutuo, en la que se da la comunicación de sentimientos y la sensación de proximidad emocional y comprensión mutua; se entiende que el lenguaje de la intimidad en una relación lésbica no es propiamente la genitalidad, sino más bien la ternura, lo cual no se logra en una relación heterosexual. Algunos autores señalan que una posible razón sea la forma en como se utiliza la comunicación por los dos sexos.

Estudios como los de Beck (1988), Stemberg (1988) y Hirsch y Love (1989) desde el campo de la psicología, o los de Tannen (1990), desde el campo de la lingüística, hacen referencia a esta realidad diferenciada en la utilización de la comunicación y hacen las siguientes observaciones:

- a) Los varones utilizan la comunicación orientándola en dirección al logro de un respeto (en base a mostrar la superioridad), diferenciación e independencia que parece decir "estamos separados y somos diferentes". En cambio, las mujeres tienden, a través de la comunicación, a buscar intimidad, el acuerdo, la igualdad y la cercanía. Su manejo de la intimidad parece decir "estamos cerca y somos lo mismo".
- b) Los hombres tienden a usar la conversación para transmitir hechos, las mujeres hacen de la conversación un fin en sí misma.

- c) Las mujeres tienden a conversaciones con un contenido afectivo acerca de sentimientos, secretos, temas íntimos. Los hombres tienden a conversaciones con un contenido comunicativo, y no suelen compartir con sus amigos cuestiones personales.
- d) Las mujeres comentan sus problemas buscando compartir experiencias, comprensión emocional y consuelo.

Es así que podemos resumir que la orientación comunicativa de las mujeres va hacia la proximidad y el énfasis en la unión y la búsqueda de la intimidad afectiva, lo cual es totalmente contrario a la orientación masculina, en tanto, es evidente que las mujeres son más aptas para las relaciones de intimidad, en reiteradas ocasiones se ha mencionado la búsqueda de espiritualidad y ternura que antepone las parejas lésbicas como fundamentales en una relación, y es precisamente esta construcción de la intimidad lo que caracteriza las relaciones de pareja lésbicas, lo cual queda reafirmado por Gimeno y Bayón (1997) al señalar que "en las relaciones lésbicas suele predominar el aspecto de una intimidad fusional y sensual sobre el deseo genital, y la relación es más con la persona global porque reconocen fácilmente su deseo de ternura y comprensión" (p. 175).

e) Igualdad

Weston (1991 cit. Viñuales op. cit.) afirma que la relación de pareja lésbica tiende a ser igualitaria, ya que al estar compuesta por dos personas de un mismo sexo, no pueden reproducirla de la misma forma que una pareja heterosexual, las expectativas culturales y sexuales, asociadas a los roles de género. Esta tendencia a la igualdad, se expresa según este autor, en un claro rechazo por parte de las lesbianas a reproducir la división de tareas domésticas que caracteriza a la mayoría de las relaciones heterosexuales, ellas enfatizan que las tareas domésticas se realizan de acuerdo a las aptitudes o preferencias personales como criterio organizador y que es fundamental en su relación de pareja.

Algunas lesbianas tratan de incorporar los valores feministas de la igualdad en sus relaciones, aunque no siempre con mayor éxito que las mujeres heterosexuales o que los hombres heterosexuales o gay.

Muchas lesbianas encuentran en sus relaciones de pareja una flexibilidad y una camaradería que no se dan tan fácilmente en las relaciones heterosexuales. Con mucha frecuencia, las dos personas que mantienen una relación de pareja, también son las mejores amigas, lo cual no sucede muy a menudo en la pareja heterosexual, en la que cada uno suele tener como mejor amigo a alguien de su propio sexo.

f) Libertad

Las parejas de lesbianas gozan de cierta libertad, pues cuando dos personas se unen solamente por razones afectivas, su relación es de alguna manera más auténtica. Nadie las obliga a seguir juntas: no tienen que mantener la relación por los niños, ni por las apariencias, ni por las presiones familiares. Siempre pueden separarse, y ésta es en realidad la explicación principal de la inestabilidad de las parejas lésbicas; también la pareja lésbica tiene una libertad mucho mayor en su estilo de relacionarse: no está ligada a los modelos de comunicación hombre-mujer que limitan notablemente el entendimiento entre las parejas heterosexuales.

g) Sobreprotección

Debido a que a las mujeres desde pequeñas se les enseña a cuidar a los demás, las lesbianas hacen con su compañera lo que habrían hecho con su familia: la cuidan, se preocupan por ella, tratan de proveer sus necesidades afectivas. Por ello, en muchos casos se observa cierto grado de sobreprotección recíproca en las parejas lesbianas; pueden incluso adoptar actitudes maternas una con la otra, subordinando sus propias necesidades a las de su compañera.

Es así que las lesbianas al tener una pareja mujer encuentran apoyo, comprensión, libertad, solidaridad, desarrollo personal, afecto, relaciones sexuales satisfactorias y en palabras de una de ellas: "tener una pareja mujer es redescubrirse con otro potencial, darse la posibilidad y atreverse a vivir".

Asimismo, en las relaciones lésbicas hay una búsqueda mutua de satisfacción, pues ellas no pretenden que su relación pase como una relación heterosexual; al respecto Núñez (1994) señala que la pareja dentro del contexto de la comunidad lesbiana es una instancia comunicativa que permite la satisfacción de un conjunto de disposiciones: compartir emociones, problemas, cariño, ayuda mutua, compañía y necesidades de protección.

También hay que mencionar que en la pareja lésbica se puede encontrar el mismo compromiso que en una pareja heterosexual, también hay ternura y tienen los mismos problemas de adaptación que cualquier otra pareja, así como los mismos placeres y satisfacciones, y buscan formar una relación estable o permanente, por lo que esperan encontrar a su pareja ideal (Nicolás, 1982).

Es así que Castañeda (1997) menciona que la pareja lesbiana goza de ventajas importantes sobre la mayoría de las parejas heterosexuales u homosexuales masculinas, tales como:

- Un mayor grado de comunicación: es notable como las mujeres en una pareja lesbiana generalmente también son las mejores amigas
- Mas actividades e intereses compartidos, con una mayor parte del tiempo libre dedicado a la pareja
- Una gran igualdad en la toma de decisiones
- Una relación sexual más satisfactoria, con una frecuencia de orgasmo mucho mayor que en la mujer heterosexual

3.4 Familia lésbica

A pesar de que las parejas y madres lesbianas existen en nuestro país, esa realidad aparece invisibilizada. La familia lesbiana ni siquiera tiene nombre, y como menciona Monzón (1997) lo que no se nombra no existe, o lo que es lo mismo, al no nombrarlo se desmiente. Esta desmentida social se acompaña con otra de carácter científico, no existe una teorización que de cuenta de los avatares de las configuraciones vinculares lésbicas. Entonces teorizar desde cualquier

enfoque acerca de la pareja y familia lésbica no es fácil, ya que la falta de antecedentes bibliográficos suficientes obstaculizan el trabajo.

El concepto predominante de familia "normal" (padre-madre-hijos) que nuestra cultura ha adoptado es perjudicial por los efectos que produce en otras familias que son diferentes, como la formada por lesbianas, ya que puede que éstas familias "anormales" se aislen "en una especie de subcultura que las empobrece" (op. cit.).

Monzón (1999) señala que la familia lesbiana puede constituirse de diversas formas:

- Dos mujeres vinculadas a través de una relación de pareja conviven junto con los hijos que una de ellas o ambas han tenido en vínculos heterosexuales.
- También puede pasar que una madre lesbiana viva con sus hijos pero o que no tenga pareja o que no conviva con ella.
- En una tercera forma, una pareja de lesbianas elige la adopción o la inseminación artificial como medio para tener un hijo.

Por su parte, Viñuales (op. cit.) hace una clasificación de la familia lésbica de acuerdo a la residencia:

- *Monoparentales*: madre soltera con un hijo; viuda con hijos; separada con hijos; casada (cónyuge ausente)
- *Pareja sin hijos dependientes*: pareja cohabitante sin hijos
- *Parejas con hijos dependientes*: parejas cohabitantes con hijos habidos de una unión heterosexual anterior, por adopción o inseminación artificial
- *Grupos recompuestos*: pareja cohabitante con hijos de ambas (resultado de una unión heterosexual anterior o de una de ellas o ambas, resultado de una relación anterior, por adopción o inseminación artificial)
- *Extensas*: pareja cohabitante con hijos de una de ellas extensa a un ascendente; pareja cohabitante extensa a un colateral.

Esta pluralidad de modelos de residencia lejos de presentarse como una amenaza para la familia, parece un signo de la cada vez mayor riqueza y diversidad de cómo se organiza la vida familiar en las sociedades modernas, asimismo, esta diversidad nos da cuenta que no existe un único modelo de familia lésbica.

Es por ello que al hablar de parejas lésbicas estables, no es hablar de matrimonio, pero se está hablando de familia, ya que la familia existe para reconocer, cobijar y formar posibilidades creativas que aguardan en cada ser humano. Lo que sienta el fundamento del bienestar de todos los miembros de una familia es la experiencia de un hogar construido por dos individuos de cualquier sexo que cooperan y se aman, aportando sus diversos dones a la creación de un ambiente sustentador (Monzón, op. cit.), y esto es precisamente lo que se encuentra en la familia lésbica.

Otro aspecto que es importante mencionar es lo referente a la legalización de las uniones lésbicas, las cuales carecen de nombre en el mundo heterosexual, por lo que no se les denomina matrimonio.

El grupo feminista ha demandado legalidad a sus uniones amorosas, para que con ello se vean respaldadas en aspectos legales como la herencia cuando su pareja muera, la custodia de los hijos, etc. No piden precisamente un "matrimonio homosexual legalizado", lo que demandan son los mismos derechos que tienen las uniones heterosexuales. La solución para Ettelbrick (2000) sería el expandir la definición de familia, en lugar de apegarse al matrimonio. Este aporte abriría muchas oportunidades más amplias para el reconocimiento de todas las relaciones familiares lésbicas y gay.

Lesbianas y gay llevan mucho tiempo retando las definiciones normativas de la institución de la familia, han creado diferentes tipos de familias, han demostrado que la gente de sus grupos puede construir una familia sin ser: heterosexuales, casadas o funcionando bajo el control de un hombre.

La conformación de la pareja lésbica estable ha comenzado a cambiar la ideología de la familia centrada en el matrimonio. La familia con/sin hijos ha contribuido a cambiar la expectativa de que un hombre debe estar presente para

que ellas funcionen como familia, pero surgen muchas preguntas al respecto, por ejemplo, en este tipo de familia ¿quién adopta el papel del padre?, ¿cómo se ejerce la ley del padre en una familia de lesbianas con hijos?, se trata de una función simbólica, y que como tal, puede llevarla a cabo cualquier integrante, independientemente del sexo y del lugar que ocupe en la familia. Por otra parte, si los hijos de madres lesbianas son fruto de una anterior pareja heterosexual, el vínculo con el padre continuará.

En base a que las lesbianas no tienen un modelo de familia, las parejas lésbicas deben crear sus propios rituales sociales y/o religiosos de compromiso afectivo, puesto que la ley de nuestro país no autoriza esas uniones; deben también inventar sus propias normas de herencia, entre otras cosas. Algunas parejas ya han conseguido algún reconocimiento legal por parte de obras sociales o el derecho a una pensión.

En los últimos años se han registrado en algunos países del mundo avances verdaderamente significativos a favor de la comunidad lésbico-gay, pues aunque legalmente no se concibe la idea de matrimonios homosexuales o lésbicos, la realidad ha rebasado las leyes legales.

A partir de 1970 en Estados Unidos se registra la primera solicitud de matrimonio civil entre dos personas del mismo sexo, y a partir de ahí se produjeron más solicitudes de matrimonios gay y lésbicos el todo el país.

En Canadá, Mike Harris, Primer Ministro de la Legislatura de la provincia canadiense de Notario, modificó el 25 de octubre de 1999, 67 leyes para conferir a las parejas lesbianas y gay todos los derechos de los que gozan las parejas heterosexuales en concubinato. Esto se produjo tras un veredicto emitido por la Suprema Corte de Canadá, en mayo de 1999, por la cual se le daba un plazo de 6 meses a la provincia de Orinato para que diera un trato igualitario a las parejas lésbicas, gay y heterosexuales. Para referirse a los miembros de este tipo de parejas se les denominaba "compañera(o) del mismo sexo", no se usaba el término cónyuge por problemas de definición.

Por lo que respecta a Europa, Suecia en 1987, Dinamarca en 1989 y Noruega en 1993 han aprobado regulaciones que garantizan a las parejas del mismo sexo

una serie de derechos y privilegios próximos a los que disfrutaban los matrimonios heterosexuales. Y de modo sorprendente e inesperado, en Hungría, el Parlamento legisló en 1996 que las parejas del mismo sexo sean reconocidas en igualdad de condiciones que cualquier matrimonio, a excepción del derecho a adoptar niños.

Por otra parte, en Holanda el Parlamento requirió al gobierno que justificara a finales de 1999 el porqué de la denegación de los matrimonios homosexuales. Todo lo anterior es el proceso desencadenado por una pareja gay y dos de lesbianas en el Estado de Hawái, que con su solicitud de matrimonio civil en mano, fue denegado por las autoridades.

En Francia mas de 46,000 parejas se han registrado según lo que permite el Pacto de Solidaridad Civil Francés, desde que éste entra en vigencia en noviembre de 1999. Las autoridades estiman que de un 50 a un 70% de esas uniones registradas, son entre personas del mismo sexo. Las parejas que se registran como tales adquieren derechos y obligaciones matrimoniales en áreas como impuestos, herencia, vivienda, inmigración, beneficios de salud, vacaciones sincronizadas, responsabilidad ante las deudas y seguridad social. La ley no otorga derechos matrimoniales en cuanto a hijos e hijas, adopción o procreación con asistencia médica (Red informativa de mujeres, 2001).

Las voces se han hecho escuchar también en Alemania, el 10 de noviembre del 2000 la Cámara Baja del Parlamento Alemán, el Bundestag, aprobó una ley de parejas de vida del mismo sexo (lesbianas y gay) compuesta de dos partes.

La *primera parte* le otorga a las parejas que se registran como tales, derechos y obligaciones conyugales en áreas como los alquileres, la herencia, la visita hospitalaria, seguro de salud, tenencia de hijas e hijos y alimentos. La *segunda parte* apoya a las parejas en cuanto a impuestos y seguridad social, en este sentido, las lesbianas manifiestan que "la lucha por la igualdad de derechos de las parejas de lesbianas y gay ha sido reconocida y ahora ha triunfado. La mayoría de las políticas y de la sociedad está a favor del reconocimiento legal de las parejas del mismo sexo, y por ello hay que enfatizar que el 10 de noviembre es una fecha histórica para lesbianas y gay de Alemania" (Soto, 2001), aún cuando el Vaticano condenó al Parlamento Alemán por "legitimizar un trastorno moral". Según esta

institución religiosa, tales leyes desfiguran el proyecto divino del matrimonio, dañan a la familia y producen efectos negativos en la sociedad y en las nuevas generaciones.

A pesar de las declaraciones de la Iglesia, fuera de Alemania las parejas del mismo sexo gozan de prácticamente todos los derechos matrimoniales en Dinamarca, Francia, Groelandia, Islandia, los Países Bajos, Noruega, Suecia y el estado de Vermont en E. U. A.

En Sudáfrica, la Corte Institucional abre sus brazos a parejas lésbicas – gay y menciona “gay y lesbianas que son compañeros y compañeras de vida son tan capaces como las parejas heterosexuales de expresar su amor y compartirlo, en sus múltiples formas. Son capaces de construir una familia en la que esté incluido el afecto” (Sordá, 2000, p. 6).

En lo que respecta a México, el 7 de febrero de 2001 los grupos parlamentarios del PRD y Democracia Social en la Asamblea Legislativa, iniciaron el debate de la regulación de las uniones entre parejas del mismo sexo, con propuestas de reforma al Código Civil del DF, en las que se proponen derechos y obligaciones similares a las de un matrimonio; en ésta no se contempla la adopción ni el matrimonio, solo plantea un “parentesco civil” entre los integrantes de la “Sociedad de Convivencia”. Dicha figura de unión civil se constituirá cuando “dos personas físicas de distinto o del mismo sexo, con capacidad de goce y ejercicio decidan establecer relaciones de convivencia en un hogar común, con voluntad y permanencia y ayuda mutuas” (Salazar, Pavón, 2001).

En este mismo día el PRD puso a discusión su iniciativa denominada “Unión Solidaria”, con la cual se pretende que parejas de personas de un mismo sexo reciban los beneficios que otorga la ley a los matrimonios. El diputado perredista Gilberto Ensástiga señaló que la propuesta no busca promover las uniones lésbico-gay, sino consolidar jurídicamente la situación de esta comunidad para que no siga en estado de indefensión. La propuesta de Ensástiga establece que quienes deseen formar una “unión solidaria” deben ser mayores de edad, permanecer en ese estatus más de dos años y no encontrarse casado, en concubinato o en unión similar. Estas parejas tendrán el derecho de compartir el

dominio de los bienes comunes mientras subsista la relación, el derecho a la sucesión legítima, heredando como si se tratara de concubinato, además del derecho a opinar y decidir en asuntos de salud de su pareja (op. cit.).

El 14 de febrero del 2001, un acto histórico aconteció en la Ciudad de México, el registro de la unión de más de 300 parejas. La propuesta la hizo la comunidad lésbica a la diputada Enóé Uranga en noviembre del 2000, a la cual se le denominó inicialmente "El movimiento amado", durante el proceso se fue cambiando el nombre, pero la idea original siguió vigente, que fue dejar precedente histórico de la unión de parejas de la comunidad lésbico, gay, bisexual y transexual (LGBT), todos los preparativos se realizaron con gran supervisión y todo estaba listo para la fecha esperada.

El evento tan esperado del 14 de febrero se llevó a cabo en la explanada del Palacio de Bellas Artes, el registro de las uniones no tuvo ningún costo. Ante aproximadamente tres mil personas se dio inicio al evento, en donde se oía una voz que decía "no queremos matrimonio, no queremos concubinato, queremos derechos sociales", palabras mencionadas por Enóé Uranga, dando inicio a la campaña para la legislación de la "**Sociedad de Convivencia**", personalidades de la política y artistas fueron testigos. La diputada Uranga y su pareja fueron las primeras en registrar su unión, seguido de otros activistas y la comunidad homosexual.

Las parejas llegaban emocionadas: lesbianas, gay, travestís, jóvenes, muy jóvenes y mayores, otros iban con familiares y amigos, llevaban champaña, flores, regalos y hasta anillos que se ponían en el dedo meñique para sellar su unión. Algunos llegaron solos con la intención de sellar su unión, aún cuando su pareja estaba ausente. Se dieron aplausos, gritos de emoción y alegría, e indudablemente hubo mucho amor, todo esto tras la unión de la pareja y la entrega del "papel" que hacía constarla.

Todas las parejas ahí reunidas no dejaban de manifestarse su amor y su deseo de unirse, gritaban "ya me quiero casar", mientras los organizadores trataban de aclarar la situación diciendo "no es matrimonio, es registro", intentando

definirlo políticamente correcto, pues muchos insistían, tal vez por ser la única forma conocida de unión.

Ante la efervescencia del acto, la emoción y la necesidad de las parejas de dejar constancia de sus uniones, no hay duda de que se inauguró otro rito histórico en la comunidad LGBT y de la necesidad de lograr la legalidad para la vida cotidiana de este sector importante de la sociedad. Las líderes de este movimiento afirman que "acciones positivas como estas, que dan visibilidad a nuestra comunidad y a la discriminación en que vivimos, son pasos importantes en la conquista de nuestros derechos, el respeto a la diferencia y el fortalecimiento de la democracia" (Mogrovejo, 2001, p.8).

Sin duda en México el tema sobre homosexualidad femenina está latente en todos los ámbitos: social, político, religioso y legal, ya que con la nueva oleada de visibilidad que inunda a la comunidad lésbica, ahora hasta en televisión están presentes, ellas dicen con orgullo "las más visibles somos las lesbianas", y esto a raíz de que además de la importante presencia de la Diputada Enoé Uranga, recientemente varias actrices y mujeres creativas están hablando abiertamente sobre su sexualidad lésbica, y con ello las lesbianas cada vez son más visibles a la sociedad y al mundo entero (Red informativa de mujeres, op. cit.)

3.4.1 La decisión de tener hijos

De una pareja heterosexual las familias y la sociedad en general suponen que, a la larga, tendrán hijos y, por lo tanto, los tratan como una unidad y como futuros miembros de la familia y de la sociedad. Por el contrario, de las lesbianas no se espera que tengan descendencia, cuentan con un trato inicial distinto que, en muchos casos se percibe como un rechazo.

No solo las mujeres heterosexuales desean tener hijos, sino que también algunas lesbianas lo manifiestan; cuando se trata de una pareja de lesbianas que quiere tener hijos, su deseo escandaliza, por lo que "la maternidad en ellas es vejada, humillada y en el mejor de los casos ignorada" (Monzón, 1997, p. 6), a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

pesar de que algunas lesbianas manifiestan "yo siempre he deseado tener un hijo", aún bajo el conocimiento del estigma al que se enfrentarán.

Pero sin duda, para las lesbianas es importante el reconocimiento familiar, ya que lo consideran como el elemento legitimador de su particular forma de familia, pues la presión que puede ejercer el entorno social más inmediato (familia, comunidad, vecinos y escuela) se ve contrarrestada por el enorme esfuerzo que estas mujeres realizan en dos direcciones: lograr que sus hijos tengan el apoyo de sus respectivas familias de origen y proporcionarles una esmerada educación o sentido de responsabilidad. Además, ser madres les facilita volver a ser hijas, pues a pesar de que todas las madres lesbianas cuentan con el soporte y ayuda de otras lesbianas, el fuerte vínculo que sostienen con su familia de origen les proporciona el apoyo emocional que necesitan para lograr una estabilidad familiar.

Dentro de la conformación de la familia lésbica, los hijos son al parecer un elemento importante, ya que cada vez es más frecuente que la pareja de lesbianas recurra a la inseminación artificial u otro método (adopción) para lograr tener un hijo (op. cit.).

A pesar de que han luchado constantemente por este derecho, no se les ha otorgado, pues aún cuando ellas deciden tener un hijo, no les es permitido. Es este uno de los inconvenientes a los que se enfrentan como familia o pareja establecida.

García (1997) coincide con dicha afirmación, cuando manifiesta que "los obstáculos que enfrentan las mujeres lesbianas para ejercer su derecho a la maternidad son múltiples" (p. 41). En la mayoría de los países, incluyendo México, las lesbianas enfrentan restricciones para la adopción legal, pues solamente puede adoptar una de ellas, y como mujer soltera, además, siempre tienen un lugar preferencial los matrimonios heterosexuales; y contemporáneamente, están enfrentando situaciones legales, sociales y culturales que restringen su derecho a tener hijos a través de las técnicas de inseminación artificial, ya que no es una práctica común en nuestro país debido a creencias religiosas arraigadas, por los altos costos de dicha práctica, o porque la mayoría de los médicos son homofóbicos.

Al respecto, las lesbianas dan cuenta del largo peregrinaje que supone desde encontrar ginecólogos (as) que acepten el tratamiento individual o en pareja de las mujeres lesbianas como tales, pasando por los bancos de esperma en los que no figura restricciones de los donantes respecto a su uso en parejas homosexuales, hasta el momento mismo del parto para que la institución en que se vaya a efectuar reconozca los derechos de la compañera a la asistencia y al acompañamiento en el parto.

Aún cuando ambas son quienes deciden tener un hijo, y la decisión de tenerlo o no depende en última instancia de una de ellas, la que insemina o pare y en caso de ruptura de esa relación, ella será con quien permanecerá el niño (Viñuales, op. cit.). Aunado a esta decisión también se deben llegar a acuerdos tales como tareas a realizar, cuidado del hijo así como los posibles problemas que se pueden derivar de la muerte de una de ellas; todo esto las obliga a plantearse el futuro de esa relación de forma distinta y en consecuencia, las obliga a una planificación de sus relaciones. Para otras, la salud mental de sus hijos puede verse comprometida ante la ausencia de algunos miembros de la familia (tíos, primos). La mayoría temen que la ausencia de determinadas relaciones familiares provoquen en sus hijos una situación de discriminación respecto a los demás niños, aunque se tienen datos de que la familia de origen reconoce al hijo (nieto), aunque a la pareja no.

En la decisión de tener hijos, las lesbianas señalan que esto dependerá de su estabilidad económica y de su pareja, y les interesaría educarlos bajo los valores de respeto, confianza, afecto, comunicación, mencionarles desde pequeños que tienen dos mamás y que hay otras parejas de este tipo, ya sea formada por dos mujeres o por dos hombres, para así mostrar su afecto frente a los hijos (Beltrán, op. cit.); por su parte, las mujeres que ya tienen hijos, los han educado bajo el concepto de la diversidad sexual, la tolerancia y respeto; Viñuales (op. cit.) señala que son tres las características que simbolizan la relación entre madres lesbianas y su descendencia, las cuales son responsabilidad, autenticidad en las relaciones y un buen nivel de comunicación.

La forma en que se diseña la filiación entre un tipo de pareja y otra, marca diferencias considerables respecto a la terminología del parentesco que utilizarán con los hijos. Así, mientras en las parejas que cohabitan con hijos habidos de una unión heterosexual anterior, "mamá" se continúa reservando para la madre biológica y denominan a la pareja por el nombre propio; entre las que han decidido tener hijos de mutuo acuerdo, una, por regla general, la que pare o adopta, se hace llamar "mamá" y, la otra, pasa a ser denominada de distintas formas como tata o madrina, o por su nombre propio, y en ocasiones, como mamá. Aunque la posibilidad de utilizar diferentes términos se amplía entre estas últimas, cada vez es mayor el número de parejas que, habiendo decidido tener hijos a través de las técnicas de reproducción asistida, optan por hacerse llamar a las dos "mamá" (op. cit.).

Algunas mujeres en caso de ruptura tratan de mantener con el niño la misma relación, se esfuerzan por verlo a menudo, le compran regalos y se los llevan algún fin de semana con ella.

Lo anterior señala el gran esfuerzo que las madres lesbianas realizan por ingresar al proyecto de vida de la sociedad en su conjunto, por lo que algunas deciden reunirse con otras madres lesbianas con el fin de que sus hijos observaran a otras familias similares a la suya.

Fundamentalmente se dieron a la tarea de buscar palabras, nombres, formas en la estructuración de una familia lésbica que responde a otro tipo de modelo, porque no fue desarrollado dentro del feminismo ni entre las lesbianas el tema de la maternidad.

En mayo de 1996 se organizó un primer encuentro nacional de madres lesbianas en la Ciudad de México, convocado por mujeres independientes. Luego de este evento, ellas vieron la necesidad de darle continuidad al trabajo específico de madres, así, surgió Grumale II (Grupo de madres lesbianas II). Su objetivo principal es la visibilidad, por ello han participado en programas de radio, de televisión en Miami y entrevistas de prensa.

Grumale II ha seguido llamando a encuentros de madres lesbianas de toda la República, y ya han realizado cuatro encuentros similares. El tercer encuentro se

realizó en mayo de 1998 y reunió a cerca de 130 mujeres, que compartieron una larga sesión de cine-debate y una mesa de especialistas que hablaron de violencia intrafamiliar (en familias lesbianas), feminismo y maternidad, inseminación artificial, enfermedades de transmisión sexual entre lesbianas, entre otros temas.

El cuarto encuentro en 1999 se realizó con la participación de aproximadamente 150 mujeres de diversos estados de la República Mexicana. En esta ocasión hicieron un taller para hijas, en el que participaron 30 hijas de 11 a 26 años. Un hecho sumamente revelador fue la gran apertura que ellas mostraron hacia la orientación sexual de sus madres, lo cual las llenó de satisfacción por los avances conseguidos en esta labor que comenzaron hace cinco años y que está dando sus primeros frutos.

En el extranjero la comunidad lesbiana se ha hecho escuchar y se han obtenido algunos logros en lo referente a la maternidad.

El tribunal conocido como Sala de la Reina, en la provincia canadiense de Alberta, dictaminó la semana pasada que las parejas de dos madres lesbianas pueden adoptar a las niñas que han ayudado a criar.

En el caso particular de una pareja de Calgary, con dos hijos concebidos mediante inseminación artificial, el tribunal dijo que están plenamente calificadas para el papel de madres y que las adopciones son lo más adecuado para proteger los intereses de los niños.

En 1998 un juez del Estado de Nueva Jersey ha concedido a una lesbiana y a su ex compañera sentimental la custodia compartida del hijo que ambas criaron cuando eran pareja.

La mujer que recurrió a los tribunales, que no es la madre biológica del niño, se quedaba en casa para cuidarlo, mientras su compañera, que quedó embarazada por inseminación artificial, trabajaba para mantener a la pareja. Cuando terminaron la relación, la madre biológica se llevó al niño, pero un juez de Newark, en Nueva Jersey, decidió que ambas tenían los derechos de custodia.

Esta decisión tiene una gran trascendencia, ya que es la primera vez que se le concede la custodia a una lesbiana, que una vez rota la relación con su compañera, reclama sus derechos sobre el hijo que había criado como suyo. Es

una enorme victoria, dijo Kate Kendell, del Centro Nacional para los Derechos de los gay y las lesbianas; la sentencia reconoce que la biología ya no es el único factor determinante para que alguien pueda ser el padre y la madre de un niño (Cuna, 1998).

Los derechos familiares y la libre maternidad son de los temas más actuales en la agenda de los derechos humanos de las lesbianas, esto se debe por la centralidad de la maternidad en la conformación de la identidad femenina. Lesbianas sostienen el paradigma de la descentralización de la maternidad de la vida de las mujeres, al mismo tiempo que la plantean como una opción más y no como la base de su existencia (García op. cit.), y éste es un tema que aún no se ha terminado de debatir, aún hay muchas problemáticas a las que se enfrenta la familia lésbica.

3.4.2 Principales problemáticas de la familia lésbica

Ciertos problemas que se creían característicos de la pareja homosexual, también han resultado ser muy comunes en las relaciones heterosexuales. La infidelidad, la falta de compromiso y un individualismo exacerbado son fenómenos sociales que amenazan en la actualidad a todas las parejas.

Los problemas se presentan desde la elección de la pareja, pues por la escasez de lesbianas en la sociedad, es frecuente que formen pareja con la primera mujer que les brinde la posibilidad de una relación, aunque tengan poco en común. Esta es una posible razón por las que se den relaciones cortas entre lesbianas.

También se presentan problemas debido a que las parejas lesbianas tienen muy pocos modelos que emular, y por lo tanto, ninguno de los pasos evidentes en una pareja heterosexual les es dado. Cada vez que tratan de crear o de mantener una relación de pareja, tienen que partir prácticamente desde cero; por lo mismo, suelen tener expectativas altamente fantasiosas e idealizadas de cómo es, y debe ser una relación entre mujeres.

Quizá el problema real más importante para todas las parejas lésbicas es la **invisibilidad**: vivir la relación al margen de la norma social, sin poder describirse ni expresarse como pareja porque la sociedad no la reconoce como tal, ni siquiera su existencia.

Otra dificultad que enfrentan las parejas es el **aislamiento**, ya que la mayoría de las lesbianas viven más o menos distanciadas de su familia de origen, por lo que la pareja se tiene que sostener por sí sola, sin los vínculos afectivos y sociales, las actividades y los proyectos que forman y sustentan la vida familiar. Es por ello que cuando dos personas del mismo sexo deciden vivir juntas tienen que comenzar desde cero, muchas veces a pesar de la oposición de sus dos familias. Económicamente hablando, no recibirán los regalos, ni los préstamos, ni los beneficios fiscales, ni la seguridad social. Y en lo emocional, lejos de celebrar la unión, en muchos casos tendrán que ocultarla o disfrazarla. No gozarán de los festejos de la boda, ni de la luna de miel, ni recibirán las visitas de ambas familias para ver la nueva casa.

Por ello es muy importante que la pareja cultive una vida social, y constituya poco a poco lo que se ha llamado una familia de elección —es decir, una red de amistades que pueda, sino sustituir el entorno familiar, sí por lo menos tolerar su ausencia—.

En la relación se da cierta falta de diferenciación: una "ya sabe" lo que piensa la otra, la "conoce mejor de lo que ella misma se conoce", por lo que pueden aparecer expectativas poco realistas y cierta intolerancia hacia la diferencia.

Esta identificación acaba por generar en la pareja lésbica una fuerte tendencia a la llamada **fusión**, puesto que el diálogo y el entendimiento tan intensos desembocan en una relación simbiótica que pone en entredicho la autonomía, e incluso la identidad de las dos personas. Poco a poco abandonan las amistades, los intereses y los pasatiempos que tenían antes de conocerse, y se adaptan la una a la otra en una intimidad y un aislamiento cada vez mayores, ya que se acompañan a todas partes y pasan juntas todo su tiempo libre. Es así que son cada vez más las mujeres que toman su distancia del "ambiente" gay, dejan de frecuentar los bares y forman parejas estables. Esta opción tiene ventajas y

desventajas: promueve una mayor individuación y estabilidad, pero también significa cierta soledad, pues representa una pérdida del sentimiento de pertenencia, de comunidad, que ha sido tan importante para muchas de ellas.

En relación a la fusión, Krestan y Bepko (1980) afirman que las parejas lésbicas estables manejan límites claros, que hay flexibilidad y autonomía en su relación; asimismo, funcionan tanto individualmente como en pareja dentro de un sistema más grande.

Una alternativa para evitar la fusión y los límites rígidos en una relación lésbica es la negociación de reglas con el sistema más grande. La presión más frecuente a la que se enfrentan las lesbianas es cuando asumen su homosexualidad, lo que las lleva a no poder mantener límites; otras causas de esto es el rechazo total o parcial de la familia, los amigos y compañeros de trabajo.

Aún cuando son muchas las lesbianas que tienen la visión de lograr una relación monógama, hay casos donde se presenta la triangulación (presencia de una tercera persona dentro de la relación, que frecuentemente es la amante anterior). La triangulación llega a ser un atractivo para las parejas lésbicas, al parecer aminora la fusión dentro de la relación (op. cit.).

Los celos son tan frecuentes en la pareja lésbica, la posesividad y la vigilancia mutuas, no corresponden a un intento por repetir los esquemas de la dominación masculina, sino más bien a esta simbiosis sofocante que finalmente vuelve imposible la autonomía.

Estas dificultades en el área de la autonomía explican, en gran parte, los dos problemas más importantes de la pareja lésbica. Esta tiene, en promedio, la tasa de separación más elevada, y la duración más corta —cinco años en promedio— de todas las parejas (Castañeda, 1999).

En general, la duración de la relación de la pareja lésbica se percibe como más llena de obstáculos e inconvenientes que una relación heterosexual. Y a su vez, las dificultades o trabas que impiden que una relación sea duradera guarda una estrecha relación con la ausencia de modelos y con la falta de reconocimiento social.

El **ghetto** se refiere a los locales (bares y discotecas) en las que se puede interactuar. Las oportunidades que brindan estos lugares se perciben por algunas mujeres como amenazadoras para la estabilidad de una relación que, debido a la ausencia de un soporte exterior, se le ve frágil.

Asimismo, se afirma que la **inexistencia de un patrón normativo de reglas y papeles precisos que sirvan de guía**, es una de las razones que provoca que la relación de pareja sea de menor duración y de más difícil construcción. Las dificultades y problemas son "aparentemente" básicos: discernir si continúan encontrándose a solas o acompañadas de la nueva pareja con sus amigas; compartirlo todo o solo algunas cosas; mantener una cierta libertad individual y reservarse espacios de intimidad a los que pueda acceder la pareja, o no. Luego está el tema de la familia: ¿cómo comportarse?, ¿cómo presentar a la pareja?. ¿qué términos usar: novia, amante, compañera?, y además la imposibilidad de expresar y compartir con las demás compañeras de trabajo los sentimientos relacionados con esa relación, y por último, la imposibilidad de expresar libremente la atracción o deseo sexual que les puede suscitar, en un determinado momento, la aparición de una mujer por la calle, en un anuncio publicitario o en el mismo trabajo.

Todo lo anterior puede llevar a la ruptura, la cual se produce por varias razones: por actitudes diferentes, celos, conflictos en las actitudes hacia el sexo, por deseo de independencia, etc. Diversas son las razones que explican el cese de una relación y distinta es también la forma de abordarla según las características de cada pareja y de cada persona.

La ruptura de la relación también puede producirse sin que exista motivo aparente. Se trata de relaciones de una cierta duración y que, sin motivo concreto de tensión, entran en crisis. En estos casos, para justificar el conflicto recurren al pretexto del aburrimiento y la opresión de tipo afectiva, ya que puede haber una presión constante por compartirlo todo, amistades, tiempo, espacio doméstico, ocio.

Castañeda (op. cit.) señala que la causa de ruptura más frecuente es el **declive de la relación sexual**: en una relación lésbica las mujeres hacen el amor

más de diez veces al mes durante el primer año, entre el segundo y el tercer año esta cifra cae a cinco veces al mes; a partir del cuarto año, hacen el amor dos o tres veces al mes, y las cifras siguen cayendo después; esto significa que las parejas lesbianas prácticamente dejan de hacer el amor después de algunos años, lo cual puede deberse a:

- Hay cada vez mas indicadores de que a las mujeres la sexualidad les interesa menos que a los hombres.
- Las mujeres no están acostumbradas a tomar la iniciativa en el área sexual, por lo que resulta mucho más fácil tener una relación sexual cuando la otra persona toma la iniciativa.

La rutina también desgasta la pasión, como en todas las relaciones. Las mujeres tienen deseos y actividades más limitadas, y se sienten más inhibidas para proponer o ensayar actividades nuevas. Esta falta de variedad explica también el declive de la relación sexual de la pareja lesbica.

En la pareja, cuando una de las dos mujeres comienza a apartarse de la etapa de la "luna de miel", la otra lo vive en muchos casos, como un abandono, y aunque las dos lo sientan al mismo tiempo, les puede provocar mucho miedo: "ya no nos queremos como antes, al principio pasábamos días y noches enteras haciendo el amor, y ahora parece que la estoy aburriendo". Suelen entonces surgir dudas, sospechas, resentimientos, que muchas veces quedarán callados, y cada una de las mujeres se preguntará si la otra siente lo mismo, sin siquiera preguntárselo por temor a herirla o a ser herida.

En algún momento surge el peligro de **relaciones externas a la pareja**. Es así como terminan muchas relaciones lésbicas: una de las mujeres se enamora de otra, dando pie a los celos, enfrentamiento y decepción. Estallan todos los resentimientos y las diferencias que se habían ocultado bajo la cubierta de la simbiosis, y a veces desembocan en una ruptura abrupta e incluso violenta.

Otro problema común, pero poco estudiado en las parejas de lesbianas es la rivalidad, que puede ser mas o menos visible, mas o menos consciente, pues hay

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

muchas áreas de comparación derivadas de la similitud biológica, por lo que la semejanza propicia la competencia entre la pareja. Además, no solo ellas estarán haciendo comparaciones, también los amigos y familiares pensarán y dirán "esta es más bonita que la otra". Todo esto puede propiciar envidias, resentimientos, inseguridades y cierta rivalidad que necesariamente afectará la comunicación y la solidaridad en la pareja. Esta rivalidad también puede ser provocada por el nivel socioeconómico, pues es frecuente encontrar a parejas muy dispares en cuanto a clase, ingresos, educación, etc. Esto implica siempre cierta asimetría, que a su vez puede causar envidia y rivalidad.

Otra dificultad de las parejas es que siempre habrá **una más joven que la otra**, o mejor conservada que la otra; las comparaciones son inevitables, y también el temor de que la persona más joven busque a alguien de su edad.

Un problema muy frecuente en la pareja de lesbianas son los celos, los cuales pueden existir en toda relación humana, pero en este caso se complican por un factor que casi nunca se reconoce como tal: **la envidia**. Por ejemplo, en la pareja lésbica, una cosa es que las demás mujeres se fijen en mi compañera y traten de seducirla -lo cual puede provocarme celos injustificadamente, y otra cosa muy distinta es que yo me pregunte por qué la miran a ella y tratan de seducirla a ella, y no a mí-, lo cual no solo me provoca celos, sino también envidia. Cabe mencionar que la envidia generalmente no se asume como tal, porque no se acostumbra pensar en estos términos, y porque es doblemente humillante tener que reconocer que uno no solo está celosa, sino además llena de envidia (op. cit.)

Pueden surgir dificultades cuando **dos personas se unen simplemente porque son lesbianas**, sin tener otra afinidad más que su orientación sexual. Es por ello que a veces se forman parejas muy dispares, y sus relaciones resultan ser efímeras.

En lo que respecta al reconocimiento familiar de la pareja lésbica, la mayoría de estas relaciones viven en **ausencia del reconocimiento familiar**, lo que Viñuales (op. cit.) considera como un factor que puede desestabilizar la relación, ya que muchas mujeres perciben como una situación tensa la imposibilidad de compartir determinados encuentros familiares, como pueden ser fiestas de

navidad, bodas, funerales, cumpleaños, con la pareja; esto sucede cuando la familia de origen no sabe la orientación sexual de su hija. Y por el contrario cuando la familia está consciente y acepta la orientación sexual de su hija, en la pareja lésbica se produce una intensificación de la relación.

En las parejas lésbicas siempre habrá **una persona que está más fuera del closet que otra**, por lo que cuando la clandestinidad no es compartida, pueden surgir desequilibrios y conflictos que tenderán a separarla. En términos generales, la persona que está más dentro del closet estará pensando constantemente en como ocultar la relación ante su familia o la sociedad. Tendrá que encontrar la manera de presentar a su pareja, hablar de ella e incluirla en actividades familiares o sociales sin revelar la verdadera naturaleza de la relación. Alternativamente, podrá decidir no incluirla jamás o en muy raras ocasiones.

A su vez, la persona que está más fuera del closet puede sentirse excluida, o resentir el hecho de que no se le dé su lugar. Puede hartarse de la clandestinidad, o enfadarse por tener que ceder siempre a las reglas de discreción impuestas por su pareja. Puede incluso preguntarse si ésta realmente la ama: "si de veras me quisieras, no te daría tanto miedo presentarme con tu familia, ¿o es que te doy vergüenza?".

Por su parte, la persona que intenta mantener en secreto la relación, y encontrar un equilibrio entre su familia y su pareja, se sentirá muchas veces incomprendida y presionada. En estas circunstancias sentirá que está atrapada en un dilema sin solución: "si de veras me quisieras, me apoyarías en lugar de criticarme".

En estos casos, es indispensable que cada una respete la situación familiar y social de la otra.

Muchas mujeres tienen una **visión idealizada de la relación de pareja**, principalmente si la otra persona es también mujer, por lo que sus expectativas de un entendimiento perfecto son tan fuertes, que prefieren muchas veces callarse a expresar algún desacuerdo, en un intento por salvaguardar, a como de lugar la paz doméstica. Cuando prevalece esta visión, la comunicación comienza a

sabolearse por sí sola; las dos mujeres se llevan tan bien, que se abstienen de expresar lo que pudiera afectar la relación.

En las relaciones lésbicas también se presenta el **maltrato**. El abuso o los malos tratos pueden ser físicos, sexuales, verbales, económicos, psicológicos y homofóbicos. Junto a los golpes, puñetazos y amenazas con armas, los malos tratos incluyen violación, destroz de objetos personales, humillación e insultos. "Si tu pareja te amenaza con decir a tu familia o compañeras (os) de trabajo que eres lesbiana, eso puede considerarse malos tratos, aparte de abuso de confianza. Ataques de ira, irrupciones del sueño y mentiras, todo ello son formas de abuso" (Caster, 1996, p.105).

Muchos de los casos de violencia entre parejas de mujeres se presentan por razones relacionadas con el entorno social: la crisis económica impone, quiérase o no, relaciones de dependencia y de poder. Otros motivos que propician la violencia entre mujeres son el nivel académico distinto, el alcoholismo u otras adicciones, la religión, la pérdida gradual de individualidad y el grado distinto de "desclosetamiento" de cada una de las integrantes de la pareja.

El maltrato es un hecho que no tiene gran aceptación entre las lesbianas, y muchas prefieren negarlo; en general, son más proclives que las mujeres heterosexuales a permanecer en una relación tempestuosa, justificando el abuso como algo "socialmente inducido". (op. cit.).

Algunas lesbianas temen que discutir o reconocer la violencia en las parejas pueda alentar los prejuicios y la homofobia en la comunidad heterosexual y reforzar el estereotipo de que las lesbianas son enfermas y las relaciones entre personas de su mismo sexo son inestables.

La lesbiana maltratada que abandona una relación violenta, terminará sufriendo una doble opresión. En primer lugar puede ser que no reciba ningún apoyo de la comunidad lesbiana, -sobre todo si su pareja es una persona influyente en esta comunidad-. Por otra parte tiene muy pocas posibilidades de ser bien recibida en refugios y grupos destinados a mujeres (heterosexuales) maltratadas.

En lo referente a la maternidad, las lesbianas son puestas virtualmente a juicio siempre que defienden su derecho a la maternidad y crianza de hijos. La mayoría de los casos de custodia han resultado en la negación de la custodia a las madres lesbianas o severas restricciones de derechos de visita: la amante de la madre no puede estar presente, el menor no puede pasar la noche en su casa, todo ello sucede a pesar de que los estudios afirman que no hay diferencias significativas en el bienestar general emocional y psicológico de los hijos de lesbianas comparados con aquellos de madres heterosexuales. Con respecto a la identidad sexual los hijos de lesbianas no demuestran confusión de orientación sexual (Potestad, 2001).

El deseo de las parejas lesbianas por tener hijos es evidente, pero como ya se mencionó se enfrentan a muchos obstáculos y miedos, pues el tener un hijo implica insertarlos en una sociedad que discrimina al diferente, se le rechaza, y cuando se tienen hijos de una relación heterosexual se tiene miedo a descubrir la propia identidad sexual ante el hijo.

Entre los **problemas diarios** a los que se enfrentan estas mujeres se encuentran: quien se presenta como madre ante la comunidad escolar; a que edad es conveniente que ese hijo sepa la naturaleza de esa relación; como explicársela o como relacionarse con el resto de los parientes. Y en el caso de la inseminación, como explicarle a ese niño sus orígenes. Además, están todos los problemas vinculados con la ausencia de reconocimiento legal de la pareja o cónyuge, que guardan relación con la ausencia de capacidad de decisión legal cuando se produce un accidente, una operación grave, etc.

El imaginario social sobre la familia lesbiana insiste a veces en una falacia: que los hijos se enferman debido a la condición lesbiana de sus madres. Esta creencia, además de ser un simple prejuicio, es peligrosa, porque muchas veces hace que una lesbiana que desea tener hijos, se censure de ese deseo. También sucede con frecuencia que la lesbiana que ya tiene hijos crea que puede enfermarlos si ella ama a otra mujer, por lo que se manifiesta un sentimiento de culpa.

En lo que respecta a la custodia, temen profundamente la aparición de luchas en el plano legal con los padres de sus niños, ya que como lesbianas reconocen la total desprotección legal en la que se encuentran, lo que las obliga a negar su opción sexual bajo toda circunstancia en caso de juicio para no perder la custodia de los hijos (incluso es la posición sugerida por algunas abogadas lesbianas, como la estrategia a seguir para ganar estos casos).

Todos estos problemas requieren cuidado constante. Muchas parejas se separan por ellos, a veces sin entender que son patrones de relación y no defectos personales. La tendencia natural consiste en decir "es que ella no es mi tipo", o incluso "es que no funciona la relación", sin ver que estas dinámicas tenderán a repetirse en las relaciones futuras también, a menos que puedan entenderse y resolverse de otra manera.

Como se puede ver la familia lésbica presenta un proceso específico y único en la formación y construcción de pareja y/o familia, de la cual ya se han percalado algunos especialistas en el tema y plantean la necesidad de un enfoque teórico que explique este tipo de relación de pareja (Castañeda, 1997), y tomando en cuenta esta observación, consideramos que un enfoque teórico desde una perspectiva psicológica que nos da las herramientas necesarias para abordar este fenómeno es la Teoría Sistémica, y la presente investigación tendrá como base teórica los planteamientos de este enfoque.

CAPITULO IV

LA TEORIA SISTEMICA COMO UNA ALTERNATIVA AL ESTUDIO DE LA FAMILIA LESBICA

4.1 La Teoría Sistémica

Actualmente, cuando se habla de terapia familiar no nos referimos a una sola, ya que la teoría original ha sufrido modificaciones, aunque siguen imperando algunos conceptos básicos.

Haciendo un breve recorrido histórico, Musito, Román, García (1988) y Ochoa (1995) mencionan que en la década de los cincuentas, Von Bertalanffy propuso la Teoría General de los Sistemas como una nueva disciplina cuyo objetivo era la formulación y deducción de los principios válidos para los sistemas en general. Los conceptos que subyacen en la denominación de la Teoría General de los Sistemas fueron propuestos inicialmente para responder a ciertos supuestos biológicos que venían cuestionándose desde hacía bastante tiempo. Su falta de satisfacción con presupuestos anteriores se centraba en la tradición reduccionista-mecanicista de la ciencia, donde los hechos se explicaban mediante cadenas lineales causa-efecto.

Von Bertalanffy sugirió que los científicos deberían prestar más atención a aquellos principios generales que pueden utilizarse para explicar los distintos aspectos de los procesos biológicos y que permiten mayor comprensión de la organización de los sistemas vivos. Propuso también el examen de la estructura lógica de los sistemas, de la organización más que de la reducción, y aconsejó prestar más atención a los isomorfismos estructurales generales y a las características similares del comportamiento que harían posible el desarrollo de una teoría general que permitiría a los especialistas comprender la relevancia de las distintas dimensiones de la interacción. De esta forma, intentó contrarrestar la fragmentación de la ciencia en especialidades individualizadas, sugiriendo que los

fenómenos deben estudiarse no en contextos estrictamente definidos, sino más bien en campos interactivos.

Distintos representantes de la psicobiología, psiquiatría, neurología, medicina y electrónica intentaron encontrar un cuerpo teórico-científico de unión entre sus disciplinas. Como grupo estos científicos compartían el supuesto filosófico de que el todo es cualitativamente diferente de las partes, ya que las propiedades de un conjunto derivarán de las propiedades de las relaciones entre las partes, las cuales, a su vez, se relacionarán con las propiedades que definen a cada una de ellas, independientemente.

La Teoría de Sistemas se desarrolló en campos muy diferentes durante las décadas de 1940 y 1950, con denotados intentos de ofrecer una visión interdisciplinar. Conceptos surgidos de la cibernética fueron llevados al campo de la psiquiatría del adulto en la década de 1950 y los trabajos de Shannon y Weaver y Ashby fueron utilizados por Bateson y sus colaboradores en el estudio de la comunicación en familias de jóvenes esquizofrénicos.

Podría decirse que las proposiciones teóricas sugeridas por Bertalanffy y por Buckley han servido de base para un gran número de formulaciones posteriores. Sin embargo, sus aportaciones no han sido plenamente integradas dentro de un modelo sistémico de la familia hasta finales de la década de los sesenta y principios de los ochenta (Musito, et al., op. cit.).

Existen conceptos clave en la explicación de la teoría sistémica, a continuación se expone la aplicación de los mismos al sistema familiar:

Sistema: Se define como un conjunto de elementos que interactúan entre sí, presuponiendo de este modo la existencia de una interdependencia entre las partes y la posibilidad de un cambio a través de la reversibilidad de la relación. Hay *sistemas cerrados*, los cuales no tienen relación con el ambiente, y *sistemas abiertos*, en donde el sistema intercambia con el ambiente materia, energía e información y semántica sobre la base de estos intercambios.

Un *sistema familiar* se compone de un conjunto de personas, relacionadas entre sí, que forman una unidad frente al medio externo.

Holón o subsistema: Es el todo y la parte al mismo tiempo. Cada holón, en competencia con los demás despliega su energía a favor de su autonomía y de su autoconservación como un todo. Pero también es vehículo de energía integradora, en su condición de parte. La parte y el todo se retienen reciprocamente en un proceso continuado, actual, corriente de comunicación e interrelación. (Minuchin y Fishman, 1991).

Al interior del sistema existen cuatro tipos de holones o subsistemas:

- a) *Holón individual:* Incluye el concepto de sí mismo en contexto, contiene los determinantes personales e históricos del individuo, éste se ve influido por el medio social y a su vez influye en él. Tanto el individuo y el contexto son capaces de tener flexibilidad al cambio.
- b) *Holón conyugal:* Está formado por dos adultos de sexo diferente que se han unido en la intención expresa de formar una familia, a estos miembros les corresponden las funciones de apoyo mutuo y satisfacción sexual y psicológica.
- c) *Holón parental:* Se forma por la pareja en relación a los hijos, aunque este subsistema puede también estar integrado por la relación existente con un parental en quien se delega la autoridad de cuidar y disciplinar a sus hermanos. Este subsistema debe modificarse a medida que crece el niño y sus necesidades cambian, se les debe dar más oportunidades.
- d) *Holón fraterno-filial:* En este subsistema los niños aprenden a convivir con otros, a rechazar o a aislarse, a competir, cooperar, acusar y a soportarse, lo que lleva a generar un sentimiento de pertenencia e individualidad.

Totalidad: Campanini, Luppi (1991) señalan que por totalidad de un sistema se entiende que cada una de sus partes está en relación tal con las demás partes que lo constituyen, que todo cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el propio sistema. Esto equivale a decir que el sistema se comporta como inseparable y coherente, por lo que los factores no pueden variar

individualmente sin condicionar el todo. Un sistema no es igual a la suma de sus partes y esto traslada la atención al todo.

Estructura: Es entendida como las clases particulares de interrelaciones que permiten la diferenciación e integración del sistema. Dicha estructura debe ser flexible, definida, elaborada, coherente y adecuarse al medio social. La estructura familiar puede presentar las siguientes características:

- **Amalgamamiento:** Cuando los límites entre los miembros de la familia son difusos o muy débiles, lo cual propicia continuas intromisiones y favorece la no individuación o la dificultad, sin embargo, favorece y apoya la unión familiar.
- Podemos encontrar también *estructuras rígidas* donde los límites son tan cerrados de los miembros de la familia que producen muy poca resonancia entre ellos, se favorece la independencia vs. la dependencia.
- En una familia funcional encontraríamos una *estructura flexible* con límites claros que permiten el cambio de roles, de reglas de acuerdo a la etapa de desarrollo de la familia.

Causalidad circular: Describe las relaciones familiares como recíprocas, pautadas y repetitivas, lo cual conduce a la noción de secuencia de conductas. Entre la conducta de los miembros de un sistema existe una codeterminación recíproca de forma que en una secuencia de conductas muy simplificada se observa que la respuesta de un miembro A del sistema y la conducta de otro miembro B es un estímulo que a su vez da una respuesta que nuevamente puede servir de estímulo a A.

Límites: Son el conjunto de normas que definen la participación funcional entre los subsistemas y entre el sistema familiar y el suprasistema, es decir, definen los roles que tendrán cada uno de los miembros en relación a los otros y al suprasistema; "la función de los límites es proteger la diferenciación del sistema" (Ochoa, op. cit.); en la estructura familiar estos definen la existencia de los

subsistemas y sus funciones al interior del sistema, por lo que se espera que respondan a las prescripciones socialmente aceptables.

Dentro de la estructura familiar puede haber límites:

- *Porosos*: Es cuando imperan los valores del grupo familiar sobre los individuos, impidiendo el crecimiento familiar y personal.
- *Rígidos*: Predominan los valores individuales, hay poco tacto entre las personas y no hay un desarrollo adecuado.
- *Normales*: Funcionan como membrana permeable que facilita el paso de la comunicación y crea un ámbito propio a individuos y a subsistemas.

Asimismo, con objeto de definir quienes pertenecen a un sistema son necesarios unos límites, que por una parte funcionan como líneas de demarcación (individualizando un grupo frente al medio) y por otro, como lugares de intercambio de comunicación, afecto y apoyo entre dos sistemas o subsistemas. Los límites pueden ser *intrasistémicos* o *extrasistémicos*. Los *primeros* separan y relacionan los distintos subsistemas que forman el sistema más amplio, los *segundos* delimitan al sistema con el medio externo.

Ordenación jerárquica: Esta jerarquía se da en el sentido de que ciertas personas poseen más poder y responsabilidad que otros para determinar que se va a hacer. La ordenación jerárquica de la familia no solo comprende el dominio que unos miembros ejercen sobre otros, las responsabilidades que asumen y las decisiones que toman, sino también la ayuda, protección y cuidado que brindan a los demás.

Territorio: Es el espacio emocional que ocupa cada uno dentro de la organización familiar, puede ser central o periférico:

- *Centralidad*: Cuando un miembro de la familia ocupa un papel central por cosas, habilidades u opciones positivas o negativas, por lo cual todos los

miembros de la familia le depositan atención, girando así la mayoría de las interacciones en torno al comportamiento central.

- *Periferia*: Es cuando un miembro del sistema muestra una intervención mínima en las relaciones de la familia.

Geografía: Es el espacio físico que ocupa cada miembro de la familia, lo cual le indica la forma de participar en ella, por lo que señala:

- *Alianzas*: Es la unión de dos o más miembros de la familia para obtener algo de otro.
- *Coaliciones*: Consiste en la unión de dos o más miembros de la familia para perjudicar a otro. Las coaliciones son una fuente de problema sobre todo si son permanentes, e intergeneracionales. Umbarger (1987) señala que las coaliciones son formas específicas de triangulación.

Ante el desconocimiento de cómo viven, que piensan, que hacen, como forman una pareja, etc., la población crea estereotipos, mitos y prejuicios sobre lo que es el lesbianismo, lo cual es fomentado por un gran número de novelas y artículos, que sin tener fundamentos científicos, lo único que hacen es distorsionar la opinión pública, influyendo de igual manera el hecho de que las lesbianas han escrito poco sobre sí mismas; ellas han permitido que se sepa de ellas por los escritos hechos por hombres heterosexuales, que muchas veces las analizan como sujetos clínicos, inmorales o como personajes sexuales que enarbolan las fantasías del morbo. Las mujeres lesbianas son entonces estigmatizadas y rechazadas solamente por una decisión que aparentemente es negativa. Es por ello que es importante realizar investigaciones en esta población, con el fin de evitar o minimizar lo anterior.

Estos conceptos son la base para explicar y analizar la dinámica familiar heterosexual y reiteramos que también la consideramos una alternativa para el estudio de la familia lésbica, siempre y cuando se tenga muy presente el tipo de familia que se está estudiando, ya que estas familias presentan dinámicas,

problemas y recursos que las distinguen no solo de la pareja heterosexual sino también de la relación de pareja homosexual masculina.

4.2 Algunas investigaciones sobre lesbianismo

Las formas como se relacionan las lesbianas en la sociedad son muy diversas, existen algunas investigaciones, la mayor parte de ellas en el extranjero, dando a conocer que el lesbianismo se vive y se percibe de maneras distintas en Europa y América Latina, ya que las estructuras y relaciones familiares y los conceptos de masculinidad y feminidad son variados.

El conocimiento de la homosexualidad como el de la sexualidad en general, fue revolucionado por el trabajo de Alfred Kinsey en los decenios de 1949 y 1950; él estudió las prácticas sexuales de la población estadounidense basándose en encuestas, con métodos estadísticos, inauguró una nueva era en la investigación de la sexualidad. Por primera vez se supo con base en cuestionarios precisos, y ya no en virtud de interpretaciones o suposiciones, como se conducía la gente en la vida real. Para estudiar la homosexualidad, Kinsey elaboró una escala que consta de siete categorías, que son:

0. Completamente heterosexual
1. En gran parte heterosexual, pero con antecedentes homosexuales incidentales
2. En gran parte heterosexual, pero con antecedentes homosexuales muy bien definidos
3. Por igual heterosexual y homosexual
4. En gran parte homosexual, pero con antecedentes heterosexuales muy bien definidos
5. En gran parte homosexual, pero con antecedentes heterosexuales incidentales
6. Completamente homosexual

Entre otras cosas, la escala mostró que si bien hay relativamente pocas personas en los extremos, hay muchas en los niveles intermedios. Kinsey halló así

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que las conductas homosexuales no se limitan a personas exclusivamente homosexuales, y que no tienen nada de "anormales".

Gracias a su escala, Kinsey descubrió que las prácticas homosexuales eran, efectivamente, mucho más comunes de lo que se pensaba. Sus investigaciones revelaron que el 37% de los hombres estadounidenses y el 13% de las mujeres habían tenido al menos una experiencia homosexual culminada en orgasmo. Estas cifras acabaron con la vieja concepción de la homosexualidad, según la cual solo personas "pervertidas", enfermas o criminales tenían relaciones eróticas con personas de su mismo sexo.

Es así como se evolucionó sobre las concepciones de la homosexualidad en general. Se empezó a ver más allá del modelo "patológico" de comportamiento aberrante en que se tenía catalogada a las opciones no heterosexuales y que por muchos años había restringido inapropiadamente el estudio de la orientación sexual.

Los primeros estudios sobre el lesbianismo se enfocaron al estudio de la identidad lésbica. En 1928, Katherine B. Davis (cit. Mogrovejo 2000) al estudiar 1200 licenciadas universitarias solteras descubrió que la mitad de estas mujeres viven intensas relaciones emotivas con otras mujeres y que una cuarta parte practicaba el lesbianismo como actividad sexual. Entre 1948 y 1953 tanto el prejuicio sobre "la minoría" social del lesbianismo como la psiquiatrización de la desviación "son radicalmente discutidos por el informe Kinsey, un estudio estadístico hecho a 1200 estadounidenses de ambos sexos y de distintas edades y condición social, de las cuales 37% admitió haber tenido experiencias homosexuales y el 28% eran lésbicas. La encuesta además revela una general frustración en las mujeres heterosexuales y una dimensión de la sexualidad femenina (el orgasmo múltiple) netamente diferente de la del hombre.

Estos estudios pioneros sobre el lesbianismo dieron la pauta para otras investigaciones, en las cuales se han utilizado diferentes estrategias metodológicas que han enriquecido el conocimiento sobre el tema, en dichas investigaciones se abordan diferentes temáticas que responden en cierta forma a

las demandas y necesidades de la comunidad lésbica, y nos ayuda a entender cual es la realidad lesbiana.

Más recientemente se han hecho investigaciones, principalmente en el extranjero, entre las cuales encontramos:

Linnhoff (1978) en su libro titulado "La homosexualidad femenina", en uno de sus apartados hace referencia a una serie de entrevistas realizadas a lesbianas no organizadas, es decir, que no pertenecen políticamente a ningún grupo lésbico; se reproducen cuatro entrevistas. Dicha investigación fue exploratoria, se realizó en un bar de Westfalia Norte, y las participantes tenían entre 21 y 25 años. Se partió del hecho de que los bares o locales especiales para lesbianas son lugares poco factibles para establecer relaciones afectivas y para la construcción de una identidad lésbica, por tanto, el objetivo de la investigación fue comparar la forma en como viven su lesbianismo, y para ello se contemplaron los siguientes aspectos en todas las entrevistas:

1. Situación social. Edad, residencia, familia de origen, vida afectiva
2. Relaciones heterosexuales y homosexuales
3. Opinión sobre la influencia de la homosexualidad sobre su evolución personal y de su propia situación como lesbiana
4. Salida del closet (el entorno debe saberlo o no)
5. La homosexualidad es congénita o adquirida
6. Opinión de los médicos, psicólogos, psicoanalistas, psicoterapeutas, en especial en el caso de lesbianas en situaciones conflictivas
7. Valoración de los propios problemas
8. Opinión de los grupos políticos y sociales
9. Dificultades en el trabajo
10. Significación y posibilidades de organización política
11. Opinión del sistema social con respecto a las lesbianas

También se reprodujeron entrevistas realizadas a lesbianas organizadas de diferentes grupos:

Grupo A: Organización fundada en 1975 – 2 entrevistas

Grupo B: Organización fundada en 1974 – 3 entrevistas

Grupo C: Organización fundada en 1973 – 3 entrevistas

Se encontró que para las lesbianas no organizadas, la situación social y las razones de la propia homosexualidad se enfocan hacia la falta de afecto, principalmente el materno, y que provienen de una familia inestable, pero esto se reporta en todos los casos, la mayoría son clase socioeconómica baja, y han tenido relaciones heterosexuales, y sus relaciones lésbicas se caracterizan por la búsqueda de espiritualidad, aún cuando su relación dura poco y además se señala que su lesbianismo no ha influido en su desarrollo personal y por tanto no consideran necesario hacerlo público, no tienen una idea clara de porque son lesbianas y además tienen un rechazo hacia los médicos y la mayoría plantea su preocupación a perder el empleo si se descubre su lesbianismo, pero demostraron desinterés hacia lo político y social, y tenían poco conocimiento de los grupos lésbicos.

En cuanto a las lesbianas organizadas, consideran que la educación recibida ha influido en su lesbianismo; piensan que una relación de pareja impera comprensión y la búsqueda de espiritualidad y rechazan a los hombres; reconocen que es difícil encontrar una compañera y que la existencia de grupos facilita la búsqueda de una pareja. A diferencia de las mujeres entrevistadas en los bares, la mayoría de las militantes admitían que su lesbianismo había ejercido influencia en su desarrollo personal y demandan reconocimiento y necesidad de salir del closet, demandan libertad, a diferencia de las no organizadas, así como también se manifiestan para demandar y exigir sus derechos.

Se concluye que la edad, el pertenecer a un grupo y el nivel cultural son importantes factores que intervienen en la percepción que tienen las lesbianas de los aspectos contemplados en el estudio.

Por su parte, Savin (1989) realizó una investigación enfocada a explorar en que grado la actitud de los padres respecto a la homosexualidad de sus hijos, afecta su autoestima y la confortabilidad con su orientación sexual, para lo cual

tomó una población de 317 gays y lesbianas jóvenes, de los cuales 103 eran lesbianas. Para dicha investigación se utilizaron los cuestionarios GALQ (Cuestionario de gays y lesbianas), donde se indagó acerca del parentesco, romances, desarrollo físico y atlético; por otro lado, la escala Rosenberg de autoestima reveló que el agrado o desagrado de los padres hacia la homosexualidad del adolescente repercute directamente en su confortabilidad de ser gay. En los resultados se encontró que la actitud del padre es más significativa para los gays, lo cual ocurre de forma contraria para las lesbianas, ya que le dan mayor importancia a la aceptación de la madre, ya que las hace sentirse más confortables, permitiéndoles tener una autoestima más alta.

Otra investigación es la de Peters y Cantrell (1993), en donde 39 lesbianas y 39 mujeres feministas heterosexuales fueron comparadas en: 1) orientación de rol de género; 2) conflicto intrarol e interol de hija, cónyuge íntima y de trabajo, y 3) satisfacción con relaciones interpersonales con padres, pareja íntima y compañeros de trabajo. La mayoría fueron caucásicas y tanto estudiantes graduadas como profesionales. Contrario a las suposiciones teóricas, las mujeres lesbianas y heterosexuales no difieren en su orientación de rol de género. Las mujeres heterosexuales reportan más conflictos de interol entre sus papeles como hija y empleada, mientras que las lesbianas reportaron más conflictos de interol entre sus papeles como hija y cónyuge, primariamente como resultado de la desaprobación percibida de sus relaciones íntimas por otras personas. Las lesbianas adicionalmente reportaron menos satisfacción de sus relaciones con compañeros de trabajo. Los autores concluyeron que la satisfacción o conflicto con el rol no está en relación con exponer u ocultar la orientación sexual de las mujeres lesbianas.

Gafo (1997) menciona una investigación con una muestra española; se señala que el estudio no tiene un objetivo específico, se parte de la realidad que se tiene alrededor, el único fin es describir esa realidad, describir su situación actual tal como la perciben en relación a varios aspectos: imagen de sí mismo (aceptación, autoestima), relación con su entorno (familia, amigos, relaciones laborales), relación con diversas instituciones (iglesia, colectivos, gobierno) y algunos temas

significativos (sexualidad, futuro, etc.). Se aplicó un cuestionario de 137 preguntas y algunas entrevistas a profundidad. Se distribuyeron 300 cuestionarios, de los cuales se recibieron 126, se formaron 6 grupos de discusión y se tuvieron 20 entrevistas personales, la investigación fue realizada con personas de la región Andaluz y la edad promedio oscila entre los 30 años, el 82% fueron hombres y 18% mujeres.

La diversidad de los datos reflejó que no se debe de hablar de homosexualidad, sino de personas homosexuales con historias y experiencias distintas. Se puede decir que el individuo va descubriendo su homosexualidad, dicha tendencia en muchos casos no es fruto de una elección. La sexualidad es un estado u orientación, pero no una preferencia. La homosexualidad genera una carga existencial en gran parte por el contexto social. Es diferente el reconocimiento y aceptación de la homosexualidad en hombres y en mujeres. Las lesbianas lo viven mas ocultamente, quizás porque lo pueden disimular mas fácilmente y son ellas quienes tienen mas miedo al rechazo social. A su vez, se plantean las relaciones más en una dimensión afectiva de ternura y sentimientos y cuestionan "el consumo genital" de los hombres.

Sigue siendo de gran importancia la figura paterna, en especial la madre en la relación con la persona homosexual.

La edad es un factor que genera desconfianza, los mas jóvenes se sienten con mas posibilidades o deseos de cambiar los prejuicios sociales, los mayores no creen en el cambio social. Los creyentes respetan la iglesia pero no la comprenden y buscan alternativas en comunidades eclesiales de movimientos alternativos. Además se observó una tendencia a la "normalización social", es decir, cada vez mas se aspira a adoptar roles e instituciones de la sociedad tradicional.

En este estudio se refleja la aceptación de instituciones clásicas como la familia, se le valora cada vez más. Por ello muchos homosexuales hombres y mujeres intentan legalizar su relación de pareja, de manera que puedan recibir los beneficios de dicha institucionalización (herencia, vivienda, pensión). En la misma

línea, tanto gay como lesbianas plantean el querer ser padres o madres, a través de la posibilidad de adopción, inseminación, etc.

Viñuales (2000) realiza un estudio denominado "Identidades lésbicas", cuyo objetivo fue averiguar como se constituye la identidad lésbica y qué elementos culturales la conforman, además de averiguar de que manera la maternidad modifica o introduce cambios en la ideología del parentesco. Participaron 45 mujeres, se emplearon diferentes técnicas de investigación: entrevistas formales e informales, observación participante y encuestas cuantitativas.

Los resultados señalan que en la construcción de la identidad lésbica se encuentran inmersos un sinnúmero de factores y es vivido de diferente forma por cada lesbiana, pero a pesar de ello este grupo minoritario comparte ciertas características que van definiendo su "ser" mujer lésbica, ya que en este contexto están en un proceso de definición de su identidad.

La familia de origen es un elemento primordial para la formación del concepto de sí misma, al igual que su aceptación tras la revelación de la propia homosexualidad. La revelación de la propia orientación sexual es selectiva y tiene mucho que ver con el género, se elige una mujer para hacer dicha revelación.

Las lesbianas reconocen que los sentimientos o enamoramiento es un elemento importante en la construcción de su identidad, según ellas esto es lo que las diferencia del mundo gay. Es así que conceden a la relación de pareja un valor y un significado propio, lo cual es esencial para definirse a sí mismas, por tanto, señalan la importancia del reconocimiento de la pareja como tal por parte de la familia de origen, necesitan el reconocimiento de ésta para existir.

El último factor, pero no el menos importante que las lesbianas consideran que está presente en la construcción de la identidad lésbica, es la maternidad, a la cual las lesbianas le dan una diversidad de significados, y la mayoría de ellas manifiesta su deseo por tener un hijo, pues finalmente esto es un derecho de la mujer y depende de ella hacerlo valer, cuenta con la libertad de decidir tener un hijo o simplemente no tenerlo. Pero este ejercicio de su libertad, se ve coartado por los estereotipos, mitos y tabúes que rodean a las madres lesbianas.

Al respecto Ganong y Coleman (1995) publicaron una investigación llamada "El contenido de los estereotipos maternos". En este estudio le dan una considerable importancia a la existencia de estereotipos sociales para los diferentes tipos de madres; por tanto, el objetivo del estudio fue identificar el contenido de los estereotipos relacionados a diferentes tipos de madres, y concluyeron que las madres lesbianas son consideradas por la sociedad como madres inapropiadas, siendo las más aceptadas las madres heterosexuales casadas.

Por su parte, Golombok y Fiona Tasker (1996 cit Página de Internet), del Centro de Investigaciones de Psicología Infantil y Familia de la Universidad de Londres, manifestaron que su estudio es el primero que sigue la evolución de niños de madres lesbianas hasta que alcanzan la edad adulta. Durante 16 años, las investigadoras siguieron la evolución de 46 jóvenes. Los resultados establecieron que dos hijas de madres lesbianas se identificaron como tales al llegar a la edad adulta, mientras que otros 23 jóvenes se declararon heterosexuales. En un grupo de control de madres heterosexuales, ninguno de los 21 jóvenes se declararon homosexuales. Asimismo, se encontró que cinco hijas y un hijo de madres lesbianas dijeron haber tenido una relación homosexual, pero cuatro de ellos posteriormente se identificaron como heterosexuales, mientras que ninguno de los hijos o hijas de madres heterosexuales dijeron haber tenido una relación homosexual. Así, las autoras del estudio revelaron que parece que el hecho de criarse en un clima tolerante permite a personas aterrorizadas por otras del mismo sexo explorar estas relaciones y, para otras, confirmar su identidad heterosexual.

En México es poca la investigación que contempla a este sector de la población, y partiendo del hecho de que los estudios sobre el lesbianismo realizados en el extranjero, no son de fácil exportación, es de vital importancia recobrar las experiencias de las lesbianas mexicanas y de su vida de pareja, lo cual ha sido difícil, ya que existen una variedad de investigaciones que abarcan la homosexualidad, pero se ha encontrado que se les da mucha menor importancia a las lesbianas.

Es así que el lesbianismo ha sido menos entendido que la homosexualidad masculina, en parte a un simple sexismo, en parte porque la mayoría de las investigaciones han descubierto que la incidencia del lesbianismo es más baja que las estimaciones obtenidas para la homosexualidad masculina, lo que origina que las mujeres que aman a otras mujeres sean estudiadas con menos frecuencia.

Un ejemplo de ello es la investigación realizada por Navarrete (1997 cit Lumsden 1991), ya que contó con una población de 200 individuos homosexuales (181 hombres y 19 mujeres) oscilantes entre 17 y 25 años de edad. Tuvo como objetivo describir como se inserta en la cotidianidad mexicana el homosexual, para lo cual se aplicaron cuestionarios, los cuales contenían 7 ejes rectores: familiar, escolar, amistad, recreación, laboral, relación de pareja, lucha por los derechos humanos y religión; tomando como escenarios las calles de Insurgentes Sur, San Ángel, Miguel Ángel de Quevedo, Viveros, Copilco, Eje Central, 5 de Mayo, Isabel la Católica y Gómez Cocharo. Los resultados que se obtuvieron manifestaron como se da la homosexualidad en la cotidianidad sexual mexicana, además de expresar claramente la influencia que tienen algunas variables en el proceso de integración a su entorno social. Se concluye que indudablemente la forma en que se percibe hoy en día el comportamiento sexual, se encuentra fuertemente vinculado a ideologías netamente negativas; por tal motivo, exponen que el fracaso o éxito que tenga un individuo gay en la sociedad, depende de las herramientas que éste posea para salvaguardar algunos problemas que le manifieste la sociedad, y dichas herramientas parten del núcleo familiar.

En esta misma línea de investigación, el estudio de Granero (1984) estuvo enfocado a buscar los sentimientos que hay en homosexuales y lesbianas cuando asumen su homosexualidad, para lo cual tomó como muestra cuatro grupos de hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, utilizando 8 cuestionarios:

- 1) De datos personales y preguntas sobre comportamientos sexuales
- 2) Escala de Kinsey de hetero-homosexual
- 3) Escala de ansiedad de Taylor
- 4) Cuestionario de Wolpe

- 5) Prueba de Escala Neurológica (PENL)
- 6) Escala de asertividad de Ratus
- 7) Escala de Berrnteuter
- 8) Inventario de personalidad de Eysenk

En el primer cuestionario se encontró que el 70% de personas con pareja estable eran los hombres heterosexuales, que los varones homosexuales tuvieron más dificultad en la elección de su orientación, además de que los hombres y mujeres homosexuales obtienen orgasmos siempre o casi siempre, aunque las lesbianas obtuvieron mayor satisfacción con su pareja que en una relación heterosexual, ya que el 70% de ellas había tenido experiencias heterosexuales, además se observó que las lesbianas son más fieles que los homosexuales varones.

En la escala de ansiedad de Taylor, en cuanto a la expresión de su orientación sexual, las lesbianas se muestran más ansiosas, probablemente a que socialmente las mujeres son más reprimidas, además de que los homosexuales lo son aún más, por lo que hay una relación entre ansiedad y represión, lo cual se volvió a manifestar en el Test de PENL, donde se encontró un porcentaje alto de psicotismo, respecto a la situación actual y estado emocional, ya que la presión social negativa es una realidad para los homosexuales, en este último se observó que no existía diferencia significativa en la relación con los padres.

En general, se encontraron algunas diferencias en comportamiento y rasgo de personalidad, así como rasgos de ansiedad, culpa, etc., que pueden aumentar en los homosexuales como resultado de las presiones y represiones de la sociedad.

En nuestro país, el campo de investigación que únicamente abarca a este sector de la población está iniciando, por lo que encontramos muy pocas investigaciones, las cuales son:

En la tesis de Montenegro (1979) se investigaron los rasgos de personalidad de 29 mujeres lesbianas, cuyas edades fluctuaron entre los 18 y los 48 años de edad, las cuales se dividieron en dos grupos:

Grupo A: Mujeres que asumen el rol activo dentro de la relación sexual

Grupo B: Mujeres que asumen un rol pasivo dentro de la relación sexual

Se realizó una entrevista psicológica dirigida y se aplicaron pruebas proyectivas: Rorschach, T. A. T. y Machover, y el test psicométrico M.M.P.I. La interpretación de los datos se realizó bajo una perspectiva psicoanalítica. Las características encontradas fueron:

Grupo A:

- Son personas que responden a las exigencias del ambiente con sentimientos de inferioridad, son emocionalmente coartadas y un tanto exhibicionistas.
- Vienen en un alto porcentaje de ambientes sociopáticos, aceptan sin conflicto su homosexualidad, desean ser como el hombre al cual perciben como agresivo. Principalmente consideran que la agresión la manifiestan a través de su contacto sexual y con su abandono.
- El proceso de identificación es negativo: se identifican con el padre no como objeto amoroso, sino como lo que quisieran ser y se viven como seres castrados, haciendo uso del mecanismo de negación cuando hay angustia.

Grupo B:

- Responden a las exigencias del medio ambiente con grandes mecanismos compensatorios, emocionalmente son muy fantasiosas, infantiles y dependientes. Manifiestan gran agresión, pero de manera encubierta debido a sus grandes necesidades de aceptación y a sus convencionalismos.
- Su homosexualidad les causa mucho conflicto. La figura paterna es muy valorada aunque constantemente está ausente, por lo que se han sentido defraudadas y rechazadas por él.
- Se identifican con la madre y erotizan al padre, pero el temor al rechazo o a ser destruidas por él, las ahuyenta del sexo opuesto.

Hernández (1996) realizó un estudio en donde se plantean las formas de relación que las lesbianas de la Ciudad de México mantienen con diversas instituciones sociales (familia, iglesia, participación política), asimismo, se indagó como son las redes de socialización dentro del ámbito lésbico, así como también la forma en que se definen frente a otras relaciones lésbicas y a su identidad de género. Este estudio trata de reflejar las múltiples caras de la cotidianidad de las lesbianas que se encuentran parcial o totalmente fuera del closet. En el estudio participaron lesbianas de los 18 a los 50 años de edad y se escogieron lugares de encuentro de lesbianas de diversos grupos sociales; con ello se intentó abarcar las diversidades existentes en la muestra escogida. Los medios que se utilizaron para alcanzar los objetivos fueron: una encuesta, entrevistas en profundidad y análisis de testimonios. Los resultados muestran que en el Distrito Federal, gran parte de las lesbianas conforman su identidad a partir del rol social que el patriarcado asigna a las mujeres. Esta feminidad estereotipada se matiza según el estrato social al que pertenezcan, su edad o la información feminista que manejen, ya sea por su formación personal o por su participación en grupos sociales. También se manifiesta el propósito de actualizar la investigación continuamente, para que las diversas formas de ver y de relacionarse de las lesbianas en el Distrito Federal sean conocidas desde la realidad de ellas mismas, y no a partir de las formas estereotipadas que manejan quienes buscan distorsionar las identidades reales de esta población.

Por su parte, Beltrán (1997) hizo una investigación que tuvo como objetivo conocer cuales son las estrategias que realizan las mujeres lesbianas en su vida cotidiana para continuar con su preferencia erótico-afectiva, investigando las siguientes áreas: a) familia de origen; b) infancia y adolescencia; c) valores, normas, costumbres; d) estrategias para dar o no a conocer su preferencia en la familia, escuela, trabajo, amistades, vecinos; e) pareja; f) identidad; g) relación con grupos lésbicos; h) derechos; i) propuestas y proyectos de las mujeres lesbianas.

Participaron 8 mujeres de nivel socioeconómico medio bajo, medio y medio alto, ubicadas entre los 18 y 50 años de edad, viviendo en el Distrito Federal o Estado de México, no interesando la profesión o actividad que realizaban. Se

utilizó el procedimiento llamado estudios de caso, y se obtuvieron los siguientes resultados de acuerdo a las áreas estudiadas:

Familia de origen

- Se observó que en su mayoría, las parejas formadas por sus padres se separaron por diversos motivos
- Resulta evidente la estrecha relación que tienen las lesbianas con su familia de origen, se apoyan y en ellas existe afecto y comunicación

Infancia y adolescencia

- Su infancia transcurrió como la de cualquier niña de su edad; casi todas las entrevistadas vivieron un periodo de rebeldía en su adolescencia, relaciones familiares distantes, desconfianza e incomunicación
- Se comprobó que les generó angustia, problemas e incertidumbre, cuando inician en su adolescencia un noviazgo con otra mujer; su familia les presiona para que terminen esta relación y tengan novio

Valores, normas, costumbres

- Se encontró que tuvieron una escasa educación sexual, pero fueron prevenidas sobre la forma de llevar un noviazgo, no tener relaciones sexuales, formar una familia
- Aún cuando fueron educadas bajo su rol sociosexual, optaron por formar una pareja con otra mujer; al vivir con una pareja de su mismo sexo, se observó que les genera menos problemas, porque como mujeres fueron educadas en forma similar

Estrategias para dar o no a conocer su preferencia en la familia, escuela, trabajo, amistades, vecinos

- Dependiendo de las circunstancias económicas y emocionales en que se encuentren sus familias, las lesbianas utilizan diferentes estrategias

- Las parejas de las entrevistadas son generalmente aceptadas y bienvenidas en las familias, les muestran afecto y confianza
- Predomina la aceptación de su preferencia entre sus amistades, no sucede lo mismo en su ámbito laboral donde de acuerdo al ambiente de trabajo mencionan o no su variante sexual; con sus vecinos optan por no mencionarles nada y se limitan a un mínimo de convivencia con ellos

Pareja

- Prácticamente todas, de alguna manera, tienen un ideal y características deseables en una pareja: nivel educativo y económico similar, sean afectuosas, amorosas, amables, responsables, con sentido de superación, compartan gastos, no agresivas
- Se observan similitudes entre la pareja heterosexual y la lesbica: enamorarse, atracción física, diversiones, compartir responsabilidades, etc.
- Al formar pareja con una mujer tuvieron que aprender a no mostrar su afecto en público, porque tenían o tienen temor a ser agredidas física o verbalmente por la gente, o bien ser detenidas y extorsionadas
- Se demostró que las relaciones entre mujeres son estables y duraderas, aunque como en cualquier pareja heterosexual se tienen desacuerdos y problemas
- En cuanto a sus relaciones sexuales, adoptan un rol pasivo o activo de acuerdo a la situación que se presente
- Para algunas entrevistadas, tener relaciones sexuales protegidas fuera de su relación no significa dejar de amar a su pareja y terminar la relación. Es más importante lo que se ha compartido y aparentemente le restan interés al hecho de que les sean o no infieles
- Se constató que en su mayoría desean tener hijos o ya los tienen, lo cual representa una gran responsabilidad emocional y material. Piensan que los educarían para que no tuvieran conflictos por tener "dos mamás"

Identidad

- En la mayoría de los casos deciden su preferencia en su etapa de juventud-madurez
- Tienden a estar en contra de las normas establecidas, obviamente lo anterior es porque van contra de lo que supuestamente se debe hacer
- Ingresan o forman grupos de izquierda feministas o lésbicos, acuden a marchas o mítines; de alguna forma se observa en su conducta y acciones que se orientan a una contracultura

Relación con grupos lésbicos

- La asistencia a estos lugares es evidente que les permite desenvolverse con mayor seguridad y libertad, mayor culpabilidad o rechazo hacia ella mismas por su orientación sexual
- Predominan quienes acuden a bares, discotecas, fiestas, etc., para conocer a otras mujeres, sentirse parte de un grupo, divertirse o encontrar pareja. Para frecuentar estos lugares es necesario tener cierto ingreso económico
- No solo les atraen los lugares de diversión, acuden a grupos, conferencias, talleres, cursos relacionados con su preferencia

Derechos

- Se pudo constatar que las parejas de las entrevistadas no tienen ningún derecho a la salud, vivienda u otra prestación que generalmente se extiende a la pareja en una relación heterosexual
- Legalmente, no tienen derecho al matrimonio civil o religioso
- En caso de ser agredidas, despedidas de su trabajo o extorsionadas, no saben a donde acudir para que las apoyen

Proyectos

- En la mayoría, las entrevistadas consideran fundamental mantener su trabajo y obtener una superación económica, personal, profesional, familiar y de pareja

- Les interesa acudir a cursos o bien impartirlos, apoyar a otras mujeres sean o no lesbianas y seguir incursionando en el ámbito feminista

Norma Mogrovejo (2000) hizo un extenso estudio sobre el lesbianismo para dar testimonio de este grupo minoritario y por tanto oprimido, utilizó una metodología cualitativa: historia oral (un acercamiento a la vida de las mujeres lesbianas). Realizó 78 entrevistas en América Latina, de las cuales 48 fueron hechas en México. Los temas investigados fueron:

- Proceso de asumirse lesbiana
- Proceso de conciencia: primer contacto con el grupo, con el movimiento, salida del closet
- Historia del grupo: actividades, objetivos, fines, liderazgos, temas primordiales, duración
- Alianzas estratégicas: relaciones con el movimiento feminista, con el homosexual, con la izquierda, con otros sectores (instituciones lésbicas y homosexuales internacionales, movimiento de mujeres, sindicatos, Estado, etc.)
- Concepciones políticas: adherencias ideológicas, construcción del movimiento
- Dinámicas internas: lo social, lo político, lo amoroso

El resultado de esta investigación es el libro "Un amor que se atrevió a decir su nombre". Desde la voz de las actoras, Mogrovejo articula la historia y análisis del movimiento lésbico latinoamericano en su relación con los movimientos feministas y homosexuales. Es así que las lesbianas están en búsqueda de una identidad colectiva, una identidad lésbica que no logran ni con el movimiento gay ni con el feminista, buscan autonomía, demandas específicas, un lenguaje propio y una lógica que explique por propia voz la dinámica de su existencia.

Otro estudio es el de Gaytán y Soriano (2001), cuyo objetivo fue analizar las relaciones que establecen las lesbianas en contextos públicos o privados, para lo cual utilizaron la observación participante (tres en lugares públicos y tres en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lugares privados) y una entrevista de profundidad, encontrando que la lesbiana tiene un comportamiento diferenciado, y que no depende necesariamente del contexto en el que se encuentra, sino de su postura ante su preferencia sexual; además, se observó que una asume un rol diferente al de su compañera, ya sea más femenino o masculino.

Es así como vemos que en otros países se han hecho amplios estudios sobre el lesbianismo, y en México apenas empiezan a realizarse. En dichos estudios se ha encontrado que las lesbianas como individuos o como grupo no han sido lo suficientemente investigadas y mucho menos se sabe sobre las parejas lésbicas, pues en la revisión bibliográfica que realizamos no encontramos ninguna investigación que esté enfocada hacia este tema, lo cual será abarcado en el presente estudio.

METODOLOGÍA

En las últimas tres décadas han proliferado los estudios cuantitativos para estudiar grandes muestras de la población lesbiana, con el fin de conocer su comportamiento, estilo de vida, su forma de relacionarse en su vida cotidiana, etc., dándonos una visión muy general acerca de ello, puesto que los datos se cuantifican y generalizan hacia toda la población lesbiana, por lo que también se requieren de estudios de tipo cualitativo en los que se tome en cuenta la propia voz y experiencia de mujeres homosexuales para no minimizar sus vivencias y darnos una visión más cercana a la realidad.

En psicología ha predominado el uso de métodos cuantitativos para el estudio de los grupos sociales, entre ellos la familia. De hecho, la mayoría de las investigaciones que se hacen acerca de la familia están basadas en métodos estadísticos, de prueba de hipótesis, que si bien aportan información de tendencias demográficas y de composición de las familias, no se introducen en los procesos a través de los cuales las familias crean, mantienen y discuten su realidad.

Los métodos cualitativos son particularmente adecuados para el estudio de la familia, dadas sus características. A través de su utilización, se puede llegar a comprender cuales son los significados que los sucesos y experiencias de la vida familiar tienen para cada uno de sus miembros. Se puede acceder a conocer como son las experiencias subjetivas de cada persona y cuales son las interpretaciones que hacen de los hechos que rodean la vida intra y extra familiar (Zohn, 1997).

Este tipo de investigación se centra en los significados, las interpretaciones y las experiencias subjetivas de los miembros de la familia. Por tanto, el interés se centra tanto en las experiencias dentro de la familia como entre familias y con sistemas extrafamiliares. Esto se logra a través de un proceso de investigación que trata de construir sentido a partir de los datos obtenidos a través de palabras o imágenes, y no de números. Este proceso incluye formas cualitativas de

conceptuar, recolectar, analizar e interpretar los datos. "En cuanto a los sujetos o informantes de este tipo de investigación, son personas que se definen mutuamente como familia, que tienen relaciones comprometidas, que tienen un sentido compartido de historia personal y que, usualmente pero no siempre, tienen vínculos legales o biológicos" (Gilgum, 1992).

Cabe mencionar que en el enfoque cualitativo se privilegia el valor del contexto; tiene como intención abordar los significados y los propósitos de los sujetos interactuantes, teniendo como supuesto que la realidad es una construcción, y que ésta es dinámica (Mejía y Sandoval, 1997). Un aspecto central de la metodología cualitativa es que se intenta suspender las presuposiciones acerca de los eventos o fenómenos, tratando de interpretarlos en términos de los significados de las personas pertenecientes al escenario. No interesa partir de una concepción teórica, sino de una realidad, así, se trata de conocer cual es la visión de la realidad que se tiene "desde adentro".

HISTORIA DE VIDA

En el presente estudio se utilizó la metodología cualitativa, específicamente el método de historia de vida, la cual incluye la descripción de los acontecimientos y experiencias más significativas de la vida del narrador en sus propias palabras, "si bien es cierto que la historia de vida implica revivir un pasado, su evocación va más allá de la reconstrucción de una época y de sus pormenores; los detalles son algo más que referencias temporales y espaciales, construyen el marco de emociones, afectos, desilusiones, fracasos, lenguajes corporales y no verbales de los que siempre se guarda memoria" (De Garay, 1997); con este método se pretende identificar también las etapas y periodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas de los protagonistas.

En las historias de vida siempre se proyectan las relaciones individuo-sociedad, las historias de vida no se dan en el vacío; representan fuentes inagotables para conocer las prácticas sociales de una cultura, ya que se pueden leer como textos llenos de significados o como referentes de procesos sociales;

asimismo contribuye con importantes interpretaciones de la cultura y de su tiempo, pero su foco de atención se encuentra en el pequeño detalle de la vida cotidiana.

Específicamente se hizo uso de **historias de vida focales o temáticas**, las cuales enfatizan solo un aspecto de la vida del narrador, o sea, abordando un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado, que en este caso fue la relación de pareja.

Se eligieron dos parejas debido a que la historia de vida temática "es una técnica en la cual se busca un recuento de una o varias personas que tipifican una época o situación, de un grupo o una cultura. Cada historia es una unidad en sí misma, a veces a través de una sola historia se analiza un problema, sin que ello signifique que se le reduce al caso individual o que se supone que esta particular historia representa a todas las personas situadas en las mismas condiciones, simplemente se busca un caso especialmente relevante por la claridad con que representa ciertas relaciones o conductas, o por tratarse de una persona clave para comprender un hecho" (Martínez, 1989), y como precisamente en este estudio no se pretenden generalizar los hechos, sino apoyarnos en ellos para comprender la realidad sobre el tema de interés y generar nuevas preguntas de investigación.

SELECCIÓN DE LOS INFORMANTES

La selección de las parejas lesbianas entrevistadas estuvo determinada por un único criterio, que fueran una pareja establecida, es decir vivieran juntas, compartiendo la misma casa. No se tomó en cuenta edad, escolaridad ni tampoco el tiempo que llevaran viviendo juntas, pues como ya se mencionó el único requisito que cumplir fue el ser una familia lésbica, con hijos o sin hijos. Las parejas participantes fueron contactadas en primera instancia por terceras personas (amigas y conocidas) quienes nos proporcionaron sus datos, y posteriormente se les llamó por teléfono para fijar el día de la primera entrevista.

La familia 1 está constituida por L. de 36 años de edad, la cual se dedica al hogar y atiende un bazar propiedad de ella y de su pareja M. quien tiene 46 años

de edad y es Lic. en Psicología, trabaja en una Secretaría perteneciente a Gobernación. Ellas viven juntas desde hace 10 años y medio y su casa se encuentra en el Distrito Federal.

La familia 2 está conformada por J. de 34 años de edad, trabaja en una escuela como profesora de inglés y se dio de baja temporal de la Universidad; M. Tiene 28 años de edad, es Lic. en Derecho y trabaja en la Suprema Corte. Viven juntas desde hace 5 años aproximadamente y su casa está ubicada en el Estado de México.

A la primera familia se le contactó por teléfono, explicándoles a grandes rasgos el porqué solicitábamos su participación en la investigación, el primer contacto fue con M. quien propuso que fuéramos a su casa a realizar la entrevista, y acordamos fecha y hora en que asistiríamos. La *primera entrevista* duró aproximadamente 2 horas y se llevó a cabo en la sala de su casa; primeramente nos presentamos y se les explicó de forma más amplia en que consistía la investigación, así como también se estableció el rapport, y refirmamos su interés en participar. Se aclararon algunos puntos importantes como la seriedad de la investigación y la importancia de la veracidad de los hechos narrados, además de que se les pidió su consentimiento para grabar todas las entrevistas. La narración de su vida inició con lo ordinario nombre, edad, tiempo de vivir juntas, esto último dio pauta a la narración de sus vidas, la cual no era muy fluida, por lo que fue necesario que se les hicieran preguntas dirigidas.

La *segunda entrevista* duró entre dos horas y media y tres horas, y nuevamente se realizó en la sala de la casa de las entrevistadas.

La *tercera entrevista* duró aproximadamente 2 horas y se realizó en la recámara de M. y L., y se le comunicó a la familia que esa era la última entrevista, no sin antes señalarles que en caso de requerir mas datos y/o corroborarlos nos comunicariamos con ellas para tener una entrevista más, ellas consintieron y procedimos a agradecerles su ayuda y su tiempo, y la confianza que nos dieron al mostrarnos el lugar en el que viven.

A la segunda familia también se le contactó vía telefónica y se acordó el lugar, fecha y hora de la *primera entrevista*, la cual duró aproximadamente 2 horas, se

realizó en un consultorio particular. En primer lugar nos presentamos ambas partes y se recurrió a establecer el rapport, además de que en esta primera entrevista, aún cuando se les explicó por teléfono de que trataba la investigación, se les recordó para confirmar nuevamente su participación en el estudio y ultimar detalles en cuanto a la confiabilidad de la información y a la seriedad de la investigación, además de pedir su consentimiento para grabar la entrevista. Una vez establecido el rapport dio inicio la reconstrucción de la historia de vida, empezando por lo más trivial, nombre, edad, lugar de residencia y tiempo de vivir juntas, lo que dio pauta para dar forma a la historia de vida; su narrativa fue fluida.

La *segunda entrevista* nuevamente fue establecida vía telefónica y se llevó a cabo en las mismas instalaciones que en la primera (consultorio), en esta ocasión la duración de la entrevista fue de 3 horas, y como consideramos que teníamos información suficiente y necesaria para los propósitos de nuestra investigación se les dio las gracias por su ayuda y al mismo tiempo se les señaló que en caso de ser necesario un nuevo encuentro con ellas ya sea para recabar más información o corroborarla, se les contactaría nuevamente, a lo cual respondieron afirmativamente, por lo que les reiteramos las gracias por su participación.

Las entrevistas se realizaron aproximadamente cada 15 días en un periodo de 3 meses, todas fueron grabadas y posteriormente transcritas para el análisis; cabe señalar que a medida que teníamos más contacto con las participantes éstas se mostraron más cooperativas y con mayor fluidez en su discurso.

EJES DE INVESTIGACIÓN

INTRASISTEMICOS

- Elección de pareja
- Construcción de pareja estable
- Aspectos presentes en la relación de pareja
- Manejo de roles
- Actividades compartidas
- Maternidad

- Principales problemáticas
- Solución de problemas

EXTRASISTEMICOS

- Relación con familiares
- Relación con amigos
- Relación con compañeros de trabajo
- Principales problemáticas a nivel social y familiar

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

ENTREVISTA (GUIA DE ENTREVISTA)

Antes de realizar la primera entrevista, ya se tenían algunos ejes de investigación, por lo que se procedió a ubicar a las participantes en una etapa específica de su vida, su vida en pareja, aquí la forma en que se marcó la pauta para que las participantes narraran su vida fue "cuéntenos cuanto tiempo llevan viviendo juntas, cuéntenos como ha sido su vida en pareja hasta este momento", y posteriormente se fueron haciendo preguntas en base a los ejes antes mencionados.

OBSERVACIÓN

Se llevó a cabo durante la realización de cada una de las entrevistas y se registraron aspectos para el análisis; se observó tanto la conducta gestual y corporal, así como las reacciones que tenían ante ciertos acontecimientos narrados o ante ciertas preguntas que se les planteaban.

RESULTADOS

Para el análisis de las historias de vida se llevó a cabo el proceso de compaginación y reunión del relato de modo tal que el resultado captó los sentimientos, modos de ver y perspectivas de las parejas, en cuanto a los ejes de investigación establecidos.

Estas historias personales tienen un gran valor para analizar la familia lésbica mexicana, la estructura narrativa guarda relación con el significado que las propias participantes confieren a todos los elementos presentes en su relación, asimismo, estas narrativas expresan los valores más significativos de su grupo, específicamente de su vida en familia, pero ¿cómo iniciar esta narrativa?, ¿cómo empezar a reconstruir su historia de vida?, la respuesta no es nada sencilla, pero lo más coherente es iniciar con la pregunta ¿cómo se forma la pareja lésbica en México?, ¿cómo se elige?

FACTORES INTRASISTÉMICOS

- ELECCIÓN DE PAREJA

Familia 1

En la concepción que ellas tienen de lo que debe ser una pareja se conjugan los valores personales:

"En lo personal siento que particularmente tengo una concepción muy especial acerca de lo que es la relación de pareja, conceptos filosóficos, conceptos de amor, conceptos sociales que te permiten tener una idea de cual debe ser tu relación con alguien o como debe de ser, porque los aspectos que yo siempre tengo presentes están el compromiso, la responsabilidad, la reciprocidad en los sentimientos, en los sentires"

Cuando ellas buscan iniciar una relación de pareja, su concepto de pareja ideal tiene ciertas connotaciones culturales e influencia de su vida pasada o relaciones pasadas, de tipo amoroso (con hombres o mujeres):

"Antes de los 30 tuve varias decepciones dentro de una vida normal con hombres, en los que me di cuenta que son demasiado injustos y no estoy dispuesta, mi carácter digamos mi"

temperamento no permite que otro ser humano igual que tú te haga menos o te humille, te mancille, no lo permite mi temperamento, de ahí que me acerqué a una mujer y bueno siempre he admirado la figura femenina"

Familia 2

Para los miembros de esta familia el concepto de pareja ideal está enfocado a la igualdad de obligaciones:

"Ese ideal de pareja sería el ver siempre por la otra persona, o en ese equilibrio, esa equidad, el trabajar las dos, el recrearnos las dos, el no olvidarnos de esos momentos de recreación y diversión, el platicar, el discutir, pero si en ese empatarse en obligaciones"

Familia 1

En este caso un motivo para estar juntas fue una decepción amorosa, generando una amistad y una coincidencia de valores (similitud):

"Las dos proveníamos de una decepción con otra pareja, eso nos unió, ella me daba consejos a mí y yo a ella, esto provocó que yo la observara, más allá de verla como una más de todas las que estaban alrededor mío, sino ya captar más su sensibilidad, percibirla, observarla y pues me gustó, me atrajo"

"Coincidimos en valores, a ella le dolió mucho la infidelidad de su pareja y bueno, convenimos en tratarnos, conocernos, en intentarlo y ha funcionado muy bien"

Familia 2

Aquí se dio una amistad muy estrecha, dentro de la cual empezaron a surgir sentimientos, en donde ya no se ve a la amiga como tal, se piensa en ella como pareja:

"Y ya surgió un interés así medio raro por ella... porque prefiero estar con ella que con Fabián que es mi novio"

"Hubo una relación muy estrecha de amistad, pero se conjugaba con sentimientos ya más tensos... ella se refugiaba más conmigo, platicaba más conmigo, estaba más conmigo... se empezó a hacer una relación más estrecha"

Familia 1

Ellas señalan que el principal factor que influyó en su elección de pareja fue la atracción física:

"A mí me gustó mucho ella, su físico, su cara... yo siempre se lo he dicho, tienes unos ojos muy bonitos, creo que fue de lo que me enamoró de ella"

"Lo que me motivó a estar juntas fue que me gustó mucho su cuerpo, su cara, especialmente su color de piel me atrae mucho... era muy coqueta"

Posteriormente, la atracción física que las unió pasó a un segundo plano, fueron descubriendo las afinidades:

"La cuestión física, la cuestión sexual provocó nuestro encuentro; posteriormente fueron descubriéndose afinidades, gustos que eran del agrado mutuo porque estás enamorada, estás subyugada por esa persona y todo te parece correcto, todo te parece agradable"

Sin duda, para esta familia la atracción física fue un elemento clave en el inicio de su relación, pero a medida que pasa el tiempo y la relación va teniendo más forma surgen nuevos elementos, digamos hay una evolución en la pareja, y el hecho de que decidan vivir juntas es el resultado:

"Nuestro encuentro fue muy bello, no me arrepiento, ella me ha dado todo, me ha dado su cuerpo, me ha dado su vida, su amor, su todo me ha dado, yo he tratado de darle lo mismo, todos los días va siendo diferente el concepto que en un principio nos unió, a lo mejor ya no me atrae tanto su belleza física sino ya es lo de adentro, estoy enamorada de lo de adentro y ha sido una transformación, una metamorfosis natural"

Familia 2

Por el contrario, esta pareja le da más peso al enamoramiento como eje central del origen de su relación, dejando de lado el aspecto físico, cuando se enamoran de una persona no dan importancia a detalles como la atracción, rechazan los estereotipos de belleza que se manejan en la sociedad, por lo que para ellas es importante conocer a la gente y posteriormente enamorarse:

"Para nada fue una atracción física, cuando éramos amigas yo la quería mucho, y entonces me parecía injusto el caer en los estereotipos físicos o la belleza física"

"Si supieras la maravilla que puedes descubrir en cada persona lejos de lo físico y también son parte de mis ideales, es que no es posible, hay que descubrir en cada una, en cada uno lo que tiene para verdaderamente amarlo y ser feliz"

"Se enamora uno de los sentimientos, de las emociones, de la forma de la persona y todo"

Otro elemento clave en la formación de su relación fue la presencia de Dios:

"Yo creo que en nuestro caso la figura de Dios fue una presencia muy importante porque no hubiéramos tenido esa visión como"

pareja transparente y amor... si el Dios que yo conocí es todo amor no creo que haya ningún problema, no creo que lo ofenda"

• CONSTRUCCIÓN DE PAREJA ESTABLE

Familia 1

Esta familia señala que la vida en común les ha hecho percibir su relación de diferente forma, es decir ellas reconocen que su relación ha pasado por diversas etapas, a las cuales les han dado un significado propio, pues no es lo mismo referirse a su relación cuando no vivían juntas que ahora que comparten un espacio:

"Son diferentes etapas por las que vas pasando en tu relación con una persona, entonces no es lo mismo cuando tú estás conquistando que cuando ya tienes conquistado algo, ya pasas a otro tipo de relación ya de convivencia, ya de compañerismo... te juntas para compartir tu vida, cuando tú le entras en este tipo de relaciones te enfrentas con muchos cambios a lo interno y a lo externo, estos cambios se dan porque vamos creciendo, vamos evolucionando, nos vamos enfrentando a otros problemas que no teníamos cuando empezábamos"

Las relaciones estables de tipo lésbico no tienen un nombre que las reconozca legal y socialmente como un matrimonio, esto no impide que ellas adopten esta palabra para hacer referencia a su relación, siempre y cuando le pongan su sello personal:

"Defino mi relación como matrimonio... es con la que vivo, a la que le doy todo, toda mi vida... es mi familia"

"Somos normales como cualquier otra pareja de matrimonio, con sus altas y sus bajas, viviendo todos los días, tratando de reforzar nuestros lazos de cariño, de amor, de fraternidad, me cuida, la cuido"

Para esta familia el tipo de vida que han construido no difiere de la concepción social que se tiene de familia, ya que ellas también le dan la connotación de que su unión será para toda la vida y no hacen diferencias en conceptualizarse como una pareja estable o como una familia propiamente dicha, pues los elementos que ellas perciben en su relación son los mismos de cualquier otra:

"Estoy dispuesta a estar con ella toda la vida hasta que muera, no sé si eso sea una pareja estable o sea una familia, que yo siento que para mí son las dos cosas, pues con ella paso la mayor parte del tiempo"

"Hemos conformado un hogar, es una vida familiar lo que yo tengo con ella, para mí simplemente ella es mi familia... ella a mi lado ha llegado a representar lo primero en mi vida... antes que mis hermanos ella es mi familia en primer orden, porque tenemos una vida en pareja, una vida en común... tenemos formas y costumbres tradicionales como cualquier otra familia"

Lejos de representar un inconveniente su tipo de familia, ellas le atribuyen ciertos beneficios y porque no, hasta una cierta superioridad con respecto a las familias tradicionales"

"Hacemos lo que queremos, vamos a donde queremos, no tenemos la preocupación de que como las parejas normales que tienen hijos, que no pueden salir, que no pueden llegar tarde, pero yo siento que ella y yo somos súper libres"

Familia 2

Ellas no se preocupan por ponerle nombre a su relación, lo importante es estar enamoradas:

"Al principio era que nos queríamos y no nos interesa como nos llamen, ni siquiera nos interesa a nosotras o en su momento no interesaba mucho explicarlo o el ponerle nombre, simplemente era una persona que es increíble y se acabó, no me interesa si esa persona es hombre o mujer"

"Los adjetivos como que me pesan, mejor me los quito, pues somos pareja de dos"

Ellas nunca han pensado en utilizar el término, pero le dan una analogía heterosexual a su relación:

"Parece que antes éramos novias, llevábamos un noviazgo y ahorita pues tampoco le pondría como que el término de familia, nunca lo habla pensado, no se me habla ocurrido"

En cuanto al término familia señalan:

"Y es que el concepto que tenemos de la familia pues es los papás y los hijos, sin hijos no hay familia"

Aún cuando ellas no le ponen nombre a su relación muestran deseos de seguir compartiendo sus vidas:

"Ahorita así como que tampoco en nuestra relación no está el ahorita estoy contigo y ya al rato vendrá no, el ahorita estamos juntas y como que lo vemos a futuro, o sea como que ya nos casamos, como que ya estamos juntas, ya nuestro ritmo de vida es el mismo, ya nos estabilizamos mucho y ya hay planes en la nueva casa y todo se ha asentado para bien"

- ASPECTOS PRESENTES EN LA RELACION DE PAREJA (AMOR, RELACIONES SEXUALES, COMUNICACIÓN, FUSION, FIDELIDAD, SOBREPOTECCIÓN Y MOTIVACIÓN)

AMOR

El amor es un sentimiento que forma parte de su relación, tienen formas particulares de expresarlo:

Familia 1

"El amor es el cuidado mutuo de dos personas que están cimentadas en cariño, atracción, eso es amor... es gusto, es felicidad, la satisfacción de sentirte querido y sentir que amas, lo sientes en tu corazón, en tu sangre, en las entrañas, en su piel"
"Mi modo de expresarle a ella mi amor no es hacerle una caricia, no para nada, es jalarle el cabello, estarle jalando la nariz o jalarle los cachetes, lo que tú quieras pero son maldades"

Además cuando utilizan la palabra te quiero o un te amo, ellas hacen una distinción, pues hay una mayor connotación sentimental cuando se dice te amo.

Familia 2

Ellas demuestran su amor con:

- Besos, abrazos, preguntándose como les va, esperándose periodos largos de tiempo:

"Detalles así como el que te espero aunque sea dos horas, que suena así como que no cualquier gente lo hace"

- Detalles como flores y regalos
- Por medio del cuidado mutuo:

"Cuando ella se ve más débil yo salgo como la fuerte, o cuando yo soy más débil, o sea ninguna de las dos nos caemos, cuando ella tiene miedo yo no, automáticamente yo no tengo miedo, si se mete a la casa por ejemplo un cara de niño (insecto), si ella demuestra tener miedo yo soy la que tengo que demostrar que no pasa nada, no hay cuidado y ya ahí te haces la valiente, o al contrario; en la enfermedad también es el cuidado reciproco, el vamos ahorita al doctor si quieres, pero siempre está la atención, el cuidado, la protección, si hay miedo, si hay depresión, si hay cualquier tipo de sufrimiento la otra sale a cubrir"

- Buscando el beneficio de la pareja:

"También hay formas de manifestar el amor, decir cosas que pueden lastimar, como ha pasado que hay cosas que no nos gustan pero que alguien nos tiene que decir... a pesar de que a ella no le guste pues se lo tengo que decir, si va a ser en beneficio de ella, de esa manera también, aunque de momento pues no le agrada, si te dejo así a la deriva pues al rato vamos a sufrir las dos, si no cuidas esos detalles; no viene el te quiero, el te amo, sino bájale a esto que la regaste, no seas así"

RELACIONES SEXUALES

La actividad sexual también es un aspecto presente en su relación, la connotación e importancia de cada familia es muy personal. Para las dos familias es importante la satisfacción de su compañera:

Familia 1

"El sexo entre ella y yo ha sido una búsqueda constante de placer mutuo, en el que hemos decidido no tener límites para satisfacernos, para darnos placer"

Es así que se busca primordialmente la satisfacción de la pareja, hay una preocupación constante por la otra persona, por lo que siente, lo que le gusta y lo que no.

En esta parte de su vida, en la cuestión sexual también se han dado modificaciones o en otras palabras, han pasado por etapas, etapas que ellas mismas han reconocido, ya que manifiestan que su actividad sexual no es la misma que tenían hace 10 años.

La actividad sexual se ve disminuida por diferentes causas, la enfermedad de una de ellas, y también porque van surgiendo diferentes necesidades e intereses a los que se tiene que dar más prioridad, y que al mismo tiempo mantengan la relación:

"Vas cambiando, se va ampliando tu gama de actividades que inhibe ya la relación sexual, pero no te la inhibe porque ya no la sientas, sino porque tal vez el cansancio, en el caso de ella subió de peso, yo subí de peso, eso representa una variable muy importante, el hecho de haber subido de peso, de tener otras responsabilidades, hay necesidades que cumplir y éstas te desgastan y que a la hora de que tienes que tener una relación sexual pues ya, ya no hay ganas... lo que quieres es descansar, lo que quieres es tal vez platicar... yo creo que ya son situaciones propias de la misma relación, de la misma madurez... las etapas"

matrimonio pues son muchas y el aspecto sexual ya pasa a otros límites que no son importantes, lo importante para nosotras es el amor de pareja, no el amor sexual"

Familia 2

Las relaciones sexuales no son la base de su unión:

"Lo sexual ya viene como un complemento maravilloso, pero no fue una circunstancia la cual nos unió, y yo creo que eso ha sido una de las claves, yo creo que eso puede ser la clave de que funcionen o no funcionen las parejas, las relaciones sexuales son un complemento padrisimo, pero no la materia prima, y ha sido algo muy interesante que a nosotras nos gusta, nos satisface"

En este aspecto las lesbianas muestran mucha preocupación por satisfacer a su pareja, ya que se dan situaciones de preguntarse:

"¿Cómo te sentiste?, ¿estuvo bien?, y es así como que el trauma de que uno quiera hacer las cosas súper bien"

La frecuencia de tener relaciones sexuales es muy variable, y deciden tenerlas preferentemente cuando se sienten tranquilas:

"Es algo que tienes en alguna bronca y dices podemos estar de maravilla pero piensas otras cosas o te duermes tratando de analizar algún problema o de descansar o no sé, la frecuencia la da así como que en los chances que te das de estar bien, relajado y feliz y va ¿no?... y nada lo afecta, o sea luego si hay un problema, o sea estoy enojada y si podemos llegar a estar una bien y la otra no y pues eso también"

COMUNICACIÓN

Es otro de los elementos presentes en esta relación y está ligado también a lo íntimo, a la actividad sexual, y la confianza que impera es la base para comunicarse lo que sea y en cualquier contexto:

Familia 1

"He tratado de darle toda la confianza del mundo para que se exprese, no solamente cuando estamos aquí sentadas o cuando vamos en la calle o estamos en alguna reunión, sino con más razón cuando estamos en una cuestión íntima"

Familia 2

Para esta familia es parte de su vida cotidiana:

"Normalmente platicamos mucho en el coche, curiosamente se ha dado así, sobre todo en los regresos a casa en las tardes, platicamos desde lo que comiste hasta que hiciste hoy"

A veces la comunicación es creativa, es una forma de encubrir su relación:

"Y a veces inventamos algo así como ¿y las naranjas cómo están?, y es así como quiero decir oye te quiero mucho, obviamente no, te quiero mucho, ¿con quien hablas?, con J., así como que no es fácil, y así ya sabes"

FUSION

Está presente en ambas relaciones:

Familia 1

"Si yo pudiera estar pegada a ella y estar atrás de ella pegada y estar en la oficina y en la calle o a donde ella vaya yo sería feliz, no quiero perderla ni un minuto de vista, es lo que les decía, soy posesiva, a cada rato le llamo por teléfono, un día les voy a enseñar el recibo del teléfono, son como 60, 70 llamadas al mes que le hago, le llamo tres veces al día"

Familia 2

Este aspecto tuvo gran influencia para que decidieran vivir juntas:

"Fue en ese primer año que empezamos a decir ¿por qué no vivir juntas?, se nos hacía ya muy difícil separarnos, así como que ay que bonito cariño, ahora si que vivíamos juntas, nos íbamos juntas al trabajo, yo estudiaba en C.U. y ella trabajaba por la alberca olímpica, yo la dejaba, me llevaba el coche, me iba a mis clases, regresaba por ella, toda la tarde nos veíamos, prácticamente nos veíamos todo el santo día y fue una época muy padre, pero ya nos costaba mucho trabajo despedirnos en la noche"

La fusión también se presenta en el hecho de que la familia busca compartir las mismas actividades:

"Siempre era el añorar estar juntas haciendo una plática, de repente ya empezábamos a acomodar las cosas de tal manera que las dos diéramos una plática, las dos hiciéramos una cosa, ya era mucha la necesidad de hacer las cosas juntas"

Y es así que es difícil conceptualizarse sin su pareja:

"Siempre el haber trabajado juntas, el seguir trabajando juntas por otros, siempre ha sido algo muy importante, como que yo no me imagino con... ya se me haría difícil dormir sola, o dormir con otra persona, no sé, al menos si ver una película juntas es padre el comentarla"

Hay otros aspectos presentes en estas familias que no comparten; la familia 1 hace énfasis en la fidelidad, mientras que la número 2 señala la sobreprotección y motivación.

FIDELIDAD

Familia 1

La consideran uno de los puntos clave para mantener su relación, es uno de los valores que tienen como familia:

"Dentro de mi personalidad está el ser una mujer con convicciones firmes en algunos puntos, y una de esas convicciones es el que tú debes de ser fiel, si no eres fiel no tiene caso que estés con esa pareja, si la vas a engañar pues mejor déjala o truena con ella, o mejor vete con otra persona porque no se vale... es una falta de respeto a ti misma, falta de respeto a la persona que está contigo... no es correcto... hay que respetar, no deseas a la mujer de tu prójimo... la infidelidad no va entre nuestros conceptos"

SOBREPROTECCION

Familia 2

De una de ellas hacia su compañera es otro elemento presente en esta familia:

*"Lo que no me gusta de querer mucho a las personas es que te crea un miedo, a mí me ha creado un poco de miedo el que esté bien, que maneje con cuidado, que no se te atraviese un micro"
"Si va en el coche con su mamá y yo atrás siguiéndola y ella dice se va a quedar atrás, no le aceleres, a ver espérate, estacionate, pásate allá, yo manejo"*

MOTIVACIÓN

Les ha ayudado para emprender varios proyectos, ya sea en pareja o individuales:

"Lo que más me ha gustado es que nos hemos motivado de que podemos hacer algo para vivir y eso creo que es parte de la verdadera pareja"

Esta motivación mutua ha sido un factor importante para fortalecer su relación, y lo consideran un aspecto para el reconocimiento de sus capacidades:

"Ella me ha dicho estudia, siempre me ha apoyado, se me ocurre a mí algo éntrale, yo te apoyo, me he sentido muy apoyada y muy reconocida... yo con M. empecé a despertar mucho si puedo, el ver que ella también se iba superando, si ella en algún momento"

reconoció algo en mí y ya no estoy en eso... tengo que seguir de alguna manera teniendo retos a superar y se vaya enamorando más de la persona con la que vive, entonces ando en ese camino, en ese proceso de superarme profesionalmente con el apoyo de ella"

- **MANEJO DE ROLES**

La división de los quehaceres es equitativa, y no existe el estereotipo, sino que más bien las funciones y actividades de cada una se van dando a medida que pasa el tiempo y a medida que se presenta la necesidad, independientemente si son actividades de hombre o mujer y se tenga tiempo para realizarlas:

Familia 1

"Aquí siempre digo los papeles son compartidos, pero así que 'tu digas hay una división, de yo hago esto y tu esto, se da pero no es tan estricto, yo toda la semana lo hago y ella cuando puede me ayuda, yo me dedico más al hogar, ella se va a la oficina de 8 a 3 y si le da tiempo barre el patio o el jardín"

Aún cuando cada una de ellas tengan diferentes actividades, una trabaja y la otra se encarga del hogar, son actividades complementarias que hacen funcionar y son necesarias en la vida familiar.

"En la filosofía de que ella no está para servirme, yo no estoy para servirla pero hay necesidades que cubrir, la necesidad del aseo de la casa, alguien lo tiene que hacer, yo me voy a trabajar y ella no, entonces ella lo tiene que hacer, pero no por servirme, sino porque es una necesidad del buen vivir, del vivir bien. Yo no tengo tiempo por cuestiones de trabajo, pero cuando hay oportunidad y tengo ganas lo hago, lavo, plancho, hago de comer, le llevo el desayuno a la cama, y también lo hago porque es una necesidad. Entonces los papeles a lo largo de estos 10 años han sido muy compartidos, yo le he dicho no quiero que me sirvas, esa no es la idea, es que estemos en común y las dos hacemos las cosas"

Y de alguna manera se pueden identificar a la fuerte, a la débil, a la que protege y a la que es protegida:

"Te preocupas por el bienestar de tu pareja... que tenga dinero en la bolsa para lo que quiera"

Hacen hincapié en que los roles no están definidos o no pretenden adoptarlos en base a los estereotipos de hombre y mujer que se tienen como comunes en todo tipo de familia:

"Yo no me quisiera ubicar como la persona dominante, o como el hombre porque no lo pretendo"

Familia 2

Les agrada el hecho de trabajar y convivir parejo en cuestiones de trabajo, de quehaceres, de administración, de aspectos de su casa, etc.:

"Me gusta resaltar el hecho de trabajar y convivir parejo, pero no porque yo ya hice ahora te toca a ti, sino ya hizo ahh entonces yo voy a hacer, y pues en gastos, en quehaceres, en gustos, en diversiones hablando de conciliar todo eso"

"Creemos nosotras que no existe ni rol de hombre ni rol de mujer, porque tanto cuestiones por ejemplo del coche que son más bien tratables con el varón las hacemos, de ir la mecánico, así como que ahora va ella para dejarlo y luego yo a recogerlo, no existe así una cuestión muy marcada, una situación de que roles son de mujer, que roles son de hombre... o sea las cosas conforme se necesitan se hacen, siendo honestas antes era muy difícil cosas como el plomero, como el enganche, como el prender la estufa, matar un ratón, porque como mujer ese tipo de cosas están destinadas para el sexo fuerte, entonces conforme se necesita"

Rechazan los estereotipos:

"No querer identificarme ni con el marimacho, ni con la chava que quiere ser hombre, que reniega de su sexualidad, y nosotras decimos no, igual y nos gusta ser mujeres, nos gusta ser como somos y como mujeres nos gusta estar con otras mujeres"

- **ACTIVIDADES COMPARTIDAS**

La familia lésbica comparte varias actividades en su tiempo libre, las cuales están relacionadas con su estilo de vida.

Familia 1

Considera que es necesaria la diversión en su relación:

"Llevar una relación también es muy complicado porque así como existen las necesidades cotidianas de hacer el quehacer y suministrar el gasto para la casa, pues también existen necesidades de diversión"

De acuerdo a las actividades o quehaceres que tenga cada una hay un momento para estar juntas:

"Regularmente después de las 3 de la tarde estamos juntas, ya sea que yo venga a la casa o ella vaya a la oficina, vamos a resolver"

problemas a la calle, que arreglar el carro, recoger la ropa de la lintorería, ir al mercado, por la despensa"

En las vacaciones se dejan de lado los quehaceres cotidianos y visitan lugares tomando en cuenta el aspecto económico; además buscan actividades culturales:

"Yo he tratado que vaya más a museos, cine y que veamos una buena película, que la comentemos, que vayamos a ver un espectáculo importante"

"Procuró salir un poco de la rutina y hacer cosas que nos retroalimenten culturalmente, sobre todo no caer en lo común, en lo repetitivo"

Tampoco descartan otras posibilidades como ir a un bar, con los amigos y/o familiares.

Familia 2

Una de las actividades que comparte esta familia está referida a su trabajo misionero:

"Los domingos estamos enseñándoles a tocar guitarra a unos chicos, en el grupo al que pertenecíamos, y ahorita las nuevas generaciones, nos llamaron para que les ayudáramos a tocar la guitarra, alguna vez a dar una plática... cada dos meses vamos al Chico (Hidalgo) con una amiga, vamos a ver algunas comunidades, algunos pueblos y vamos con un programa de nutrición y a pesar niños, o a medirlos, a evaluar si están nutridos o desnutridos"

Para esta familia la prioridad son las cosas en las que las dos están involucradas y prefieren ocupar su tiempo y dinero en este aspecto, dejando de lado actividades como vacacionar:

"Le damos prioridad a las cosas que estamos construyendo, por ejemplo la casa, podríamos en sí no tener lana para irnos de vacaciones pero la casa, es lo primero"

En lo referente a los lugares de "ambiente" las lesbianas afirman que si asisten a ellos a bailar, puesto que representan un lugar en el que pueden demostrarse su amor sin restricciones, aunque dicen no visitarlos con mucha frecuencia:

"Rara vez vamos a bailar, salimos a bailar a discos de ambiente, me gusta mucho el ambiente de esos lugares... aquí no estamos ante la sociedad y podemos estar jugando, podemos estar tomadas de la mano, tomándonos la mano y dándonos un beso, pararnos a bailar y rico"

También han asistido a eventos en los que están involucrados aspectos de izquierda:

"Por ejemplo Chiapas, el haber ido a Chiapas a la caravana rebelde, son cosas que a mí sí me gustan mucho, ir a ver a una comunidad indígena rebelde, el pasamontañas y todo el relajó"

Ellas mencionan que no salen frecuentemente, puesto que viven en el Estado de México, y tienen que recorrer una distancia significativa para acudir a algún evento ubicado en el Distrito Federal, por lo que prefieren descansar en su casa; se divierten con cuestiones que ellas realizan cuando se encuentran solas:

"Salimos es al cine, o rentamos películas, y como nos gusta mucho el cine y jugar juegos de mesa, antes sí procurábamos ir a museos, a itinerarios, pero de repente sí es medio pesadón"

"Hacemos muchas loqueras, o sea vamos cantando en el coche, aparte en la casa... la música nos hace divertir mucho, hace sus shows, se pone a cantar, está toda loquita, ha sido muy divertido, lo ha hecho muy divertido, o ya cuando estamos las dos hace muchas tonterías y nos reimos"

• MATERNIDAD

Familia 1

La familia lésbica aún cuando tiene diversas opciones para ser madres, no lo hacen por diversas razones, en este caso la decisión está en función de la edad:

"Ella siempre me decía ándale, es que vamos a tener un bebe, bueno yo, porque pues ella ya no, ya no puede por su edad"

Esto no quiere decir que no lo deseen, ya que simplemente por el hecho de ser mujer, se tiene esa "necesidad"; la función reproductiva al parecer la consideran como parte del ser mujer:

"Mira, la maternidad siento que por nomenclatura de la mujer, de tu raíz de mujer todo mundo la tenemos, no sé que tan cierto pueda ser que alguien diga que no quiere ser madre, a la mejor lo dicen pero en realidad no lo sienten"

Hay momentos en la vida de la mujer que la necesidad de ser madre está muy presente y aún cuando en ciertos momentos se niegan a esta posibilidad y hasta se percibe a la maternidad como un problema, hay hechos que llegan a modificar esta concepción:

"Mira, para mí pues hace un año sí era muy importante, porque ya lo habíamos platicado, antes a los 28, 29, 30 años yo creo que no"

me llamaba la atención, o sea no, es que no me voy a casar, no voy a tener bebés, para que me voy a meter en problemas... pero desde que me detectaron eso de mi problema como que me ha nacido mucho el querer tener un bebé, he llorado mucho y ella lo sabe"

"Me detectaron eso (miomas), ahora me ha entrado mucho el sentimiento y si quisiera tener un bebé, pero ya los doctores me dijeron que ya no puedo"

Aún cuando las condiciones físicas son un gran impedimento para ejercer la maternidad, y sobre todo se tienen conocimientos de los riesgos, no se descarta la posibilidad, ya que se busca la opinión de terceros, lo que deja ver la importancia que tiene, y se le da una explicación divina:

"Es de alto riesgo, puede afectarte al bebé, y me puede pasar algo a mí, el doctor me dijo de plano que no, que si yo quiero es bajo mi responsabilidad... entonces lo platiqué con mi papá y con mi mamá y me dijeron no, y me dicen a la mejor Dios no te lo permitió o por algo Dios hace las cosas"

También dan su explicación personal:

"A veces inicias queriendo ser madre, se te pasa el tiempo y aplicas la filosofía de la vida y dices para que quieres traer un niño al mundo, independiente de la relación anormal que tenemos"

"Si no se tiene una familia en donde exista la figura materna y paterna, esto va a complicar mucho el desarrollo psicológico del niño y la pregunta es si estás preparada para preparar a su vez al niño para que crezca sin ninguna figura paterna y con un trato matriarcal en donde tú cumplas los dos papeles, es difícil el diagnóstico... traer a un niño y librarlo de que no se vea afectado psicológicamente por una relación anormal y de ahí pasas a decidir que no debes de traer un niño al mundo"

En su decisión a veces forzada y a veces concientizada de tener o no hijos, las lesbianas hacen hincapié en el futuro del niño, aspectos que muchas veces nadie toma en cuenta:

"Recorres la vista a tu alrededor y nadie o la mayoría no piensa en su desarrollo psicosocial, simplemente piensan a lo que nos han acostumbrado, que tú tienes que cumplir con las bondades de la naturaleza y procrear, tener descendientes a este mundo y a nadie le preocupa el crecimiento psicosocial de esa persona, obviamente hay encuentros internos de que te tienes que realizar como mujer y procrear un hijo, pero existen conceptos de asertividad y decir que no es conveniente, no es muy sano que lo traigas, que le vas a ofrecer, en esto se va pasando el tiempo y

finalmente aceptas no generar otro ser de ti misma, a la mejor hasta aquí llegó nuestra naturaleza de mujeres"

Aunque saben que la vía sexual no es la única posibilidad que tienen para ser madres, no contemplan otras opciones (adopción o inseminación artificial), ya que esto implica cuestionamientos, preguntas y rechazo:

*"No busco otras alternativas porque tienes que dar explicaciones"
"Si todo fuera tan fácil de agarrar y decir sabes que con el primero que pase voy y me acuesto y que bueno que pegara a la primera, pero imagínate si no pega voy a tener que esperar a que pase otro y hasta que pegue, y bueno para mí no es fácil, siento feo porque para mí es como traicionarte... si ya me lo estoy imaginando y ya estoy sintiendo feo"*

Aún cuando ya no es el momento de tener hijos, ellas tienen la posibilidad de desarrollar su instinto materno en otras personas:

"Hay muchos canales en los que tú puedes depositar esta insatisfacción, ves a un niño en la calle y le puedes dar algo, tengo muchos sobrinos que requieren de atención y nosotros se la hemos dado, yo tengo el orgullo de decirles que todos mis sobrinos me adoran, me quieren muchísimo, porque siento que en mí ubican o identifican tal vez a la madre, al padre que no tienen en su casa, que los comprende, que juega con ellos, que los cuida; hay una preparación psicológica para que esto no nos afecte"

Es así que la familia lésbica señala que el hecho de no tener un hijo no afecta en nada su vida familiar:

"Somos una familia porque tenemos un hogar estructurado, tenemos papeles, responsabilidades, somos familia y nos queremos mucho... somos suficientes ella y yo"

Familia 2

La maternidad es un aspecto que socialmente se exige a las mujeres pero que no todas lo desean, y entre ellas se menciona a esta familia:

"Yo por ejemplo no sé si me da miedo el compromiso conmigo hacia un bebé, nunca lo he soñado así, no sé si estoy bien o estoy mal, pero nunca ha sido para mí algo como que no voy a realizar y ni modo, si no ocurre mejor, siento que no tengo esa vocación, aunque me gustan mis alumnos y mis sobrinos eso ya es un compromiso fuerte, así como el de ser mamá no, y no porque le rehuya, sino simplemente porque no está en mis planes, no está en algo que yo esté deseando"

Hay presión familiar para ejercer la maternidad:

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

"Hasta la fecha mi mamá todavía me dice que para ella sería lo mejor tener un niño, y así como que no seas mala onda, se siente feo, ni le platicué el favor que me hizo del vidrio del coche (le dice a su pareja), y que le digo muchas gracias, como te voy a pagar y me dice teniendo un hijo y yo me empecé a reír y ella también, lo dijo de broma pero yo siento que está dando a entender que realmente quiere, aunque tampoco estoy para complacer a mi madre en ese sentido"

No consideran indispensable un hijo para su vida en familia:

"No es cuestión importante en una pareja, en nosotros... no es una necesidad que tengamos individualmente y como pareja tampoco"

En la familia lésbica además de que individualmente no desean tener un hijo, en esta decisión también influye la cuestión de la educación:

"Yo en lo personal tampoco, igual me pueden gustar mucho los niños, pero sí se me hace mucha responsabilidad, mucho relajo y siento también que no estamos muy orientadas en una educación"

Al parecer este aspecto es muy valorado, pues aunque ellas no tienen hijos es muy reconocida la forma en que una madre lesbiana educa a su hijo:

"Una chava gay, se reconoce como tal y con su hijo también de una mente súper abierta en el sentido de educarlo bien diferente y a mí eso me gustó mucho, el hecho de que vayan a un lugar y lo que te guste, y no porque sea de color azul o rosa no te lo voy a comprar, esto es de niñas y esto es de niños, sino lo que a ti te gusta y un rollo muy muy interesante que ella tiene"

• PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS

En la familia lésbica no se puede dejar de lado las problemáticas que se suscitan en el interior de la misma, ya que esto es de suma importancia para entender su dinámica:

Los celos es uno de los problemas que se presentan en ambas familias, y se perciben de diferente forma:

Familia 1

Pueden desequilibrar la vida familiar ya que están estrechamente ligados a la posesión y a la diferencia de carácter:

"Tenemos diferencias de carácter, yo soy muy posesiva, soy una persona muy celosa, tengo un carácter muy fuerte, soy tan celosa que cuando vienen sus hermanos no me gusta que ande con ellos, nosotras estamos en la recámara y dice sabes ahí están mis hermanos, voy a bajar y se tarda, son 5, 6 horas que se la pasa"

con ellos, yo estoy consciente de que eso no debe ser; ahora imagínate si eso es con sus sobrinos que no será en la oficina, antes yo desconfiaba mucho de ella porque llegaba tarde a casa, ahorita si soy celosa pero ya no tanto, me pongo celosa con sus sobrinos, porque ya la abrazó, porque ya la besó, está mal pero..."

Con el paso del tiempo han disminuido:

"Los tres primeros años si teníamos muchos problemas por eso, porque no soportaba yo verla platicando con alguien, yo me acercaba, la jalaba y vamonos, ella me decía como te atreves si estamos enfrente de los demás. Ahorita ya es diferente, ya me di cuenta que debo creer en ella, que es una persona muy fiel, me ayudó mucho su fidelidad"

Familia 2

En esta unión una de ellas manifestaba ser muy celosa con las compañeras de trabajo de su pareja, aunque esto ha disminuido:

"Antes yo era más celosa, ahorita ya no, por ejemplo de las amigas de su trabajo, me enojaba mucho por la persona más que por ella, por la persona con la que convivía, me enojaba mucho, pero ahorita de su trabajo me puede hablar, de sus amigas, siempre era la inseguridad, el miedo de que pueda conocer a alguien más interesante, y yo puedo ir cambiando y dejar de ser la persona que admiraba, que quería antes, en ese temor giraban todos mis problemas"

Esta familia se enfrenta a problemas cotidianos:

"Ahora si como cualquier pareja que tiene broncas desde lo más normal, desde la pasta de dientes que se queda destapada hasta los zapatos que se dejan aventados, o de que oye yo trapea y tú no has hecho nada, cosas así"

"Los problemas son cotidianos, por ejemplo me puede enojar mucho que ella sea muy consentidora con el perro y yo no, no me gusta que se suba a los sillones, no me gusta que ande husmeando en la mesa, y por ejemplo yo lo regaño y le digo no te subas, y me volleo y está J. acariciándolo y él arriba de la mesa, y eso me molesta mucho"

También hacen referencia a que se han enfrentado a los problemas de adaptación, pero en la convivencia diaria han aprendido a identificar estas cuestiones:

"El aprendiendo a convivir, que si es lo difícil a veces, acostumbrarte a olores, a humores, a enojos, a que estás de buenas o de malas; tenemos momentos de enojo, yo ya sé cuando está trabajando yo ni le hablo, aprendes, ahí vamos aprendiéndonos a conocer"

En ocasiones se llegan a tener conflictos en lo referente a los gastos:

"Ella gana más, yo estoy pagando la casa, y si en momentos si afecta porque no tenemos, pues yo no tengo, no tengo para ir a tu ritmo, para pagar la renta o para pagar tal cosa, no, dame chance"

- **SOLUCION DE PROBLEMAS**

El llegar a acuerdos para solucionar los problemas se basa en la igualdad, en el equilibrio y los intereses de ambas, así como el centrarse en la experiencia y la comunicación:

Familia 1

"Tratamos de identificar cual es la situación y establecer que somos dos y las dos vamos a resolver las cosas. Regularmente convenimos las cosas cuando yo percibo alguna inconformidad o diferencia, trato de indagar que es lo que ella quiere y la invito a que se exprese, ambas exponemos nuestra opinión y tomamos lo que sea más conveniente; trato de llevar una comunidad de vida en que ambas convengamos qué es lo mejor"

Aunque ellas mencionan que para la toma de decisiones y acuerdos ambas lo hacen platicando y tomando el punto de vista de cada una, generalmente la que tiene la decisión final es una de las integrantes de la familia (M.):

"Si, si, lo dice de broma pero si es cierto, lo que pasa que yo confío mucho en ella, no es por menospreciarme ni nada pero yo siento que ella tiene más controladas las cosas, siempre le digo como tú decides aunque yo quiera otra cosa y me esté muriendo porque sea como yo quiera, siempre se lo dejo a su elección, le digo como tú quieras, porque yo siento que ella conoce más de las cosas y yo no, porque yo estoy más en la casa y ella anda más en la calle, ahí conoce ella más cosas; siempre dejo que ella decida, aunque si lo platicamos, luego ella me dice como tú quieras, tú dime, pero sí, normalmente que lo haga como ella quiera, y me gusta además, no me enoja, me gusta que ella lo haga"

Otra de las formas que han establecido para solucionar problemas se ha ido definiendo a través de la convivencia, a veces ya no se necesitan las palabras para comunicarse, se han entendido tanto que en ocasiones se dan un tiempo para calmarse y después platicar, siempre cuidan el no faltarse al respeto cuando tienen que tomar una decisión importante, además de que se percatan de no cometer los mismos errores:

"Discutimos, nos peleamos y nos dejamos de hablar, pero ya cuando nos tranquilizamos, ponemos el punto malo sobre la mesa"

y lo discutimos para que no vuelva a suceder, para que no volvamos a discutir por la misma razón, tratamos de hablar, de platicar para llegar a un acuerdo"

Familia 2

Mencionan que la forma en la que han llegado a solucionar sus problemas ha sido muy natural, por lo que en ocasiones no son necesarias las palabras:

"No nos hemos sentido a platicar concretamente, como que ha sido muy natural, has de cuenta que nuestra forma de ser procura no ser encajosa"

No dejan de lado la igualdad que caracteriza su relación:

"A veces agarra la flojerita y así como que no se quiere uno parar y ya casi casi está hecho el quehacer y el desayuno puesto, y si hay ocasiones en que sucede eso, pero al día siguiente es lo contrario, o un día hay chambas en la escuela, que se pone a hacer boletas o algo así, pues yo ya empiezo a recoger, a hacer el quehacer... entonces si hay como que sin querer queriendo ese acuerdo... en cuestión económica si tenemos una cuestión más establecida de nos toca tanto cada quincena y cada quien pone un porcentaje para el gas, teléfono, etc., hay ocasiones en que se puede más o se puede menos, o hay veces que yo no puedo y ella puede y lo pone, como que en ese sentido se ha estado dando equilibradamente"

En otras ocasiones acostumbran platicar, tomando el punto de vista de ambas, consideran que son cosas que las involucran, además, estas decisiones están referidas a aspectos que están construyendo como familia:

"Se planea mucho la cuestión qué se va a hacer con la casa, qué es lo que le hace falta, necesitamos la reja, que si el perro, que si no nos hemos ido a la casa porque no tiene rejas, detalles que si se han procurado platicarlos en el sentido de tomar decisiones... pero si se sienta uno a platicar un poquito de qué se decide hacer"

Siempre procuran resolver un problema entre las dos:

"Se procura estar bien, no es mi bronca, de ella ni es mía exclusivamente, sino es la bronca de las dos"

FACTORES EXTRASISTÉMICOS

• RELACION CON FAMILIARES

Con el fin de tener clara la interacción de las familias entrevistadas con su familia de origen, primeramente se proporcionan los siguientes datos:

Familia 1

L: "En la casa viven mi papá, mi mamá y mis hermanos. Somos 7 en total, 4 hombres y 3 mujeres, soy la segunda del mayor"

M: "Siempre viví con mi madre, mi padre falleció cuando yo tenía 15 años. Somos 5 hermanos, soy la cuarta y única mujer"

Familia 2

J: "En la casa viven mi papá, mi mamá y mi abuelita materna, y ahorita un sobrino, hijo de una de mis hermanas, las demás de mis hermanas tienen su casa... soy la penúltima de 5 hermanos, somos cuatro mujeres y un hombre"

M: "En mi casa ahorita nada más están mi mamá y mi abuelita, mi papá se va a trabajar fuera, mis hermanos cada quien en su casa... soy la última de cuatro hijos, tres hombres"

La relación que las lesbianas tienen con la familia de origen varía:

Familia 1

En esta familia se dio una situación distinta con la familia de origen de cada una de las integrantes, pues la familia de M. rechazó totalmente la relación, lo que provocó la ruptura familiar, mientras que con la familia de L. la situación era aceptada y se tenía libertad:

"Esto provocó, forzó en mi una situación de ruptura en mi ámbito familiar, porque ella tenía digamos el apoyo y la libertad en su casa, apoyo que ni libertades yo tenía en mi casa, yo rompí con mi familia"

En este caso la no aceptación de la familia de origen provocó en M. diversos cuestionamientos de las reglas morales, religiosas y culturales, y hasta el rompimiento con la familia de origen, pues tuvo que decidir entre su familia o su pareja:

"En mi casa todos me dieron la espalda y no me hablaban, repudiaban definitivamente esta relación, no la aceptan inclusive 10 años después, no han terminado de aceptarla, me he dado cuenta que entre sus valores y costumbres entra también el"

aspecto religioso, en el que a ellos no les cabe este tipo de relación que va en contra de Dios, aspecto del que yo me río por supuesto, porque soy más importante yo, mi vida y mis sentimientos que lo que pueda decir una religión, entonces no la terminan de aceptar (a su pareja), ella me ha ayudado mucho en el sentido de que la libertad que a ella le han dado en su casa para hacer de su vida lo que ella crea conveniente, me ha impulsado para que yo no tenga los temores que me quedo sin familia, porque inclusive llegaron a decir que ella o mi familia"

El hecho de que se vea orillada a tomar una decisión de esta naturaleza la lleva a cuestionarse a sí misma, y despierta muchos sentimientos:

"En su momento si me dolió mucho, me afectó mucho sentimentalmente, es así como que te arrancan un pedazo de carne y tú dices soy la mujer mas mala del mundo, porque estoy lastimando a mi madre y arrancándole unas lágrimas por mi inclinación"

Familia 2

Aún cuando en esta familia no se dio un rechazo total de la familia de origen ante la relación, tampoco se puede hablar de una aceptación total, pues la familia de J. manifestó rechazo ante la decisión de compartir un hogar, deseaban que ella tuviera un matrimonio heterosexual:

"J. había tenido un problemita en su casa con otra chica con quien había trabajado antes, entonces otra persona que llegue después de haber tenido novio y que ya empezaban a hacer todos planes para la boda menos ellos, llegaba a dar el traste con su familia, entonces si fue medio difícil que me aceptaran dos o tres personitas en su casa y ahorita es una satisfacción, creo que hasta me quieren mucho"

La aceptación de la familia de origen se da paulatinamente:

"Mi mamá ayuda mucho en el sentido de que nos cambiamos de casa, me dice llévate tú el refrigerador y yo me compro otro, o llévate esta mesa que no se usa, nos ayuda mucho en esa situación"

"En unas semanas mi papá pues no quería hablarme, no quería trato conmigo, pero ya después en la casa me dice mi mamá: dice tu papá que va a poner la chapa, ya iba y empezó a decir que podía poner aquí esto, aquí ésta chapa, es de muy buena calidad, ya empezó a aceptar poco a poquito, ahorita ya no me dice a mi qué opino de los roperos de la nueva casa, ya le pregunta a ella, ¿qué te parece?, a ver háblale a M.; entonces después de que mi papá no nos aceptaba, nos piden la casa porque rentábamos y me dice pues no se vayan a rentar a otro lado, váyanse a la casa de

Ojo de Agua, casa de mis papas, no pagan renta y la cuidan y nosotras ¡ah sí!, hasta nos dieron casa después de todo"

La situación no se habla directamente o se trata de ocultar:

"Con estas tradiciones familiares que tenemos, nuestra relación del todo no ha sido muy abierta, es indirectamente, luego se hacen tantas las personas, no quieren reconocer ciertas cosas, es indirectamente la situación, hay unos que más directamente, otros que no"

"Tengo una familia muy conservadora... jugamos mucho a ocultar las cosas que no queremos que nos molesten, y ya hasta la fecha no se habla en casa del asunto"

La aceptación y reconocimiento de sus familias de origen, o por lo menos de uno de los integrantes, son importantes para el fortalecimiento de la relación:

Familia 1

"Yo no tuve problemas de que me dieran la espalda, a ella la aceptan muy bien, pues más que nada nos respetan... ahora ella es su adoración, la quieren mucho en mi casa y yo creo que por eso no nos dejamos también"

Familia 2

"Y si lo han aceptado muy bien, no ha habido problema en su casa, no hay mucha bronca y eso te da mucho la fuerza para salir adelante, ya mis papás me aceptan, mi familia supone algo, nunca se van a abrir y no lo creo necesario, y tampoco lo van a aceptar tan abiertamente, entonces con sus reservas"

FIGURA MATERNA

La sobrevaloración o importancia que tiene la presencia materna en la familia lesbica tiene su historia, ya que no es coincidencia que la madre es y seguirá siendo un personaje importante en sus vidas, es un apoyo emocional:

Familia 1

"Todos los miembros de mi familia para mí siempre han sido muy importantes, pero la más significativa es mi madre, ella ya falleció, yo le tuve un amor incondicional y total, en el que ella representaba la mujer, la madre, el ídolo, la súper estrella, lo máximo para mí, porque en condiciones muy difíciles logró sacar adelante a todos mis hermanos, nos dio una educación universitaria con un ingreso del mínimo y en condiciones muy deplorables, esto representa para mí un esfuerzo muy loable hacia ella y la idolatré toda la vida"(dice M.)

"Mi madre es la persona con quien tengo mayor relación"(menciona L.)

Aún cuando la presencia de la madre de M. es simbólica no deja de tener influencia en su vida, ya que le genera culpas:

"Falleció mi mamá, en este marco de que ella nunca aceptó la relación, siempre la despectó, aborreció la relación, yo creo que si ella hubiera podido regresarme por donde vine lo hubiera hecho antes que permitir que yo viviera con una mujer, pero la vida así lo quiso, ya falleció, yo me he quedado con un gran remordimiento, porque quisiera que no es tu madre y te deja un dolor muy profundo que no hubieras querido dárselo, pues es tu madre, y yo le di ese dolor que hasta la fecha no me lo perdono; desde donde está si es que me ve, sé que ya me ha perdonado"

Familia 2

Con la madre hay una relación más estrecha que con los otros miembros de la familia de origen:

"Principalmente mi mamá, mi papá también pero no es tanto como mi mamá, no hay tanta confianza" (señala J.)

"Igual mi mamá es la que me interesa" (dice J.)

De hecho, esta relación cercana con la madre influyó para que a ella se le comunicara la situación por la que estaba pasando su hija ante el hecho de enamorarse de una mujer:

"En caso de mi familia yo tuve la necesidad de contárselo a mi mamá y decirle sabes qué, no sé si estoy bien o estoy mal pero me siento muy confundida, y le platiqué que estaba en una relación así, que no podía pretender u ocultar que yo no sintiera nada"

FIGURA PATERNA

La aceptación del padre no es tan valorada por ellas.

Familia 1

Aún cuando el padre de L. es quien tiene un amplio criterio y acepta la relación de su hija con otra mujer, la familia lesbica no busca tanto el reconocimiento de éste, ya que les ha dado su apoyo incondicional:

"Su papá es un hombre muy abierto en muchos conceptos y no le asustaba el tener a su hija lesbiana, no quiero decir que no le dolió pero tampoco lo vio como la cosa mas mala del mundo y la autorizó a que ella hiciera de su vida lo que considerara conveniente mientras fuera feliz, que es lo que finalmente le importaba a su papá"

Familia 2

Ellas señalan que aunque el padre de M. conoce su relación, frecuentemente aparenta no saber nada:

"Mi papá es una figura que me puede poner nerviosa, es una figura dominante en casa, pues obviamente él de mi vida sabe muy poco, mucho menos de mi relación afectiva, pero se lo imagina también, aunque juega a que no es cierto"

Asimismo, a la figura paterna es a la que le ha costado trabajo aceptar la relación:

"No se habla directamente, mi mamá siempre me ha aceptado y me ha querido mucho, mi papá no es malo, no ha sido el ogro, pero tampoco lo ha aceptado así muy bien como mi mamá"

HERMANOS

La relación con los hermanos es variable.

Familia 1

Esta familia comparte la vivienda con el hermano de M., aún cuando tienen instalaciones separadas, pero que comparten un espacio físico que los lleva a interactuar diariamente en situaciones cotidianas:

"Hasta la fecha mis hermanos no aceptan la relación, para mí si ha sido súper difícil, arriba vive un hermano que tiene a su esposa, tiene a sus hijos y bueno tampoco ha de ser fácil para él, qué le dice a su esposa y qué les va a explicar a sus hijos, aunque están chicos ahorita, pero llegan a preguntar mucho"

Familia 2

"Mis hermanos también juegan a que no es cierto, y hubo una situación muy curiosa con uno de mis hermanos, estábamos en mi casa y entró por una puerta que normalmente no entran, según nosotras nos vio besándonos, nunca dijo nada, nunca me dijo nada y hasta la fecha no pasa nada"

En algunas ocasiones si se llegan a hacer algunos comentarios, aunque no de forma muy directa:

"Mi hermano menor que si es muy colorro si me dice ya háblale a tu familia o a tus sobrinos, porque a los sobrinos de ella dicen que les tengo más atención que a los míos, juega a que es medio celosón con la relación, y él si me colorrea mucho, también porque es muy abierto, digamos tiene amigos de ambiente"

SOBRINOS

Familia 1

Aunque esta familia menciona que sus sobrinos son pequeños, empiezan a enfrentarse a algunas situaciones en las que ellos les hacen algunas preguntas en lo referente a su relación que les llegan a incomodar, ante lo cual se pretende ocultar la situación dando explicaciones erróneas, pero sin lugar a dudas, esta es una de las cosas que les preocupan por no saber como manejar la situación:

"Bueno lo que pasa es que están chiquitos, uno tiene 3 años y medio, el otro tiene 8, el de 8 es el que ya empieza a preguntar, por ejemplo a su tía le pregunta oye tú porque no le has casado o porque vive L. contigo, y nosotros siempre le damos vuelta al asunto y le decimos es que es mi amiga y vive muy lejos, sus papás viven en Chalco y pues es muy tardado trasladarse; ¿y porqué duermen juntas?, es que pasamos frío, y mira cómo crees que voy a dejar a tu tía, pues pobrecita tiene frío, ya es una situación que nos empieza a preocupar porque el niño efectivamente empieza a observar todo, pues al rato ya no vamos a saber ni que excusa darle... a mí me pregunta mucho oye ¿tienes novio?, le digo si tengo novio, ¿y porqué nunca viene?, o ¿cómo se llama? ¿dónde vive?, y cosas así, igual con ella también, le pregunta lo mismo o a mí me anda entrevistando oye ¿mi tía tiene novio?, pues sí, si tiene novio en la oficina, lo que pasa es que vive muy lejos y no la puede venir a ver, siempre la misma pregunta de él es ¿porqué viven juntas?"

Familia 2

La relación que tienen con sus sobrinos es muy cercana:

"Todos mis sobrinos quieren mucho a M. y juegan mucho con ella"

TERMINOS UTILIZADOS POR LA FAMILIA DE ORIGEN

Entre los términos que utiliza la familia de origen para referirse a los miembros de la familia lesbica se encuentran:

Familia 1

"Mi mamá y mi papá le hablan por su nombre, mis hermanos le dicen cuñada y todos mis tíos conocidos por su nombre; para todos mis sobrinos ella es su tía" (dice L.)

"Los que viven aquí yo les he acostumbrado a que le dijeran tía y de hecho algunas veces la identifican como tal, pero su mamá se ha encargado de que no le digan tía, sino que le digan por su nombre" (menciona M.)

Familia 2

"Mi papá y mi mamá le dicen hija; y su mamá se confunde y dice es que tu suegro, ¡ay, ay perdón!, así como que tu suegro quiere algo, y pues como convive con sus nueras se le barrió esa vez"

De hecho, la mamá de M. tiene una relación muy cercana con J. y una comunicación muy abierta, y han llegado a establecer una relación de amistad, por lo que probablemente la considera como miembro de la familia:

"Su mamá me ha confiado muchas cosas a mi que a M. no, pero ya más como amiga"

"Yo sospecho que mi mamá la considera como familia, pero mi papá y mis hermanos es otro rollo, pero ni abiertamente ni mucho menos, no se rechaza pero si se siente que no es parte de la familia, es otro rollo, un juego familiar que a pesar de que mi mamá no me ha hecho así comentarios de J. así como que es la nuera también"

En sus sobrinos también es evidente la confusión:

"Sus sobrinos se confunden y me dicen tía, ah perdón"

Los hermanos de ellas no utilizan el término de cuñada, sino que las llaman por su nombre:

"Su hermano Carlos así como que alguna vez tu tía J. te va a enseñar inglés, o vete con tu tía J., y cosas así, para mis sobrinos ella es M. (diminutivo) y para mis hermanas M., si se divierten mucho con ella, mis sobrinos quieren estar más con ella que conmigo"

• RELACION CON AMIGOS

Se llega a ser selectivo para dar a conocer el tipo de relación que tienen:

Familia 1

"Nada más quien lo sabe de nuestra relación es mi familia, el médico que me ha atendido no, amigos sí, los que saben son del ambiente, a los amigos normales no les decimos, hay rechazo social"

"A los amigos de añisimos que llevan casi una vida con nosotras no es fácil explicarles nuestra situación, además el acercamiento que tenemos con ellos no es tan frecuente"

Dan por hecho que los amigos cercanos lo saben o se dan cuenta pero por respeto no lo dicen. Como vemos la relación no es del todo pública, tienen

restricciones, pues al ser una pareja poco común tienen que cuidarse, y los miembros de su familia de origen les ayudan a encubrir su situación:

"Tratamos de cuidarnos mucho en el sentido de que los amigos normales, como les llamamos no lo sepan, y fijate que mis hermanos tampoco andan ahí contándole a todos sus amigos, únicamente lo sabe la familia y queda entre familia, en el caso de ella es lo mismo, ni sus sobrinos ni los míos lo saben, ya con el tiempo se enterarán"

Sus amigas de "ambiente" son quienes conocen su situación, pero en este mismo ambiente hay inconvenientes o aspectos que pueden poner en peligro la estabilidad de su familia o que hasta cierto punto el asistir a reuniones o a "lugares de ambiente" puede representar un problema, cuando se establecieron como familia dejaron de frecuentar estas amistades, y si en algún momento quieren asistir a una reunión son selectivas:

"Tenemos relación con ellas pero ya no como antes, por ejemplo nos llaman por teléfono y nos invitan a la casa de una fulana y siempre tenemos la costumbre de preguntar quien va a ir, como que escojo con quien voy y con quien no, por lo mismo de la infidelidad"

Se considera que en el ambiente lésbico se puede facilitar la infidelidad y se ponen en juego los valores como la amistad y el respeto, valores que ellas tienen muy arraigados:

"Yo no se como es posible que hablen y que le digan M. eres una buena amiga, cuando a su espalda me están diciendo a mí ¿sabes que?, me gustas mucho, quiero que andes conmigo, no le vamos a decir nada a M., eso a mí me molesta y por eso he dejado de ir... le digo que te parece si un día mejor vamos a la disco y ahí te tomas una copa y bailas con quien tu quieras, ahí ni te conocen a ti ni me conocen a mí, ya prefiero estar aquí encerrada con ella, o vamos al cine o al teatro, así evitamos que me vean y que la vean, porque no vaya a ser el diablo como le digo y quién sabe que vaya a suceder, como dice ella por mí no, pero le digo bueno pero no confíes en mí, nada más le da risa"

Sin duda dentro del ambiente se puede encontrar una amistad y un buen consejo de aquellas que tienen más experiencia:

"Hay una pareja que conozco, yo creo que ya van para 20 años de estar juntas, cuando ellas se enteraron de mi inclinación y se enteraron de que vivía con ella me dijeron bienvenida al grupo, bienvenida al clan, nada más que esto no va a ser fácil, y una de las cosas que te pedimos y te encargamos es que te retires del

ambiente, porque se dan mucho las infidelidades, te pueden lastimar mucho sentimentalmente y aparte de eso se dan mucho las agresiones; en el ambiente las mujeres son demasiado agresivas cuando se trata de defender o buscar a una mujer, nos encargaron que nos alejáramos de este ambiente si queríamos hacer una vida en común"

Familia 2

Esta familia también señala que debido a su orientación sexual ha disminuido su círculo de amistades:

"Se ha cerrado el círculo, como que antes teníamos muchos amigos y éramos hermanos todos, y jalábamos, y las fiestas y buen colorreo... entonces había un bonche de amigos, pero ya ahorita ya han ido quedando los buenos amigos"

Es así que la familia considera tener solo amigos significativos, los que dicen no las han rechazado:

"Los amigos que han quedado pues bienvenidos, y tampoco nos han rechazado, ninguno"

Todos los amigos de ellas son comunes, y coinciden en que son:

"Juan, ahorita trabaja en Monterrey, cada que viene a México se hospeda con nosotras, entre alguna otra amiga Marlen y una pareja de esposos Mayu y Pat"

Señalan que necesitaban comunicarles a sus amigos su orientación, y ellos han tenido diferentes reacciones:

"Con los amigos, que en su momento hasta en carta a una de ellas porque necesitábamos hacerlo, porque eran nuestros amigos... Mayu y Pat es un matrimonio del cual nos preocupamos, nos preocupamos mucho, ellos saben que rollo y ningún problema, lo asumieron, eso nos hizo mucho acercarnos a ellos, mas que con Marlen, a la que le comentamos y así como que no pero seguimos siendo amigas, no me platiquen nada, ni me inviten a sus lugares y pues es una amiga para platicar y tomar el cafecito y ya, se acabó"

Los amigos con los que se involucran tienen cosas en común, incluyendo la preferencia sexual:

"Como que los amigos con los que te vas involucrando a lo largo de tu vida tienen muchas cosas en común, una de ellas es la preferencia sexual, mi amigo significativo en la secundaria, mi amigo del grupo también igual, y en el trabajo también tengo un amigo... Juan es otro con el que sí salimos, llega a casa y ahí dormimos los tres cuando viene aquí a México y hay planes de que

si él regresa acá a México se quede con nosotras, también ha sido un cuate que ha tenido que enfrentar todo esto"

"Mis pocas amigas que tengo también son lesbianas, pues nos reunimos las cuatro, o nos reunimos las que estemos"

Tienen la oportunidad de que con el tiempo van haciendo amigas más cercanas y significativas:

"Mi mejor amiga de la prepa también ya acude mucho a la casa con la que le gustaría que fuera su pareja, entonces es otra de las amigas que vemos, que nos acompaña, que está con nosotras en casa, que nos quieren, que nos quieren mucho"

• RELACION CON COMPAÑEROS DE TRABAJO

En el ámbito laboral la familia lesbica también tiene problemas relacionados a su orientación sexual, pero éstos dependen del lugar y compañeros de trabajo, y de las actividades que desempeñen. La manera de manejar estas situaciones en el campo laboral es muy particular.

Familia 1

"En mi trabajo nadie lo sabe, no es una relación abierta al mundo porque hay rechazo, pues esta relación es una trascendencia de la relación normal, fuera de casa somos normales"

El traer accesorios como el anillo de "matrimonio" (ella y su pareja portaban una argolla como un hecho simbólico de su relación) implica preguntas, lo que ella percibe como una intromisión en su vida personal:

"Cuando yo traía el anillo constantemente provocaba que me preguntaran, yo decía que si era casada, que yo ya no me pertenecía, que yo tenía mi esposo, siempre he dicho que soy casada y trataban de ver el nombre al reverso del anillo y yo no se los daba: después opté por quitármelo"

Familia 2

"Si hay una presión muy fuerte porque yo trabajo en escuela, soy maestra de inglés en una primaria, entonces de las compañeras, todas maestras, todas esposas, divorciadas, con novio y siempre el hacer bromas en cuanto a mí, de que soy la solterona, o a veces dicen pregúntale a tu miss si tiene novio, cosas así, quieren sacar, quieren investigar, quieren indagar y me he vuelto muy retraída en ese aspecto, si conviví contigo pero hasta ahí, no creo que tampoco sea una urgencia para mí el salir del closet, es muy pesado estar en un trabajo con niños, tú no sabes las cosas que pueden pensar y decir si en algún momento la miss de la escuela, ¡huy no no no!. los niños, muchas cosas que estúpidamente llegan"

a pensar, entonces así como que yo vivo con una amiga y un amigo que vive en Monterrey, así es como he manejado la cuestión"

Por su parte, M. nos dice:

"Afortunadamente yo vivo en un ambiente laboral mucho más accesible, yo trabajo en la Suprema Corte... mis amistades de mi trabajo son más jóvenes, todos muy jóvenes, por lo mismo el ambiente es un poquito más de mente amplia... con los amigos en el trabajo es preguntamos y como está J., saludamela, en su trabajo no por ejemplo, yo siento mucha confianza en ese sentido en mi trabajo, de hecho hay como tres niñas que quieren conocer la casa y quieren conocer a J... tengo como tres compañeros gay y uno que ya también vive con su pareja hace como 6 u 8 años... yo tampoco me he puesto de que me pregunten. En un caso muy curioso hace como tres años una chava me preguntó ¿es tu pareja verdad?, si, o sea no voy a gritarlo pero si me preguntan no voy a negarlo, y no he tenido que andar maquillando mucho donde vivo y con quien vivo, yo creo que la gente con la que trabajo lo sabe, pero no se ha prestado a polémica porque tampoco lo he permitido, no es algo que para mi sea necesario"

• PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS A NIVEL FAMILIAR

Sin duda dentro de la familia lésbica el principal problema al que se enfrentan es el rechazo y la falta de reconocimiento de su unión por parte de la familia de origen, lo cual lo reflejaron las dos familias entrevistadas.

Familia 1

"No iban a aceptar esta relación porque es el escándalo, ¿cómo que te vas a vivir con una mujer?, ¿cómo que no te gustan los hombres?"

Familia 2

Aquí la familia de una de ellas trató de persuadirla para que cambiara su orientación sexual por medio de la religión:

"Mis hermanos antes si la rechazaban mucho, cuando yo me salí de la casa fue un gran problema, mis hermanos hablaron conmigo, de hecho mi mamá me invitó a mi primer jornada, a mi primer retiro, especialmente porque yo andaba con la otra chica"

Otro de los problemas que en las dos familias participantes se registró es que la familia de origen no reconoce a su pareja como miembro de la misma, situación que llega a incomodarlas:

Familia 1

Específicamente para esta familia es importante que los hermanos de M. acepten a L.:

"Yo quisiera que me aceptaran pero no, no les caigo bien, el único que me habla es el de arriba (viven en la misma casa), y eso últimamente, los otros no"

Familia 2

Esta familia manifiesta que a su pareja no la toman en cuenta en cuestiones familiares, situación que para ellas representa la falta de reconocimiento social de su unión:

"No es lo mismo que me vean bien a mí en su casa, como también la ven bien a J. a que la vean parte de la familia, ese reconocimiento tal vez es lo que me haría sentir como familia... no es lo mismo que haya un problema y por ejemplo la hermana de ella se casa con Saúl, y a Saúl lo pueden tomar en cuenta en muchas cosas porque ya es parte de la familia, a mí no porque no lo soy, o igual en mi casa, por ejemplo las cuñadas Lupe, Mayra, o sea por ejemplo lo de hoy, el relajo que tengo en mi casa, yo quisiera que me acompañara, pero como que no hay ese reconocimiento social, o sea vamos a discutir hoy una cosa familiar, incluso las cuñadas, y yo sintiendo que ella también me puede acompañar, me debe acompañar y puede compartir conmigo esa situación por ser parte de mi familia, pero no lo puede hacer, o no es que no lo pueda, sino que tal vez los demás no lo consideran correcto... sí, como que la situación casados es lo que hace falta"

• PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS A NIVEL SOCIAL

Ambas familias manifestaron que es un problema el rechazo social, ya que socialmente se crean estereotipos y tabúes, que llegan a afectar a sus integrantes.

Familia 1

Ellas se vieron agredidas cuando alguien usurpó su intimidad sin su autorización:

"Se filtró un hombre (en una reunión), era como la 1,2 de la mañana cuando él se filtró y empezó a grabarnos con una cámara de video, en ese momento a mí se me hizo como buena onda, después nos dijeron que le iba a dar un mal uso, no sé si como película, obviamente se dieron diversas escenas, unas besándose, otras bailando y él filmando y nadie se lo impidió, entonces es mala onda que utilicen un momento así para hacer una película de eso"

Familia 2

Han sido objeto de agresión física y verbal por miembros de la sociedad, por falta de tolerancia y respeto, pues al sospechar de su orientación sexual la agresión es más marcada, lo que las obligó a modificar su estilo de vida y a disminuir las actividades fuera de casa:

"Un secuestro express, entonces venían unos cuates hostigando, son pareja ¿verdad?, si, es tu novia, le decían a M., si es tu novia y no sé que tanto, a mí me empezó a dar mucho miedo, donde estos cuates tengan un problema con nosotras pues no sé, ya no va a ser el robo, va a ser el coraje, la homofobia, y ella tenía los ojos cerrados y oye que me pegan a mí, que ni lo sientes en el momento, ella oye que me pegan y se le ocurre decir no, no lo pегuen, entonces le fue peor a ella por haber dicho eso, y él dice sí, si es tu novia y no sé que tanto"

"Lo del asalto si fue un golpazo, no fue el asalto, fue una agresión a nosotras, yo lo sentí así, terrible, porque en principio te digo que yo tengo ese problema (complexión robusta), que no me gusta pero así soy, el hecho de que me digan por ejemplo señor y de repente ah perdón señorita, y esa vez obviamente desde que nos subimos vieron un cuate alto, pelo corto, chamarra negra de piel y han de haber creído que era el novio o el muchacho, y entonces se subieron y dijeron ¡ah eres mujer!, pero traes un pantalón... me estaban hostigando mucho, porque tienes el peinado así, pero si no eres fea, mucha agresión de que si no eres fea, si estás bonita, y empezaba a jugar con cosas que si me hicieron sentir mal, casi casi quería enseñarme, fue una agresión muy fuerte, si nos dejó muy marcadas, de hecho dejamos de salir un rato porque es una agresión emocional que se sufre, por lo que nosotras no salimos mucho después"

Asimismo, el rechazo de algunas personas las obligó a alejarse de cosas que disfrutaban:

"De plano tuvimos que alejarnos de muchas situaciones, por ejemplo el grupo (religioso), tuvimos que alejarnos del grupo porque se empezaba a hacer una situación muy pesada porque no podíamos ni ocultar el cañño que tenemos y es muy difícil jugar a no quererse, aparte de que estamos hablando de un grupo que se estaba convirtiendo en algo que no nos estaba gustando, y por lo mismo ya empezábamos a ser un poco atacadas indirectamente, en el sentido de ser las chicas raras, ya empezábamos a ser raras para ellos, fue una etapa dolorosa, había gente que querías y que de repente pues hablen feo de ti en un sentido de que ya eres alguien cochino, eso era feo, entonces nos alejamos del grupo, de la situación"

Los estereotipos generan incomodidad en ellas:

"Es lo malo de que te encasillan, y tal vez en lo que nada que ver, por ejemplo yo temía decirte mucho a una amiga la situación, no vaya a creer que si me le quiero insinuar, o ya no le puedo hacer así (tocarle el hombro) o si la saludo o algo, o que si me hizo así (tocarle el cabello)... te han de ver así medio feo pero por eso luego esas imágenes que son las que hacen que nos pasen como sociedad, bueno que te ponen"

Otro problema que mencionan las familias entrevistadas es el hecho de no poder demostrarse su amor abiertamente, pues socialmente se rechazan las relaciones homosexuales.

Familia 1

Manifiestan que si por alguna razón llegan a hacerse alguna caricia que ponga en evidencia su relación las llega a incomodar:

"Un problema que tenemos es el no poderte manifestar abiertamente ante los ojos de los demás, fuera de tu casa, y esto es frustrante, te impide realizarte, pero como dice Luis Miguel por debajo de la mesa le agarro la mano y cosas así, pero no deja de ser incómodo, no faltan los ojos feos de alguien"

Familia 2

Las integrantes de esta familia señalan que esta situación puede empañar su felicidad:

"Yo me siento muy feliz, yo creo que es con a pesar, a pesar de que no lo puedes gritar, de que no puedas salir de la mano, de presentar a tu familia a quien amas"

Familia 1

Socialmente se les niega la oportunidad del ritual matrimonial que desea toda unión heterosexual, y por ser una pareja constituida por dos personas del mismo sexo automáticamente quedan excluidas del protocolo social del matrimonio, sin embargo, sus deseos de realizar esto las ha llevado a crear sus propios ritos que sustituyen la forma tradicional de una celebración matrimonial:

"Teníamos como tres meses juntas, fuimos a la Villa, presenciamos una boda en donde el padre se lo estaba diciendo a esa pareja y nosotras hacíamos como si no lo estuviera diciendo y yo le entregué su anillo y ella me puso mi anillo, según nosotras nos casamos ante la Iglesia"

De alguna forma siguen las tradiciones que les han sido negadas y en las cuales creen y que no pueden practicar abiertamente:

"Nos volveremos a casar, yo creo a los 15 años nos vamos a ir otra vez a casar, dicen que es así, y luego a los 25 y a los 50"

Estas restricciones sociales afectan en cierta forma las ilusiones y sueños que tiene esta familia, pero por ello dejan de tenerlos:

"Si son sueños, son fantasías que a ella y a mí nos han llenado en su momento, pero en el fondo si lo deseamos, yo vestirme de negro y ella se vista de blanco, como socialmente lo ponen, si me gustaría"

En lo referente al aspecto legal mencionan:

"Yo soy un poco más sentimental, a mí si me gustaría tener un documento legal que me uniera a ella, me gustaría casarme ante una Iglesia, ante un altar donde un padre bendijera nuestra unión, donde un juez nos dijera que estamos unidas en sagrado matrimonio y otorgarle los derechos y que no quede desprotegida"

"Una de las cosas por las que siempre pugaré es que las parejas homosexuales o las parejas que viven como nosotros deben también tener derechos... yo quisiera que a ella le dieran el derecho de seguridad social, médica, que tuviera ISSSTE porque yo lo tengo, si yo me enfermara que ella pudiera cobrar el dinero como mi pareja, quiero darle la protección social que me han dado los derechos en mi trabajo"

Familia 2

Para esta familia también es importante que se reconozcan los derechos de las parejas homosexuales, sin embargo, no le dan mucha importancia al hecho de legalizar su unión, puesto que como ya se mencionó, para ellas no es indispensable ponerle nombre a su relación:

"A mí tampoco me ha gustado ponerme banderas y estolas ni etiquetas ni nada... simplemente existía ese sentimiento y ya... los adjetivos como que me pesan, mejor me los quito, pues somos pareja de dos... sí me interesa mucho el que se reconozcan los derechos, que nos protejamos, más adelante que se consigan esas cosas, pero no en un grito muy sordo, no tomar banderas... estoy con ella y ahí la llevamos"

Otro de los principales problemas que enfrenta la familia lesbica es la negación social y/o legal de ejercer su derecho a ser madres, ya sea por adopción o inseminación artificial. Los inconvenientes que se les presentan van

desde lo legal hasta el rechazo social y la estigmatización, lo que las lleva a no ejercer este derecho:

Familia 1

"Yo no he tratado de buscar otra posibilidad porque siento que primero tienes que dar explicaciones de porque no quieres tener una relación con un hombre, tienes que explicarle a la que te hace la solicitud y hasta al conserje del porqué vas a ese lugar a solicitar, tienes que dar muchas explicaciones para que al final no te aprueben, ya sea porque no tienes un respaldo económico o no cuentas con una estructura familiar para traer un niño al mundo; te quemas y nada que te ayudaron"

En este sentido, se puede percibir como hay una búsqueda de validar su relación a nivel social y demostrar que su tipo de familia puede ser muy estable, tal como muchas familias heterosexuales:

"Nos comportamos, somos educadas, no quiere decir que el hecho de que seamos una pareja del tercer sexo como yo le llamo, tengamos que tener desorden, tengamos que ser complicadas para la sociedad, al contrario, somos parte de esta sociedad, aunque la sociedad no lo conciba de esa manera"

Familia 2

Podríamos decir que puede ser un ejemplo para las familias heterosexuales, y en base a su experiencia ellas pueden dar consejos:

"Una de las cosas creo yo que ha funcionado y eso ha hecho que nuestras familias nos tengan un poquito de comprensión es el ejemplo de la vida que hemos estado llevando, lo que yo creo que se ha visto, y eso es lo que nos ha hecho que nos acepten, que se ha dado ese ejemplo de ayuda mutua, de vivir bien, de ayudarnos"
"Yo si resaltaría mucho eso, el que amigas y amigos, llámese a la mejor bugas, parejas amigas de nosotras nos dicen qué bien, que envidia, que padre se llevan así, o cuando mi hermana me platica de su actual novio le digo por ejemplo yo con M. ha sucedido que yo en algunas cosas pues nos administramos, hacemos todo esto y si vamos a pagar tal cosa tratamos de que mitad y mitad y funciona, y ella jahh!, como es posible que este cuate me haga esto"

Todo lo anterior deja ver las diversas problemáticas a las que se enfrenta la familia lésbica a nivel social sus últimos comentarios que hicieron al respecto fueron:

Familia 1

Ellas únicamente piden reconocimiento social y legal a su relación, pero ante todo piden respeto:

"Tratamos de llevar una vida respetuosa hacia los demás y bueno, también pedimos que nos respeten"

Familia 2

Estas mujeres señalan que los problemas a los que ellas se han enfrentado en vez de separarlas las unen:

"Yo creo que los problemas externos nos han fortalecido más desde el chisme que hace rato comentaba J., de que se está hablando de nosotras, así medio feo, nos hace afianzarnos más, aún más agresivas en el sentido de que nos unimos más en vez de separarnos"

"Puede haber enojo porque surgen los chismes en torno morbooso que si te llegan a molestar, pero pues lejos de causarnos un problema nos unía más, me hacía protegerla, defenderla y viceversa"

DISCUSIÓN

El tener una pareja es una de las principales necesidades de todo ser humano y las lesbianas no son la excepción, como se ha visto no difieren mucho de las parejas heterosexuales, ya que cuando las lesbianas deciden interactuar en una relación de pareja también entran en un proceso de definir y establecer su particular tipo de relación, y en palabras de Tordjman (1989) funcionan con su propia organización, asimismo, se encuentra que no todas las parejas lésbicas son iguales (Avelarde, Rivera y Díaz 1997), las relaciones no siempre se dan de la misma forma. Y aún cuando se considera que la unión sentimental y emocional de dos mujeres carece de importancia o de un concepto que las defina, esto no es así. En la literatura difícilmente encontramos el concepto literal de pareja lésbica, éste existe en la práctica, y en la definición que Sánchez y Díaz (1997) dan, señalan como característica de una relación de pareja heterosexual el hecho de que se establece un vínculo emocional, y sin duda es precisamente lo que une a la pareja lésbica, y es ahí donde ambas establecen una organización propia, individual de esa unión (Tordjman, op. cit.).

Elas no le ponen nombre a su relación, desde nuestro punto de vista consideramos que en concepto podemos denominar su tipo de relación como una equivalente a la "unión libre" de las parejas heterosexuales, tienen una relación comprometida; la diferencia es que para las lesbianas es la única opción que tienen para construir su propia familia.

Los miembros de la pareja ya no se ven como seres totalmente individuales, pues ahora tienen que convertirse en parte del sistema de pareja (Rubilar y Morales, 1995), en donde los patrones de interacción se van modificando, logrando una comunicación en todos los niveles: emocional, sexual e intelectual, tal como lo mencionan Castro y Ocegüera (1987).

Difícilmente se puede especificar cuales son los aspectos que intervienen para seleccionar una pareja, y aún cuando los investigadores como Lott y Lott (1974), Byrne y Clore (1970), Miller (1963 cit Rage 1996), Tordjman (op. cit.), Wich (1958) y Murnstein (1970) entre otros han postulado algunas teorías como la Teoría del

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Refuerzo, Teoría de las afinidades y semejanzas, Teoría de la complementariedad y la Teoría del estímulo-valor-rol respectivamente, resulta aún más difícil ubicar a las parejas participantes en alguna teoría o categorizarlas, ya que comparten aspectos de cada una de las teorías citadas. Los resultados reflejan que la atracción, la similitud y semejanzas, la equidad, la complementación de necesidades y sobre todo el aspecto sentimental y emocional, entre otros, son factores que influyeron en su elección de pareja.

Sin duda, la cultura también interviene en este fenómeno, **la mujer busca un ser igual a ella o semejante**, que comparta valores como el respeto, la tolerancia, la igualdad, que son algunos que Rage (op. cit.) señala como características de la mujer en nuestra cultura.

Asimismo, se encuentra que en las parejas lésbicas participantes hay una clara **semejanza de actitudes**, pues ambas son mujeres y coinciden en sus puntos de vista y aún cuando Canales, Garrido y Gacitúa (1996) consideran que la similitud en cuanto a raza, edad, religión, etc., encontramos que precisamente el hecho de que ambas son mujeres es más probable que satisfagan los requerimientos y necesidades de una y de la otra, y logren un mejor funcionamiento, claro que tampoco dejamos de lado la importancia que tuvo el que compartan las creencias religiosas, principalmente en la familia 2. Además, en contraposición a estos autores, se dejan de lado el estatus y la inteligencia, pues el hecho de que un miembro tenga una Licenciatura y la otra solo la secundaria (en la familia 1) no altera en gran medida su relación. Con esto solo queremos hacer evidentes que todas las parejas son diferentes, y por tanto tienen un estilo propio de elección de pareja.

La bibliografía marca un sinnúmero de formas en como se relacionan las lesbianas y en que lugares o bajo que situaciones se establecen relaciones afectivas. Lizárraga et al. (1978) enlista algunas situaciones particulares que a simple vista pueden ser comunes para la gente, pero que para ellas tienen un significado y está relacionado directamente a la posibilidad de entablar una relación. Destacan como puntos de encuentro los bares, discotecas, lugares de "ambiente" incluyendo los colectivos, el metro o directorio telefónico, lo que es

mencionado por Lumsden (1991); en esta investigación se encontró que las familias no frecuentan mucho este tipo de lugares, sobre todo la familia 2.

Y es muy cierto que ningún lugar o situación de las antes señaladas favorecen y garantizan una relación amorosa, como Viñuales (2000) afirma, en esos lugares se puede encontrar de todo, pero sin duda este tipo de espacios les brindó la oportunidad a la familia 1 de establecer su relación.

Si bien es cierto que Papalia (1978) afirma que el atractivo físico es parte importante para establecer el "noviazgo" y según Fernández (1989) se ve influido por aspectos como la moda, en el ambiente lésbico no siempre es así. La **atracción** en las relaciones lésbicas se dio en diferentes niveles, hay quienes se unieron en primera instancia porque surge una mera atracción de tipo físico, pero sin lugar a dudas el principal motivo para que las lesbianas establezcan una relación de pareja es el aspecto sentimental, además de tener una relación de amistad previa a la relación amorosa.

El cómo estas familias llegaron a establecerse como tal se debe también a lo que Rivera y Díaz (1997) llaman **proximidad física**, si recordamos las familias tenían puntos de reunión (familia 1 fiestas y reuniones de ambiente, y familia 2 eran vecinas y compartían actividades religiosas). De acuerdo a la literatura la proximidad física y la atracción se correlacionan, lo cual se hizo evidente en ambas parejas. El convivir las llevó a una amistad, a familiarizarse y conocerse, lo que a su vez implicó cercanía y contactos físicos.

Estamos totalmente de acuerdo con Thibault (op. cit.) en que son diversos los factores que intervienen en la elección de pareja, y que hay una combinación de ellos, y el resultado son dos familias que viven su propia experiencia.

El convivir y la cotidianeidad le dan un giro a su relación, han adquirido y constituido significados propios en base a sus experiencias en donde reflejan sus sentimientos y temores: su vida familiar; se dan cuenta que su relación ya no es la misma, a veces le ponen nombre y otras prefieren omitirlo.

Las percepciones que nos dan las lesbianas acerca de su relación no difiere en gran medida de la definición que maneja Viñuales (op. cit.), lo que nos hace pensar que las familias tienen una visión clara y establecida de lo que significa su

relación para ellas, en la clasificación que hace este autor, éstas son **familias cohabitantes sin hijos**.

Tal como Monzón (1997) señala la familia lésbica forma un hogar donde ambos individuos se aman y cooperan para lograr una estabilidad familiar, lo cual está presente en las familias entrevistadas.

Debido a que es un tipo de familia no común, su unión tiene una finalidad que sale de lo establecido socialmente, lo que con anterioridad Castañeda (1999) ya había afirmado y que corroboramos, ellas no se unieron para tener descendencia, no se busca reconocimiento social, ni se busca estabilidad económica, la razón principal son los sentimientos, el aspecto afectivo fue lo que determinó su relación.

Castañeda (op. cit.) señala que las parejas lésbicas tienen un promedio de duración de 5 años, y de acuerdo a esta investigación ambas parejas se salieron de este rango (familia 1: más de 10 años, familia 2: poco más de 5 años), claro que no se puede generalizar, pero es evidente que cada vez más crece el número de parejas que deciden formar un hogar y el tiempo que dura la relación también va aumentando, lo que demuestra que es posible que la familia lésbica logre una estabilidad familiar a pesar de los inconvenientes, aspecto que destacan Gotwald y Holtz (1983) como característico de este grupo minoritario.

El tener contacto frecuente con grupos de lesbianas lo consideran amenazador, lo que Castañeda (op. cit.) denomina regla general de las "casadas", ya que las parejas estables que comparten residencia no suelen frecuentar colectivos o lugares de "ambiente".

Los elementos que enmarcan una relación de familia lésbica son la atracción, el amor, las relaciones sexuales, la intimidad, igualdad y libertad, aspectos que menciona Hernández (1996), Mercado (2001) y Mc Adams (1983) y que efectivamente también se encontraron en estas familias, además de otros como la comunicación, la confianza, los celos, etc., que dichos autores consideran implícitos en su clasificación anterior y que en cierta forma están en lo correcto, no se puede hacer una clara separación, ya que se relacionan entre sí para dar como resultado final una dinámica familiar propia.

La intimidad está relacionada estrechamente a lo sexual, tal como lo señala Stemberg (1988) en su definición, aunque destaca otros elementos como parte de ella, entre los cuales está la comunicación, que también Mc Adams (op. cit.) señala. Queda claro que hay un entendimiento íntimo en las dos familias, algo que no se da fácilmente en otro tipo de familias, y según estudios de Beck (1988), Stemberg (op. cit.) y Hirsch y Love (1989) esto se da por diferencia de sexos, en cómo se utiliza la comunicación; nosotras creemos que por ser mujeres hay un mayor entendimiento y comprensión de la otra, son mujeres, son similares, y como dice Gimeno y Bayón (1997) reconocen fácilmente su deseo de ternura y comprensión.

También está presente el aspecto emocional, el amor es un sentimiento que experimentan los miembros de las familias y en sus propias voces señalan que es un amor diferente y tienen su propia definición, y estamos de acuerdo con García y Díaz (2001), quienes afirman que el amor es personalizado. Al tener su propia noción de amor, también tienen su propia forma de expresarlo, de vivirlo y experimentarlo, lo han construido en su cotidianidad, tal como lo hacen las familias heterosexuales.

En lo referente a las **relaciones sexuales**, Castañeda (op. cit.) nos menciona que disminuyen, aunque las razones señaladas por ella son distintas a las encontradas en este estudio. La disminución en la actividad sexual no afecta su relación, ya que se crean pautas de interacción específicas que hacen que su relación se sostenga de muchas cosas aparte de lo sexual, y lo mantengan sólido, pues es el resultado de varios años de convivir, compartir y construir su vida familiar.

Asimismo, no se enfocan solamente al contacto sexual, sino que para ellas las relaciones sexuales implican besos, caricias y abrazos, comentan que sin esto no sería satisfactorio ni pleno, probablemente se debe a que las mujeres le dan más importancia a estos detalles en el ámbito sexual, aspecto del que no se ocupan frecuentemente los hombres.

Es así que en las familias entrevistadas encontramos que el amor, la fidelidad, la comunicación, la vida sexual están presentes en su relación, difícilmente se pueden separar estos elementos, ya que se complementan.

El tener una relación amorosa lésbica es toda una experiencia, como observamos, las participantes comparten emociones, problemas, cariño, ayuda mutua, y sobre todo su propia vida; estos resultados coinciden con lo afirmado por Núñez (1994).

Castañeda (1997) menciona que las parejas tienen ciertas ventajas sobre las parejas heterosexuales y en este estudio las lesbianas destacan la **libertad** que les da su tipo de relación, no tienen compromisos con hijos, lo que les permite hacer lo que quieran, y aparentemente no tienen responsabilidades adicionales, más que las de mantenerse como familia.

Difícilmente en este estudio se puede hacer una clasificación de las participantes de acuerdo a los tipos de lesbianas que se señalan en las revistas "Dose!" y "Eros prohibido" citadas en Lizárraga (op. cit.), puesto que ninguna de ellas adopta totalmente un papel masculino o femenino, sino que se observó que conjuntan ambas características, y tal como Montenegro (1979) lo señala, se adaptan a las demandas de la situación. Con esto se deja de lado el estereotipo de que en una relación lésbica siempre está la que es "hombre" y la que es "mujer", y también se deshecha el estereotipo de que las lesbianas son masculinas o pretenden ser hombres; en este estudio nos encontramos con mujeres muy "normales" que trabajan, se pintan las uñas, los labios, se enchinan las pestañas, usan tacones, en una palabra son femeninas y también se dedican al hogar.

No les agrada adoptar ningún rol estereotipado, sin embargo, al observar ciertas características físicas y actitudes y a veces hasta en el lenguaje se alcanza a percibir un poco esta división, aún cuando ellas no lo acepten o no lo reconozcan, y tomando en cuenta la explicación que Linhoff (1978) hizo al respecto nos dice que el rol de género es herencia cultural, punto de vista compartido por Abbate (1993), y por tanto está presente en dichas relaciones.

Castañeda (1997) señala dos formas de distribución de roles y consideramos que en la familia 1 la adopción de rol se da en base a lo masculino - femenino. M. es la portadora económicamente, es el sustento y asume la responsabilidad de proveer y ser la fuerte y L. se ocupa más del hogar y la comida, aunque también trabaja en el negocio propio. En la familia 2 los roles se atribuyen en base a las preferencias, aquí ambas trabajan, los gastos son equitativos y los quehaceres del hogar también.

Es así que el desempeño de roles en la familia se encuentra permeado por tradiciones y estereotipos culturales, pero que sin lugar a dudas le han dado un toque personal: la búsqueda constante de igualdad, de equidad y de equilibrio.

Aún cuando las participantes se desarrollaron en un ambiente familiar común y además son parte de una sociedad tradicionalista y fueron educadas de igual manera, ellas no reproducen al pie de la letra los estereotipos femeninos dentro de la relación y en su vida cotidiana que menciona Rage (1996), ellas son independientes, seguras de sí mismas, creen en la igualdad y el respeto, pueden ser muy fuertes y capaces, en todo sentido son inteligentes y profesionales.

En el proceso de la convivencia cotidiana se marcan las pautas de interacción en lo que respecta a quien hace los quehaceres en el hogar, quien trabaja, etc., aspectos que están relacionados con el manejo de roles. Muchas de las veces, las reglas por las que se rige la familia lésbica no se platican abiertamente, sino la misma convivencia y el tiempo van a definir el estilo de vida, pues muchas de las reglas que las rigen son el resultado de la interacción y a veces de las circunstancias, y de coincidencias en la forma de pensar, asimismo, se conjugan los intereses de ambas.

Las problemáticas presentes en la vida familiar lesbiana son muy comunes y cotidianas, su estructura familiar tiene altas y bajas, algunas pueden alterar la estabilidad familiar o por el contrario pueden fortalecerla.

Una problemática que Castañeda (1999) menciona es la **fusión**, en el estudio no se detectó como tal, solamente se identificaron algunos aspectos:

- Se acompañan a todas partes y pasan todo su tiempo libre juntas, mucho más que las parejas heterosexuales o masculinas, que por lo general conservan amistades y actividades fuera de la pareja
- Esta fusión hace que la familia no comparta muchas actividades con gente externa a ellas, pues a pesar de que alrededor de la pareja hay amigos y familiares ellas se sienten mejor con la compañía de su pareja
- Con el tiempo la pareja se va afianzando aún más, y tienden a parecerse cada vez más en sus intereses, actividades y gustos, lo que genera una dependencia

Consideramos que la fusión en familias lésbicas se presenta más como un parámetro adaptativo que como un rasgo disfuncional en la dinámica familiar, ya que la tendencia a trazar límites rígidos parece ser una respuesta de supervivencia; asimismo, es probable que la fusión ocurra como respuesta a las tensiones dentro y fuera de la familia.

Los celos constituyen un problema que se presenta en menor medida debido a que la pareja ha aumentado su confianza, así como también se ha conocido a las compañeras de trabajo y cuando se convive con ellas regularmente lo hacen en pareja. Los celos están más marcados en este tipo de familias, ya que en este ambiente no es fácil encontrar una pareja estable, aunque esto no es generalizable a toda la comunidad lésbica.

En lo que respecta a la maternidad, ésta es una función biológica y cultural de la mujer y parte de la vida familiar, independientemente de cómo sea la estructura familiar en cuestión, y en base a ello se le dará el significado, la importancia y la función dentro de la misma. Es así que en la familia lésbica se encuentran particularidades, ya que son dos mujeres que tienen las mismas posibilidades y limitantes para procrear, así como la decisión de tener o no un hijo.

Al contar con un modelo particular de familia, ellas señalan que es un inconveniente educar a un niño en caso de poder tenerlo, ya que un motivo para no tener hijos es la responsabilidad que ello implica, pues no se sienten capaces para educarlos debido a su orientación sexual.

Asimismo, la familia lésbica menciona que en la educación de un hijo no se deba hacer distinción en cuanto al rol de género, lo cual probablemente esté influido por el hecho de que ellas están de desacuerdo con las diferencias existentes en las tareas y tratos que se le dan socialmente al hombre y a la mujer.

Como se puede ver son diversas las opiniones que las lesbianas tienen con respecto a la maternidad, por lo que le dan una importancia y un significado propios de acuerdo a sus valores, creencias y/o educación, pero al parecer es la edad reproductiva lo que influye con mayor fuerza en sus explicaciones sobre la maternidad.

Contrariamente a lo planteado por Monzón (1997) las familias participantes hicieron evidente que los hijos no son importantes para el funcionamiento de su vida familiar, y si no se logra tener hijos por cualquier vía aunque lo deseen, esto no alterará el sistema.

La familia lésbica se enfrenta a diversas problemáticas a nivel familiar, las cuales están enfocadas principalmente a que dentro de la propia familia de origen se rechaza esta unión, pues no se concibe la idea de una organización formada por personas del mismo sexo.

Aún cuando su familia conoce que viven juntas, la situación no se habla directamente o se trata de ocultar, probablemente en esto influye el hecho de tener familias tradicionales.

La aceptación de la relación lésbica por parte de la familia de origen se da paulatinamente, llegando a proporcionarles artículos que les son de utilidad para su nuevo hogar, lo que podría ser un equivalente a los regalos de bodas en una familia heterosexual

La aceptación de la familia de origen es importante, sobre todo se busca el apoyo y aprobación de la madre, lo que coincide con lo mencionado por Savin (1989), ella es la figura más significativa para las lesbianas; por lo que el apoyo y reconocimiento del padre pasan a un segundo plano, y como señala Gafo (1997) también es importante su aceptación.

En lo que respecta a los hermanos, son importantes en el proceso y reconocimiento del tipo de familia que establecen, y aún cuando se tiene

conocimiento de la forma particular de dicha relación se evita el hablar de ello o ponerle un nombre, aún cuando ya son varios años que tienen de vivir juntas. Hay incomodidad de las lesbianas por esta situación, y contrariamente a lo mencionado por Viñuales (op. cit.) ellas no lo consideran un problema que debilite su relación.

En la familia heterosexual cuando una pareja decide casarse, enseguida pasa a ser parte de ella, haciéndolo saber por medio de términos como yerno, nuera, cuñada, etc., en la familia lésbica solo se utilizan algunos de ellos en forma encubierta o por equivocación, pues la familia lésbica no tiene un estatus definido en el sistema familiar extenso, se reconoce a la pareja de la hija con el estatus de "la amiga cercana"; para la familia lésbica es importante la aceptación y el reconocimiento familiar, y tal vez por ello hay una marcada involucración de ellas hacia la familia de origen y la de su pareja. Se observa un vínculo muy estrecho con la familia de su compañera, se involucran tanto en los problemas que ellas tratan de resolverlos y/o proporcionarles la ayuda y el apoyo que requieran. No hacen distinciones entre las familias, tanto la propia como la de la pareja merecen la misma preocupación y ayuda, digamos que son justas, equitativas y se apoyan mutuamente en ese aspecto, ya que no se ve como el problema de la otra, sino que se habla de "nuestro problema".

Aún cuando las familias lésbicas ya están establecidas y son independientes económicamente, hay vínculos indisolubles con sus familias de origen, ya que pueden proporcionarles la proximidad física y apoyo emocional que necesitan y que es importante para ellas; esto a pesar de que su condición lésbica no sea aceptada totalmente por sus familias.

La reacción y relación que la familia de origen mantiene hacia la familia lésbica, como ya se mencionó varía desde la aceptación hasta el rechazo y no se da en un ambiente totalmente abierto, y mucho menos podemos esperar que la aceptación y el reconocimiento social puedan ser públicos, ya que en nuestra sociedad no hay una cultura de tolerancia y respeto, y sobre todo, existe una tradición cultural que difícilmente se puede dejar atrás, lo que lleva a la familia lésbica a cuestionamientos personales respecto a su vida en familia.

Aún cuando tienen el derecho a tener **amistades**, esto se ve restringido. Como todo ser humano a lo largo de su vida han tenido amigos significativos, pero en este momento de sus vidas, donde llevan una relación sentimental poco común, no es fácil decir u ocultar a los amigos de antaño su situación, a veces algunos de ellos lo sospechan, y lo respetan hasta cierto punto; lo anterior las obliga a llevar una amistad aunque sea de lejos, se distinguen dos tipos de amistades: *los especiales*, que dejan una huella en la piel, a los que aprecian y quieren, y *los amigos de ocasión*, los amigos de momento; son selectivas para revelar su condición, por lo que para ambas familias la amistad es muy valiosa, son un apoyo emocional.

En lo referente al **ambiente laboral**, las lesbianas son estables en su trabajo, tal como lo menciona Mirabet (1985), y aún cuando se sientan satisfechas con él siempre tendrán la restricción de no ser "libres" de presentar a su pareja a los compañeros de trabajo, lo que también dependerá de la tolerancia de la gente y la institución en que se labore.

Es así que se observa que las familias lésbicas son más reservadas en el ambiente laboral en lo que respecta a su relación, por lo que comunican su orientación sexual solamente a las personas más allegadas, a las que consideran que les han tenido respeto, tal como lo señala Beltrán (1997).

Definitivamente los inconvenientes y rechazo social hacia la familia lésbica están presentes, lo que puede hacer aún más difícil construir y mantener su particular forma de vida. Existe la intolerancia, el rechazo, el repudio y también la agresión que indudablemente afectan a las lesbianas tanto a nivel emocional como social, ya que se crean estereotipos y tabúes que complican todavía más su situación y llegan a afectar su integridad, enfrentan el rechazo social.

Debido a ello, estas familias tienen muchas restricciones sociales que representan un problema para manifestar su relación, pues provoca la curiosidad de la gente y hasta la agresión física o verbal en algunos casos, y es por ello que ambas familias prácticamente señalaron que tienen serias restricciones para manifestar públicamente sus sentimientos, no pueden exhibirse, lo que les impide darse un beso o hacerse una caricia frente a los otros.

Aún cuando ellas reconozcan que esta situación es un problema social, tienen inhibición para mostrar su relación, la familia 1 manifiesta que no tiene derecho a incomodar a la sociedad con el tipo de relación que llevan, pues la consideran como "anormal", lo que Castañeda (1999) denomina homofobia internalizada.

Asimismo, cuestionan las reglas impuestas socialmente que incluyen a la mujer, reglas que ellas no comparten, como son la sumisión, la obediencia y el sacrificio que caracteriza a la mujer mexicana.

Las familias lésbicas aún no han logrado el reconocimiento social y legal que tiene la gran mayoría de los miembros de la sociedad, y específicamente nos referimos a su derecho al "matrimonio" o a la legalización de su unión y todo lo que ello implica, y ante esto han tenido que crear sus propios ritos para sellar su unión, por tanto creemos que la familia lésbica es un sistema familiar creativo. Y no por ello dejan de desear que sus uniones sean reconocidas y esperan que esto no tarde mucho para que lo puedan ver, tienen conocimiento que en algunas partes del mundo ya se reconoce la unión de parejas del mismo sexo, y ellas no pierden las esperanzas de que en poco tiempo en México también se autorice, sin lugar a dudas valoran la institución clásica de la familia.

También se corrobora lo señalado por Monzón (1999), pues las lesbianas por no ser familias "normales" tienden a aislarse en una especie de subcultura que las empobrece; en estos casos vemos que la familia lésbica solo existe en casa, porque en el trabajo, en la familia y en la sociedad se oculta, o por el contrario la relación se hace pública en la medida que sea posible.

De alguna u otra forma, a pesar de los problemas sociales que enfrentan como familia, encontramos aspectos particulares que hacen únicas a estas familias, ya que aún cuando no lo dicen abiertamente, se esfuerzan para funcionar como tal y asumen una gran responsabilidad y compromiso con su unión, que muchas parejas heterosexuales no hacen.

Es importante mencionar que en particular las lesbianas al parecer perciben tener una doble responsabilidad social, que es el no hacer el ridículo ante la sociedad por el tipo de vida que llevan, ya que son mujeres y además lesbianas, por lo que tienen que demostrar su capacidad para funcionar como familia.

Desde un enfoque psicológico y de acuerdo a la **Teoría Sistémica**, la familia lésbica se considera como tal, ya que de acuerdo a la definición de sistema éste es un conjunto de elementos que interactúan entre sí (los miembros de la familia viven juntas e interactúan en un ambiente cotidiano), hay una interdependencia entre las partes (necesita una de la otra para percibirse como pareja) y la posibilidad de un cambio (transformación personal que atribuye a un cambio de pareja).

Cada uno de los miembros es importante en la relación familiar, como personas individuales y en conjunto, precisamente por ello son familia, la constitución de familia va más allá que una mera unión de dos personas, cada parte es única, independiente de la otra.

Los subsistemas que forman parte de estas familias son:

Holón individual: tiene su perspectiva de sí misma, se identifican con su orientación sexual e indudablemente se ven influenciadas por lo social, familiar, y se adaptan a la situación.

Holón conyugal: según Minuchin y Fishman (1991) está formado por dos adultos de sexo diferente que se han unido en la intención expresa de formar una familia, a estos miembros les corresponden las funciones de apoyo mutuo y satisfacción sexual y psicológica, sin embargo nosotras consideramos que fuera del inconveniente de no ser una pareja heterosexual, el resto del concepto las define, ya que su intención es la de formar una familia y realizan las funciones de apoyo mutuo y satisfacción social y psicológica; haciendo esta aclaración afirmamos que dentro del sistema de familia lésbica encontramos el holón conyugal que plantea la teoría sistémica.

Los holones ya mencionados son los únicos presentes, pues al no haber hijos no se derivan otros subsistemas.

La **totalidad** que maneja Campanini y Luppi (1991) se refleja en estas organizaciones familiares, ya que algún cambio o problema genera un cambio en ellas individualmente y en su relación como pareja.

En un primer momento la familia se caracteriza por una **estructura amalgamada**, los límites no eran claros, ya que apenas se iniciaba la convivencia.

Las lesbianas tienen una estructura particular de familia, han establecido sus propias reglas, obligaciones y derechos, su relación se basa en la comunicación, por lo que sus límites son flexibles y tratan de adecuarse al medio social, siempre con la visión de que es para el bien de la familia. Se presenta amalgamiento disfuncional, pero es funcional en base a la unión y el apoyo mutuo para sortear el rechazo social. Los límites son claros en ambas familias y no ponen en juego la estabilidad y crecimiento del sistema, los acuerdos tomados les permiten una conjugación y cambio de roles de acuerdo a las situaciones cotidianas; ambas uniones promueven la unión familiar.

Las reglas se definen implícita o explícitamente en las dos familias, de tal forma que hay una participación funcional en los subsistemas (individual y conyugal) y al suprasistema (social y familiar), tienen identificadas cuales son sus funciones dentro y fuera del sistema; hay que destacar que la familia lésbica, por lo menos los casos que presentamos, respetan a la sociedad y tratan de no incomodarla por su situación y llegan al grado de ocultar o disfrazar su relación, y con ello satisfacen los requerimientos sociales; se puede decir que establecen límites normales, ya que funcionan como membrana permeable que facilita el paso de la comunicación, tanto en los límites intrasistémicos y límites extrasistémicos (medio exterior, social).

Como en todo sistema social, en las familias lésbicas encontramos un orden jerárquico o una distribución del poder; en la familia 1, uno de los miembros tiene más poder y responsabilidades que la otra, lo que le da un poco de más dominio y control sobre su pareja, mientras que la jerarquía en la familia 2 está repartida y existe un liderazgo (cada una posee cierta parte de control y dominio).

En las dos parejas no aparece una lucha por el poder o una relación de autoritarismo/sumisión (complementariedad rígida), lo que refleja un arreglo jerárquico funcional para ambas familias.

En cuanto al territorio emocional se puede mencionar la centralidad y periferia. En la familia 1 aparece un miembro central y otro periférico, pero no de manera rígida, mientras que en la familia 2 no podemos identificar los rasgos de

centralidad o periferia, ya que se esfuerzan porque todo sea equitativo en su relación.

CONCLUSIONES

La construcción de la familia lésbica pasa por todo un ciclo, es decir pasa por varias etapas, por ejemplo amistad, enamoramiento, "noviazgo", decisión de formar una pareja y pareja estable, para consolidarse como una familia, desafortunadamente no se cuenta con un modelo que aborde el tema, por lo que se tiene que retomar el proceso de conformación de la familia heterosexual para poder explicar la construcción y dinámica familiar de las lesbianas, claro está que se tienen que hacer distinciones y precisiones al respecto, pues sería un error no hacerlo. No se pretende hacer una comparación, no es la finalidad del estudio, lo que se pretende es tenerlo como punto de referencia y hacer evidente que la familia lésbica pasa por etapas similares que una familia heterosexual, pero que tiene su propio ciclo, sus particularidades y su propia dinámica familiar.

La amistad, la solidaridad, la libertad, el desarrollo personal, la búsqueda de nuevas modalidades afectivas y sexuales son puntos fuertes que distinguen y enriquecen a las parejas lésbicas y que las lleva a conformar su propio sistema familiar.

Este sistema interactúa con subsistemas (individual y conyugal) y suprasistemas (social y familiar) que las influyen tanto positiva como negativamente y que las hace crecer y consolidarse como familia, construyendo una dinámica familiar específica que se caracteriza por la exploración y desarrollo de nuevas modalidades afectivas que promueven una mayor flexibilidad, una mejor comunicación y una búsqueda más atinada de la felicidad.

La familia lésbica es un subsistema que funciona dentro del contexto de un sistema más grande que es la sociedad, por lo que es necesario crear reglas e interacciones que les permitan funcionar dentro del sistema.

Son muchas las problemáticas a que se enfrentan estas familias, problemas que abarcan el aspecto familiar, laboral y personal, y aún cuando los movimientos homosexuales están en boga y se dice que han logrado un reconocimiento social y legal esto aún no es suficiente, todavía tienen demandas y necesidades que cubrir, y consideramos importante satisfacerlas, ya que pueden poner en peligro la

estabilidad de la familia lésbica, y a su vez obstaculiza que las lesbianas deseen y se sientan capaces de establecerse como familia.

Entre la aceptación aparente, la tolerancia, el respeto, el cariño y el compromiso para con la propia familia como con la familia de su pareja, junto con el paso del tiempo e incluso los problemas iniciales que se tienen cuando se asumen como familia son aspectos que fortalecen su relación y en un determinado momento, la relación con la familia de su pareja llega a mejorar, claro que esto no es una regla.

Las lesbianas ejemplifican rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles tradicionales dictados por la sociedad heterosexual en la que vivimos. Creemos que es poco frecuente encontrar familias lésbicas en donde estén vigentes los estereotipos de rol tradicional, pero tampoco descartamos la posibilidad, sería muy arriesgado afirmarlo, ya que falta investigación al respecto.

Es evidente que estas familias no se rigen por las leyes de la heterosexualidad, por lo que se puede ver que ellas plantean otro tipo de familia y construyen sus propias reglas a partir de lo ya establecido, ya sea adecuándolas, perfeccionándolas o inventándolas, por lo que consideramos que la dinámica familiar lésbica puede ser un modelo para mejorar el sistema familiar heterosexual.

Con este estudio se demuestra que las familias lésbicas pueden ser felices sin casarse y no necesitan a la familia, ni a la Iglesia ni al Estado para formar parejas estables ni para mantenerse como familia. Asimismo, estas uniones evidencian que las lesbianas no requieren maridos ni hijos para realizarse y llevar una vida plenamente satisfactoria, y ponen en tela de juicio los papeles tradicionales hombre - mujer.

La heterosexualidad no es la única orientación legítima y menos la única "natural".

Las lesbianas están en la lucha por la individuación y se encuentran en la vanguardia por este esfuerzo, porque constituyen la población femenina que se ha "liberado" de los imperativos de los hombres, el matrimonio y la maternidad por primera vez en la historia. Esta población se ve en la obligación de definirse con independencia de la familia, y de forjarse una identidad más allá de los papeles

tradicionales de la mujer. El lesbianismo ya no es, como equivocadamente se pensaba, el triste destino de las mujeres que no encuentran con quien casarse (si es que alguna vez lo fue); es una opción de vida que apela a todos los recursos de las mujeres como seres humanos plenamente realizados.

Es por ello que es necesario acercarse a una persona con el respeto y la atención que merece la totalidad de su configuración personal y no considerar el aspecto sexual solamente. Se entiende mejor a las lesbianas cuando se les considera como seres humanos completos, y no únicamente en términos de su comportamiento sexual.

Revisando algunas definiciones de familia, llegamos a la conclusión de que las parejas lésbicas estables se pueden considerar y/o definir como familia en toda la extensión de la palabra, únicamente lo que las hace diferentes de las familias tradicionales es que la finalidad no es la procreación, fuera de eso tienen los mismos problemas y satisfacciones que implica formar una familia.

Consideramos que es preciso ampliar el término que manejamos de familia con el propósito de no ser excluyentes. La existencia de familias lésbicas hace evidente que la constitución de la familia se está transformando, que se están construyendo nuevos tipos de arreglos familiares, esto es una realidad, por tanto no se debe negar su existencia, son formas de organización familiar que también merecen tomarse en cuenta.

Queda claro que en México hay poca información teórica y experimental acerca del lesbianismo, y aún más acerca de la familia lésbica, por ello proponemos que se estudien a familias con hijos y estudios en donde se contemple a la familia de origen, además de que se tomen en cuenta características de las lesbianas como *la edad, tiempo de vivir juntas, nivel socioeconómico y si son o no activistas.*

Estamos en pleno siglo XXI y es un hecho que debemos aceptar la diversidad y pluralidad en las relaciones, de manera concreta no podemos hablar solo de un tipo de familia, por ejemplo la familia tradicional (pareja heterosexual con hijos). Debemos considerar los muchos tipos y formas de organización familiar ante la modernidad: familias de un solo progenitor, familias compuestas por los abuelos y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los nietos, familias heterosexuales que no deciden tener hijos, familias homosexuales tanto de varones como de mujeres. Como vemos la concepción única de familia limita y constriñe, por tanto se hace necesario el reconocimiento de nuevas formas de organización familiar y afrontar el reto de conocerlas para diseñar estrategias de apoyo psicológico que incluyan desde la prevención hasta la terapia, en aras de un mayor desarrollo y felicidad de sus miembros.

Se advierte que no hay suficientes psicólogos especializados en el tema, se requiere hacer investigación, ya que esto es de suma importancia, pues da la pauta para aplicar los conocimientos a nivel clínico. Se necesitan terapeutas sensibles hacia las dificultades y retos específicos que tienen que afrontar las lesbianas en su intento de mantener una vida en común viable. Tales especialistas deben estar preparados para trabajar con individuos y familias lésbicas en un esfuerzo encaminado bien a volver a abrir líneas de comunicación y modificar las expectativas de las parejas o a convertir su eventual separación (en caso de que la haya) en ocasión propicia para el desarrollo personal en vez de para la alineación.

REFERENCIAS

Abbate, F. E. (1993). *Sexualidad conyugal*. Argentina: El Ateneo.

Avelarde, B. P., Díaz, L. R., Rivera, A. S. (1997) Expectativas ideales vs. reales de pareja. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13, (1), 67-84.

Becerra, G. M., García, L. M. (1997). *La caracterización de familias desintegradas con un miembro que padece retardo en el desarrollo vista desde el marco sistémico estructural*. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Beck (1988). *Con el amor no basta*. Barcelona: Paidós.

Beltrán, F. A. (1997). *Mujeres lesbianas y vida cotidiana*. Tesina de licenciatura de Sociología. UAM Iztapalapa, México.

Bonilla, H. M., Chávez, V. E., Montiel, L. A. (1999). *Alteraciones en familias con pacientes de alzheimer vistas desde el modelo sistémico estructural*. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Burín, M., Meler, J. (1998). *Género y familia*. México: Paidós.

Byrne, D., Clore, G. L. (1970). A reinforcement model of evaluative responses. *Personality and International Journal*, 1, 103-129.

Caballero, P. S. (2000). *La fármaco dependencia y el contexto familiar sistémico*. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Campanini, A., Luppi, F. (1991). *Servicio social y modelo sistémico*. España: Paidós.

Canales, T., Garrido, B., Gacitúa, M. (1996). Amor adulto y elección de pareja. *Página de Internet: <http://www.udec.cl/~tcanales/2sem2/amor-ad.htm>*

Castañeda, M. M. (1997). Dinámica y tratamiento de la pareja lesbiana. *Psicoterapia y familia*, 10 (2), 7-11.

Castañeda, M. (1999). *La experiencia homosexual*. México: Paidós

Caster, W. (1996). *Manual del sexo lésbico*. Barcelona: LAERTES.

Castro, Y. M., Ocegüera, R. (1987). *Primer encuentro de lesbianas feministas latinoamericanas y caribeñas*. Ponencia "El lesbianismo como una cuestión política". México.

Cuna, F. (1998). Custodia compartida para dos lesbianas. *Periódico Primera Opinión*. España.

Chesser, E. (1978). *Los aspectos humanos de la desviación sexual*. México: Latino Americana, S. A.

Deaux, K. (1985). Sex and gender. *Annual Review of Psychology*, 36, 49-81.

De Garay, G. (1997). *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. México: Instituto Mora CONACYT.

Díaz, E. L. (1996). *El divorcio desde el enfoque de la terapia familiar sistémica*. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Díaz, L. R. (2001). Representación social de amor. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (1), 75.

Echevarría, A., Pinedo, A. J. (1997). Identidad social de género: su distribución social e influencia en el juicio. *Revista de Psicología Social*, 12 (2), 131-151.

Ettelbrick, L. P. (2000). El matrimonio legal no es la solución. *Revista Les Voz*. Número 14, Febrero - Marzo.

Fernández, R. L. (1989). Relaciones interpersonales en la edad juvenil. ¿Qué reflexionan los jóvenes acerca de la relación de pareja?. *Revista Cubana de Psicología*, 6, 181-201.

Gafo, J. (1997). *La homosexualidad: un debate abierto*. España: Desclé de Brouwer, S. A.

Galán, J. (2001 a). Autorretratos mexicanos. Una amplia brecha separa al que es del que cree ser. *La Jornada*, No. 5956, p. 44.

Galán, J. (2001 b). Parejas y estereotipos. Los roles clásicos, sin cambio en la sociedad mexicana. *La Jornada*. No. 5953, p. 52.

Ganong y Coleman (1995). The content of mother stereotypes. *Sex Roles*, 32 (7-8).

García, A. (1997). *Libro conmemorativo de los diez años de la semana cultural lésbico-gay. Diez y un siglo*. Difusión cultural UNAM. Museo Universitario del Chopo. FONEA.

García, R. G., Díaz, L. R. (2001). El amor de pareja: la idea que tenemos de él y la forma en que lo manifestamos. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (1), 75.

Gaylán, Z. C., Soriano, G. M. (2001). **El lesbianismo en la sociedad mexicana desde una perspectiva cualitativa**. Tesis de Licenciatura. UNAM. ENEP Iztacala, México.

Gilgun, J. F. (1992). Definitions, methodologies and methods in qualitative family research. En: Gilgun, K. D y Hendel, G. **Qualitative methods in family research**. E.U.A. Sage Publications Inc. p. 3-11.

Gimeno - Bayón, C. A. (1997). **Homosexualidad e intimidad. La homosexualidad, un debate abierto**. España: Descleé de Brouwer.

Gotwald, H. W., Holtz, G. G. (1983). **Sexualidad, la experiencia humana**. México: Manual Moderno.

Granero, M. (1984). Diferencias entre homosexuales y heterosexuales. **Revista Latinoamericana de Psicología**, 16 (3), 401-420.

Hernández, G. G. (1996). **La cara pública de la lesbianidad en la ciudad de México**. Trabajo para finalizar el Curso de Especialización del Programa Interdisciplinario en Estudios de la Mujer del Colegio de México, A. C.

Hirsch y Love (1989). **Lo que los hombres no le dicen a las mujeres**. Buenos Aires.

Hosannilla, M. M., Díaz, L. R., Rivera, A. S. (2001). Diferencias en la intimidad por sexo y número de hijos. **Revista Mexicana de Psicología**, 18 (1).

Krestan, M. A., Bepko, S. (1980). The problem of fusion in the lesbian relationship. **Family process**, 19 (3).

Las Amantes de la Luna. (2000). No. 1, p. 3. México.

Leclercq, V. (1979). **La familia: según el derecho natural**. Barcelona: Herder.

Linnhoff, U. (1978). **La homosexualidad femenina**. Barcelona: Anograma.

Lizarraga, J., Farce, M., Beneyton, M., Swancey, B., Fluvia, A., Savater, F., Enriquez, J. R., Frabetti, C., Colectivo de Lesbianas, Biedman, J. (1978). **El homosexual ante la sociedad enferma**. Barcelona: Tusquets.

López, S. M. (1994). Procesos culturales e individuales implicados en la estereotipia de género. Una aproximación empírica a la elección de carrera. **Revista de Psicología Social**, 9 (2), 213-230.

Lott, A., Lott, B. (1974). **The role of reward in the formation of position interpersonal attitudes**. Houston: Foundations of interpersonal attraction.

- Lumsden (1991). **Homosexualidad, sociedad y estado en México**. México: Sol Ediciones.
- Malvido (1997). **Lesbianas presiden marcha del orgullo homosexual**. *La Jornada*, No. 14602, p. 26.
- March, S. (1977). **Liberación homosexual**. Barcelona: Pyramid Publications.
- Martínez, M. (1989). **Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación**. México: Trillas.
- Mc Adams, D. P. (1983). **Motivaciones para la intimidad**. Curso didáctico oralmente, correspondiente al tercer ciclo de la Universidad de Deusto.
- Mejía, L. R., Sandoval, S. A. (1997). **Apuntes del curso la investigación cualitativa. Diplomado en desarrollo de habilidades académicas**. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Guadalajara, Jalisco.
- Mercado, J. (2001). **Amor o no amor, esa es la cuestión**. **Página de Internet:** <http://aleph.pangea.org/org/cgl/lesbos/articulos/artic4.htm>.
- Minuchin, S. (1989). **Familias y terapia familiar**. España: Gedisa.
- Minuchin y Fishman. (1991). **Técnicas en terapia familiar**. México: Paidós.
- Mirabet, M. A. (1985). **Homosexualidad hoy. ¿Aceptada o todavía condenada?**. Barcelona: Herder.
- Mogrovejo, N. (1996). **El amor es bXh/2. Una propuesta de análisis histórico-metodológico del movimiento lésbico y sus amores con los movimientos homosexual y feminista en América Latina**. México: CD' AHL.
- Mogrovejo, N. (2000). **Un amor que se atrevió a decir su nombre**. México: Plaza y Valdés.
- Mogrovejo, N. (2001). **La emoción de registrar nuestras uniones**. *Revista Les Voz*, 4 (19), 7-9.
- Monneret, H. (1981). **Vivir juntos**. España: Mensajero.
- Montenegro, N. M. (1979). **Rasgos de personalidad de un grupo de mujeres homosexuales en México**: Tesis de Licenciatura. UNAM, Facultad de Psicología, México.
- Monzón, I. (1997). **Lesbianas en familia**. **Página de Internet:** <http://isis.sriptmaniacom/familia.htm>.

Monzón, I. (1999). Segundas jornadas de homosexualidad y familia y primer encuentro de psicología y homosexualidad. Ponencia. **Página de Internet:** <http://imonzon.com.ar/pon.htm>.

Moya, M. (1987). **Percepción de episodios y estereotipia sexual.** Tesis doctoral. Universidad de Granada.

Murnstein B. I. (1970). Stimulus-value-role: A theory of marital e choice. **Journal of Marriage and the Family**, 32, 465-481.

Musito, O. G., Román, S. J., García, F. E. (1988). **Familia y educación.** Barcelona: Labor.

Myers, G. D. (1991). **Psicología social.** España: Médica Panamericana.

Nicolás, J. (1982). **La cuestión homosexual.** España: Fontamara, S. A.

Novo, S. (1972). **Las locas, el sexo y los burdeles.** México: Novaro.

Núñez, N. G. (1994). **Sexo entre varones, poder y resistencia en el campo sexual.** México: El Colegio de Sonora.

Ochoa, A. I. (1995). **Enfoques en terapia familiar sistémica.** Barcelona: Herder.

Página de Internet (1996). Según un nuevo estudio. <http://www.el-nacional.com/archivedata/1996/01/08/0.89.htm>

Papalía, D. E. (1978). **Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.** México: Mc-Graw-Hill.

Peters, K. D., Cantrell, J. P. (1993). Gender roles and role conflict in feminist lesbian and heterosexual women. **Sex Roles**, 28 (7), 379-392.

Pisano, M. (2000). Incidencias lésbicas o el amor al propio reflejo. **Página de Internet:** <http://www.creatividadfeminista.org/articulos/sexmergpisa.htm>

Ponce, D., Solórzano, A., Alonso, A., Moreno, H., Cedillo, R. (1992). **El nuevo arte de amar. Usos y costumbres sexuales en México.** México: Cal y arena.

Potestad, P. (2001). Lesbianismo. **Revista Les Voz**, 4 (19), 13-15.

Rado, Stoller, Ovesey, Salzman, Bieber, Wilbur, Room, Meyerson, Lief. (1967). **Homosexualidad en el hombre y en la mujer.** Buenos Aires: Paidós.

Rage, A. (1996). **La pareja. Elección, problemática y desarrollo.** México: Plaza y Valdés.

Red informativa de mujeres (2001). Noticias y rumores Les. *Revista Les Voz*, 5 (19), Marzo.

Rivera, A. S., Díaz, L. R. (1997). Construcción y validación del Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal (IMAI). *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13 (1), 41-65.

Rocha, S. T., Díaz, L. R. (2001). El género en la adolescencia: ¿tradición o transición?. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (1).

Rojas, G. L., Vara, G. V. (1997). Análisis de sistemas familiares con el padre alcohólico en la etapa del ciclo vital del nido vacío. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Romo, A. I. (1995). *Homosexualidad y familia*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología, México.

Rubilar, C., Morales, V. (1995). *Ciclo vital y funcionamiento familiar*. Seminario para optar al grado de Lic. en Psicología. Concepción. Universidad de Concepción.

Salazar, C., Pavón, C. (2001). Página de Internet: <http://www.geocities.com/azul-profundo/opinion7.html>.

Sánchez, A. R., Díaz, L. R. (1997). Medición e implicaciones de la cercanía en el acto vital de la pareja. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13 (1), 1-18.

Sánchez, E. E. (2000). *Terapia familiar sistémica, una alternativa de tratamiento y prevención para familias con un miembro alcohólico*. Tesis de Licenciatura, UNAM, ENEP Iztacala, México.

Savin, W. (1989). *Parental influences on the self-esteem of gay and lesbian youths*. Cornell University.

Sordá, A. (2000). Noticias y rumores Les. *Revista Les Voz*. Número 14, Febrero - Marzo.

Soto, M. D. (2001). Noticias y rumores Les. *Revista Les Voz*, 5 (19), Marzo.

Stemberg (1988). *El triángulo del amor. Intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós.

Tannen (1990). *Tú no me entiendes*. Buenos Aires.

Thibault, O. (1972). *La pareja*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

Tordjman, G. (1989). *La pareja. Realidades, problemas y perspectivas de la vida en común*. México: Grijalbo.

Umbarger, C. C. (1987). *Terapia familiar estructural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Valdiosera, R. (1984). *El lesbianismo en México*. México: EDAMEX.

Viñuales, O. (2000). *Identidades lésbicas*. España: Bellaterra.

Wich, R. (1958). The theory of complementary needs in mate selection: an analytic and descriptive study. *American Sociological Review*, **19**.

Zohn, C. T. (1997). Investigación cualitativa con familias: el contexto mexicano. *Psicoterapia y familia*, **10** (2), 34-38.